



REVISTA ALEMANA

AÑO 4 Nº 19 DICIEMBRE 1936

DEL CONTENIDO:

Cumplido el primero
se inicia el segundo
plan cuatrienal, pág. 4

La lucha entre Europa
el bolchevismo, pág. 13

«Havenot» ... pág. 17

El Estado jerárquico
socialista nacional
y la democracia, la
dictadura y la auto-
nomía ... pág. 26

Ayuntamiento de Madrid



car Linde



¡La plaza más favorable de Europa para compras!

Dos veces al año:

A principios de Marzo
y a fines
de Agosto

Más de 8.000 expositores
de 24 países;
200.000 compradores
de 76 naciones!

La Feria de Leipzig, Primavera de 1937, empieza el 28 de Febrero

Para toda clase de informaciones dirigirse a

Leipziger Messeamt, Leipzig (Alemania)

REVISTA ALEMANA

PUBLICACION TRIMESTRAL

Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN

Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING

Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo 11

Cables: Ibero-Verlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo

Precio de la suscripción: RM 6,— por cuatro números anualmente

AÑO 4

HAMBURGO, DICIEMBRE 1936

N.º 19

ÍNDICE

<i>El pabellón alemán que se construirá en la Exposición Internacional de París de 1937</i>	3
<i>Cumplido el primero se inicia el segundo plan cuatrienal</i> . . . por el Dr. G. KURT JOHANNSEN	4
<i>Los prohombres que responden del cumplimiento del segundo plan cuatrienal alemán</i>	7
<i>La lucha entre Europa y el bolchevismo</i> por ALFRED ROSENBERG	13
<i>«Havenot»</i> por el Dr. HJALMAR SCHACHT, Presidente del Reichsbank y Ministro de Economía suplente del Reich	17
<i>Dictaduras y Democracias</i> por el Dr. JUAN C. VACCARO, Buenos Aires	19
<i>De las ruinas ha brotado nueva vida—Lo que el marxismo ha destruido, ha vuelto a reparar el socialismo nacional</i> . . . por el Senador GEORG AHRENS, Presidente de la Sociedad de Amigos del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo	20
<i>El Estado jerárquico socialista nacional y la democracia, la dictadura y la autonomía</i> por el Secretario de Estado Dr. WILHELM STUCKART	26
<i>Las ideas directrices del nuevo Derecho Penal alemán</i> . . . por ALFRED GERBERDING	29
<i>Libros preciosos y libros perniciosos</i> por FRIEDRICH SELL	32
<i>Relaciones de arte entre Alemania y España</i> por el Dr. HEINRICH EHL	36
<i>El Faro que perpetuará la gratitud de América al genio de Colón</i>	40
<i>El nuevo ministro de Bolivia General Julio Sanjinés</i>	42
<i>Hjalmar Schacht, Presidente del Reichsbank y Ministro de Economía de Alemania, celebra su sexogésimo natalicio el 22 de enero</i>	43
<i>La esposa de un diplomático del Tercer Reich</i>	44
<i>Ibero-América en Berlín</i>	46
<i>Crónica Transatlántica de Hamburgo</i>	49
<i>El tráfico como base de la economía moderna</i> por el Sr. KOENIGS, Subsecretario en el Ministerio de Comunicaciones del Reich y de Prusia	53
<i>La puerta franca</i> por el Consejero de Estado EMIL HELFFERICH	58
<i>El comercio y la política exterior de Alemania</i> por H. V. HÜBBE, Presidente de la Cámara de Industria y Comercio de Hamburgo	61
<i>Una «Casa de las Naciones» en la Feria de Leipzig</i>	64
<i>La capital de Chile y las relaciones culturales chileno-alemanas</i>	66
<i>El Observatorio Náutico Alemán e Ibero-América</i> por el Dr. h. c. F. SPIESS, Contralmirante en retiro, Presidente del Observatorio Náutico Alemán	69
<i>La Organización del Deporte Alemán</i> por WALDEMAR SURK	79
<i>Bibliografía</i>	84

BIENVENIDOS *en Alemania*



60%

de rebaja en los ferrocarriles

Marcos de viaje baratos

Informaciones y prospectos en todas las agencias
de viaje y las Oficinas de Información
Turística de los Ferrocarriles Alemanes

Rio de Janeiro: Avenida Rio Branco 69-77, Caixa postal 1119

Lima: Banco del Herrador 587-591, Casilla 2641

Madrid: Calle de Alcalá 42, Apartado 1011

Santiago: Calle Moneda 1054, Casilla 2997

Berlin: W 35, Potsdamer Privatstrasse 121 B

London: SW 1, 19 Regent Street

Buenos Aires: Calle Florida 439

París: IIe, 38 Avenue de l'Opéra

New York: 665 Fifth Avenue

Asunción: Casilla 673

Habana: Obispo 28




SIEMENS
KINO
 TECHNIK

Quien la conoce, la quiere poseer.

Resulta facilísimo el filmar con la cámara cinematográfica Siemens, la que está siempre lista para el uso. En pocos segundos se coloca o se cambia el chasis.

Queda también asegurado el tiempo exacto de exposición. Un acoplamiento especial ajusta el diafragma automáticamente al efectuarse el paso de una velocidad a otra.

Tipo B

Anastigmático Busch-Glaucar 1:2,8; $f=2$ cm, con multiplicador y lentificador

Tipo C

Meyer-Plasmat 1:1,5; $f=2$ cm, 4 velocidades de impresión

Tipo F

para objetivos recambiables de 2,5 a 20 cm de distancia focal

SIEMENS & HALSKE AG · WERNERWERK · BERLIN-SIEMENSSTADT

Ayuntamiento de Madrid

Revista Alemana

Año 4 · N.º 19
Hamburgo, Diciembre 1936

PUBLICACION TRIMESTRAL

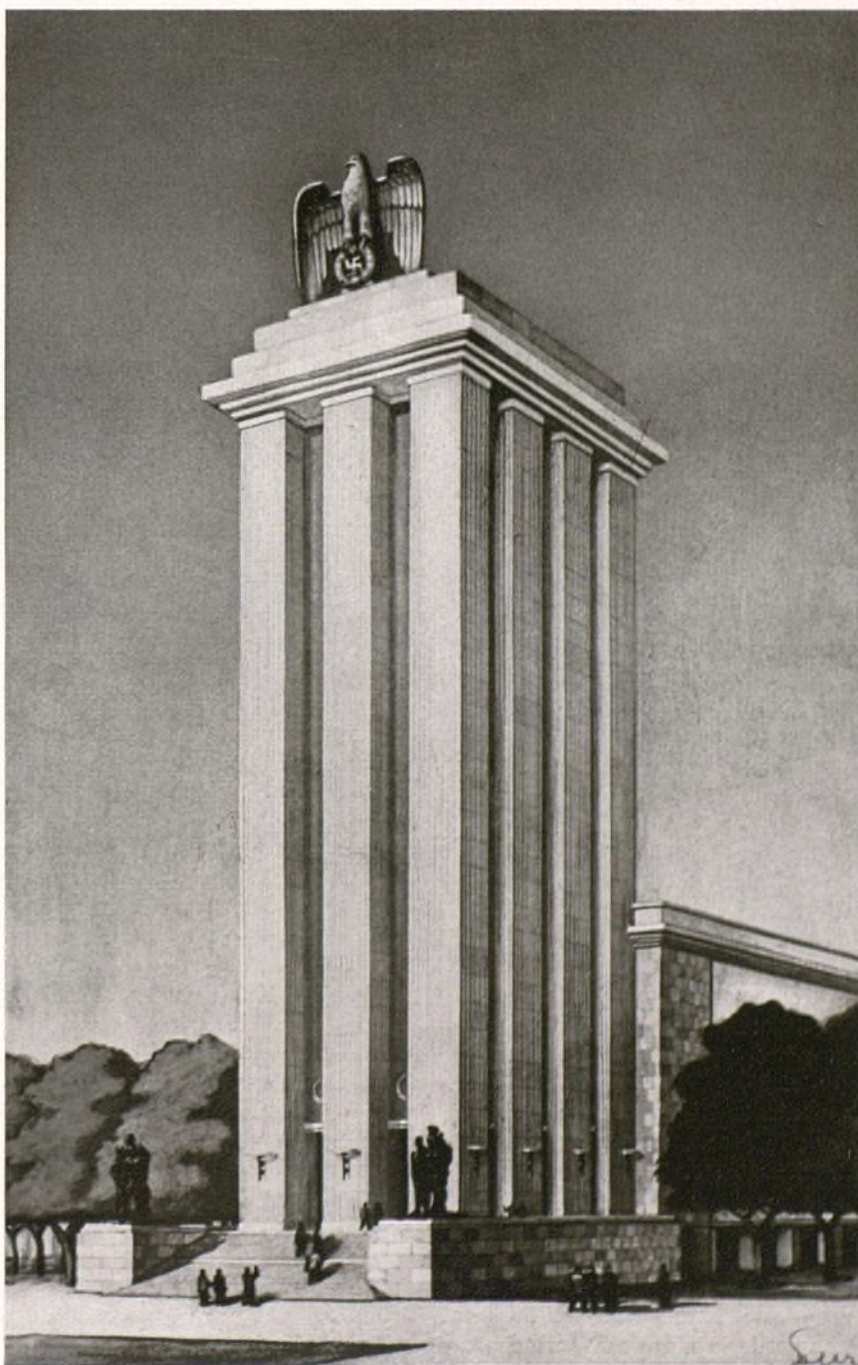
Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN

Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING

Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo 11

Cables: Ibero Verlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo

Precio de la suscripción: RM 6,— por cuatro números anualmente



El pabellón alemán que se construirá en la Exposición Internacional de París de 1937. Esta obra monumental ocupará un área de 3964 metros cuadrados y tendrá una extensión de 162 metros. La entrada la formará una torre de 54 metros de altura

Ayuntamiento de Madrid

Cumplido el primero se inicia el segundo plan cuatrienal

por el Dr. G. KURT JOHANSEN

EN los últimos días de enero de 1933, cuando el gobierno nacional-socialista asumió en Alemania la dirección del Estado, el Führer y canciller del Reich circunscribió en un discurso de importancia trascendental el programa de reconstrucción, cuya ejecución se había propuesto como gran tarea el gobierno. En el dominio económico, los objetivos principales consistían en el saneamiento de la agricultura alemana y en la eliminación del paro forzoso, fijándose para la solución de tan vastas tareas el plazo de cuatro años.

¿Con qué situación se encontraron el Führer y sus colaboradores al iniciar su actividad gubernativa? Las condiciones eran realmente desesperantes. La economía se hallaba en la cima de una depresión sin precedentes que hacía ya años azotaba el país. El ejército de desocupados había sobrepasado la cifra de seis millones, y por el otro lado habían descendido la producción y el consumo a un nivel tan bajo como nunca anteriormente. Las cajas públicas carecían de fondos. El mercado monetario y de capitales yacía en un marasmo inaudito; el nivel de los intereses era sumamente elevado, y las transacciones del comercio exterior disminuían en una medida cada vez más alarmante. El mismo cuadro desolador presentaba la agricultura alemana. Por las repercusiones de la crisis y los bajos precios del mercado mundial, los precios de los productos agrarios habían decrecido a un nivel que no cubría ya ni los gastos de producción, y muchos agricultores se vieron en la imposibilidad de pagar los intereses por los créditos contratados, yendo así gran número de los predios a la subasta pública. En efecto, un ambiente sombrío reinaba en los distritos agrícolas del Reich.

En setiembre de 1936, en el Congreso del Partido en Nuremberg, el Führer y canciller pudo dar a conocer al pueblo que se podía considerar, medio año antes del plazo fijado, como cumplido el plan cuatrienal, establecido por el gobierno al comenzar su labor.

Lo improbable se había vuelto, pues, una realidad. A despecho de las profecías hechas por algunos augures en 1933 y repetidas aún en los años subsiguientes, de que las medidas del gobierno provocarían el día menos pensado una catástrofe económica, la labor reconstructiva fué llevada adelante con infatigable y fervoroso afán. Y en efecto, la cifra de desocupados decreció rápidamente, mientras la producción y el consumo volvieron a crecer, primero lenta y luego cada vez más velozmente.

¿Qué aspecto nos presenta hoy la economía alemana? Para formarse una idea de lo que el Estado nacional socialista ha realizado en los últimos cuatro años, es indispensable comparar la situación actual con las condiciones que reinaban a la entrada del año 1933.

He aquí en primer término la agricultura. Las medidas verificadas en este plano han tenido por efecto el que la existencia de la clase campesina des-

canse hoy sobre una base económica bajo todos aspectos segura. Gracias a la iniciativa del ministro alemán de Agricultura R. Walter Darré, todo el sector agrícola de la economía alemana fué sometido a una reforma radical, fundada en los principios de la concepción nacional-socialista del Estado y de la economía. Parte ésta, como es sabido, del criterio de que una casta agricultora sana y vigorosa es el fundamento en que estriba la existencia de toda la nación. Han sido, por consiguiente, en los principales factores nacionales y culturales los que determinaron el nuevo orden en la agricultura alemana y sólo en segundo lugar factores de índole económica. En virtud de la ley sobre los predios hereditarios ha quedado prohibido enajenar e hipotecar las fincas agrícolas de un área determinada, desligándolas así para siempre de las trabas perjudiciales en que se hallaban presas. El segundo cambio fundamental fué la introducción de un nuevo orden en el mercado. En los mercados de productos agrícolas, que con ayuda del organismo autoadministrativo de la agricultura, la Corporación de Alimentación del Reich, han sido sistemáticamente reorganizados, los precios fijos y constantes han reemplazado el libre juego de las fuerzas, vale decir la especulación antes en boga. Gracias a la ordenación del mercado, a la cual están, naturalmente, también sujetos los productos importados, se les asegura a los productores una remuneración equitativa, protegiendo al mismo tiempo de carestías al consumidor. El agricultor obtiene hoy un precio, que además de permitirle cubrir los gastos de producción, le aporta un beneficio razonable. Por esta vía se ha conseguido que el producto de venta de la agricultura alemana ascendiera de 6.400 millones de RM., en 1932, a 8.800 millones en el curso de 1936. La cifra índice de los precios agrarios ha subido desde fines de enero de 1933 hasta noviembre de 1936 (1913 = 100) de 90,9 a 103,8, alza que ha repercutido muy poco en el consumo, porque simultáneamente se ha logrado contrarrestar, en parte, sus efectos por una disminución del margen de beneficio demasiado elevado de los círculos distribuidores, así como también por otras medidas de organización. En esta forma, los gastos globales de subsistencia no han aumentado de enero 1933 hasta otoño 1936 sino de 117,4 a 124,6, debiéndose tener en cuenta, en este orden de ideas, que los precios de otros artículos de consumo también han subido ligeramente en dicho intervalo. La aplicación de la ordenanza del mercado agrícola ha sido a la vez la condición primordial para que aumentara la producción, pues hoy el agricultor tiene la seguridad de que un aumento de la producción no hará bajar como antes los precios. Gracias a los beneficiosos efectos de la campaña de producción, llevada a cabo en estos últimos dos años, la producción agrícola ha crecido al punto de que hoy es ya posible cubrir con productos del propio suelo alrededor de un 80% de la demanda de víveres, contra sólo un 65% en 1927.



En su 39º onomástico, el Ministro Dr. Goebbels pudo celebrar también el décimo aniversario de su nombramiento de Jefe de Distrito del Partido en Berlín. El Führer y el Dr. Goebbels desde el balcón del Ministerio de Propaganda agradecen las ovaciones del público

Veamos ahora hasta qué grado ha cumplido el gobierno con su promesa de poner fin al paro forzoso. En un lapso de tiempo de tres años y medio y gracias a los tenaces y perseverantes esfuerzos de todos los círculos competentes, se ha logrado disminuir la cifra de desocupados en más de 5 millones de individuos, es decir, en cifras redondas a un millón, en setiembre de 1936. En octubre, debido a los influjos de la estación de invierno, se produjo un ligero incremento a 1.076.000 de desocupados; pero aquí debe advertirse que dicho crecimiento ha comenzado en 1936 más tarde y menos intensamente que en el año anterior, pues en la misma fecha de 1935 se registraron 750.000 desocupados más que en 1936. No es exagerado sostener que, salvo unas pocas excepciones, todos los obreros y empleados alemanes tienen hoy trabajo. El paro establecido por la estadística contradice sólo aparentemente a este hecho. Hay que considerar que cierto grado de desocupación persistirá siempre, inevitablemente, en un país industrial tan grande como Alemania, y que ha existido también en la época prebélica, aun siendo tan favorable como ha sido la coyuntura. Es de suponer que su cifra oscile entre 500 mil y 1 millón de individuos. Además, siempre habrá un contingente bastante elevado en movimiento de los que solicitan trabajo, porque es el caso que cierta parte de la mano de obra muda continuamente de plaza de trabajo. Solamente este contingente en movimiento ascenderá por el momento a más o menos 500.000 individuos, todos ellos sólo pasajeramente desocupados, pues encontrarán hoy o mañana una nueva plaza de trabajo. Otra parte del contingente de desocupados consta de individuos mayores, en parte o totalmente incapaces para trabajar, y que no pueden cumplir con las exigencias de la mayoría de las vacantes disponibles. Mas lo cierto es que el paro forzoso de duración ilimitada y de individuos absolutamente capaces para trabajar no existe ya en Alemania.

Las cifras oficiales del paro son corroboradas, por lo demás, por las de la estadística de ocupados llevada en las cajas de enfermedad, las cuales revelan que el número de 11.500.000 de empleados y obreros ocupados en enero de 1933 ha aumentado en 6½ millones, es decir a 18 millones en diciembre de 1936. Incluyendo en este número a los miembros del ejército y del Servicio de Trabajo, resulta que la ocupación es al presente mucho más elevada que durante el período de prosperidad de 1928/29. Otra prueba de la intensa actividad económica en Alemania es el hecho de haber aumentado la duración media de la jornada del obrero industrial alemán de 6,73 horas, en enero, a 7,80 horas, en diciembre de 1936. Al mismo tiempo ha subido la renta global proveniente de los salarios y sueldos de 26.000 millones de RM., en 1932, a 32.000 millones de RM., en 1935, y luego a 16.500 millones, en el primer semestre de 1936. Correspondientemente al retroceso de la cifra de desocupados, han disminuído, por supuesto, asimismo los pagos de subsidios; hecho que repercute muy favorablemente en el régimen financiero del fisco.

La ocupación de la industria ha alcanzado en el curso de 1936 a un nuevo nivel máximo. El valor de las transacciones, que en 1932 era de 35.000 millones de RM., sobrepasará el límite de los 60.000 millones.

Son en primera línea las industrias de bienes de producción e inversión cuya producción ha crecido de un modo extraordinario en los últimos años. En este plano las cifras superan, en parte, al nivel de 1929, año de mayor producción hasta ahora. En las industrias siderúrgica y metalúrgica, p. ej., están ocupadas al presente más de nueve décimas partes de las plazas de trabajo disponibles. El valor de las inversiones nuevas y de reemplazo habrá ascendido en 1936 a unos 13—14.000 millones, comparativamente a 4.240 millones en 1932. En numerosos ramos industriales reina desde hace meses una sensible falta de operarios especializados, pudiéndose presenciar hoy el curioso fenómeno de que en Alemania no falta ya el trabajo sino la mano de obra.

El fortalecimiento de la potencia adquisitiva de la población ha tenido por consecuencia un fuerte desarrollo del consumo. El volumen de las transacciones de todo el comercio al por menor no será ya muy inferior al nivel de 1929. El grado en que ha crecido el consumo desde 1932 se desprende netamente del hecho de que desde aquel año el consumo de carne haya aumentado en 10%, el de azúcar en 11%, el de cigarrillos en 16% y el de cerveza en 26%. La cifra de viajeros transportados por los FF. CC. del Reich ha aumentado en el mismo tiempo en un 28%. Del mismo modo ha experimentado un vigoroso incremento durante los últimos años el número de radioescuchas, que se ha elevado de 5.425.000, el 31 de marzo, a 7.757.000, el 1.º de noviembre 1936. Es el caso que en Alemania de 100 economías domésticas 42 tienen hoy su propio radiorreceptor. Luego, mientras el 1.º de julio de 1932 había en Alemania 1.497.000 automóviles, el 1.º de julio de 1936 fueron ya 2.475.000.

Es del dominio general que el auge económico en Alemania se debe en lo principal a las medidas del gobierno tendientes a crear y a procurar trabajo a los desocupados. El incremento del volumen de producción y el favorable desarrollo de las transacciones mercantiles se consiguió gracias a un ingenioso sistema de amplio otorgamiento de encargos públicos. Aludiremos en este orden de ideas al gigantesco proyecto de las autopistas del Reich. Se han entregado al servicio, a los dos años y medio escasos de iniciada la gran obra, 1.000 km. de esta singular red de carreteras de tráfico a distancia, fijada en 7.000 km., que dentro de los próximos cuatro años quedará totalmente terminada. Es claro que las medidas de rearme hayan ejercido asimismo un efecto reanimador sobre la economía. El dinero invertido en múltiples formas en los diversos dominios de la economía ha fructificado por la vía de continuadas transacciones en todos los ramos económicos, de suerte que los ingresos tributarios volvieron a subir palpablemente ya en 1934. De esta forma, las entradas del Reich a título de impuestos, derechos de aduana y contribuciones crecieron de 6.720 millones de RM., en el ejercicio de 1932/33, a 8.210 millones de RM., en el de 1934/35 y a 9.650 millones en el de 1935/36. En el ejercicio corriente, a base de los resultados observados hasta ahora, se cuenta con una entrada global de 11.500 millones de RM. Merced a los fondos que las instituciones de socorro público han podido



D. Hermann Göring, Ministro-Presidente y Coronel General, Encargado del Plan Económico Cuatrienal

Los prohombres que responden del cumplimiento del segundo plan cuatrienal alemán



Dr. Ing. Wilhelm Keppler, perito de materias primas y de materiales de elaboración en la Oficina del Encargado del Plan Económico Cuatrienal



D. Joseph Wagner, Comisario del Reich para el control de los precios



D. Paul Körner, Secretario de Estado, Substituto del Encargado del Plan Económico Cuatrienal



Dr. Gritzbach, Dirigente Ministerial, Jefe de Prensa en la oficina del Encargado del Plan Económico Cuatrienal



Recepción en honor del Ministro de Relaciones Exteriores de Austria, Dr. Guido Schmidt, durante su estada en Berlín, por el Ministro de Negocios Exteriores de Alemania, Barón von Neurath. De izquierda a derecha: Embajador von Papen; Ministro de la Guerra Feldmariscal von Blomberg; Dr. Frank, Presidente de la Academia del Derecho Alemán; Dr. Schmidt, Ministro de Relaciones Exteriores de Austria; Barón von Neurath, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania; Dr. Meissner, Secretario de Estado; Sr. Tauschitz, Ministro de Austria en Alemania

economizar por la disminución del número de parados, la Hacienda Pública ha experimentado simultáneamente una nueva y muy palpable mejoría. Cabe subrayar que el auge económico no se ha financiado con ayuda de alzas tributarias, salvo el único caso del alza del impuesto sobre las sociedades en agosto de 1936. Al contrario, a fin de dar nuevos impulsos a la vida económica se acordaron sensibles facilidades tributarias en muchos dominios, suprimiéndose, p. ej., a este efecto el impuesto sobre coches nuevos y concediéndose amplias franquicias para la construcción de edificios destinados para viviendas y la reparación de inmuebles.

Las obligaciones a corto plazo que el Reich ha asumido por la aceptación de letras de cambio a fin de poder financiar una parte de las obras intentadas no dan motivo para temor alguno. En 1935, por lo demás, se inició ya la conversión de las deudas a corto plazo en el mercado de capitales. Gracias a las varias acciones de consolidación, incluso el nuevo empréstito del Reich presentado a la suscripción pública entre el 20 de noviembre y el 5 de diciembre de 1936, el mercado de capitales ha puesto a la disposición fondos a largo plazo por un montante de poco menos de 4.000 millones de RM. No cabe ninguna duda que en el porvenir, a medida que se constituya nuevo capital, será asimismo posible convertir paulatinamente en una deuda a largo plazo las obligaciones a corto plazo que no puedan cubrirse con los recursos del presupuesto ordinario.

La constitución de capitales es muy activa en todos los dominios que entran en línea de cuenta. La formación de capital de ahorro, verbigracia, como la que se traduce en los excedentes de las imposiciones en las cajas de ahorro, creció de 10.000 millones, a prin-

cipios de 1933, a 14.000 millones, en diciembre 1936. Del mismo modo ha aumentado fuertemente la constitución del capital de ahorro en las compañías de seguro privadas; lo mismo vale en lo que a la constitución obligatoria de capitales en el seguro social se refiere, que no es menos vigorosa. De gran alcance es también la constitución de capital propio en las empresas, cuyos beneficios no distribuidos han aumentado sensiblemente en los últimos años. El Reich se ve así en la posibilidad de recurrir a estos remanentes y y ahorros para los fines de la consolidación de la deuda pública. Pero con todo, la deuda pública del Reich no es de ninguna manera excesiva, pues siempre permanece muy por debajo de la de los demás países industriales, como los EE. UU. de Norteamérica, Inglaterra y Francia.

El nuevo plan cuatrienal

En setiembre de 1936, el Führer y canciller proclamó el segundo plan de cuatro años, a cuyos fines deberán servir en adelante las fuerzas de toda la nación. Después de poderse considerar como cumplido el primer plan cuatrienal, era natural que no se esperase el transcurso formal del plazo de los cuatro años previstos, sobre todo porque el nuevo plan de cuatro años constituye la continuación consecuente del primero. Los empeños hechos hasta el presente por el gobierno del Reich y el pueblo alemán estaban orientados a la finalidad de desplegar las energías productivas de la economía alemana, lográndose que las fuerzas inaprovechadas se movilizaran y canalizaran hacia una labor productiva. Si es que pretendía reanimar efectivamente a la economía, el Estado por la fuerza debía servirse de ciertas posibilidades que por su naturaleza no podían aplicarse sino pasajera-

mente. Las autopistas del Reich, para citar un solo ejemplo, quedarán terminadas un día; del mismo modo resulta imposible prolongar ad infinitum otras obras públicas análogas. Se refiere ello asimismo a las medidas económicas de rearme, cuyo ritmo podrá reducirse dentro de un tiempo previsible. Importa, pues, conservar y asegurar la ocupación, y movilizarla donde sea a la larga aprovechable; es decir, donde exista la garantía de una productividad duradera importa satisfacer con el trabajo realizado la mayor demanda que se presente.

Debido a la estructura especial de la economía alemana, esta demanda se origina en el plano de las materias primas. La ocupación de la industria alemana se halla íntimamente ligada a un abastecimiento satisfactorio con materias primas. Alemania no ha podido abastecerse más que en una parte reducida dentro de su propio espacio económico debido a las condiciones climáticas relativamente desfavorables y a la pobreza de su subsuelo, así como también a la falta de sus colonias en ultramar, que le fueron arrebatadas por el Tratado de Versalles en contraposición manifiesta a los famosos 14 puntos del Presidente Wilson, máximas en las que debían fundarse las negociaciones de paz. En este orden de ideas incumbe tener particularmente en cuenta el que Alemania fuese privada por el inicuo tratado asimismo de vastas y ricas provincias en la propia Europa.

Es por esto que las materias primas indispensables tenga que adquirirlas en el extranjero. Mas es evi-

dente que no podrá importar si no se le asegura un volumen de exportación correspondiente. Alemania se encuentra en este respecto en una situación sumamente difícil. A consecuencia de la guerra ha perdido sus haberes en el extranjero, cifrados antes de la guerra en 26.000 millones de RM., y los fondos modestos en comparación con aquella suma, que había invertido durante la postguerra en muchos países, han disminuído a un exiguo resto por las consecuencias de la crisis económica mundial y el caos que sobrevino en el tráfico internacional de pagos. Alemania prácticamente no tiene ya entradas provenientes de inversiones de capital en el extranjero. Por el otro lado, se veía gravada aún en 1930 de una deuda extranjera de 26.800 millones de RM., originada por el pago de las reparaciones, suma formidable que por los empeños máximos de la economía alemana, así como también por la entrega de casi todas sus reservas en oro y divisas y luego gracias a las depreciaciones monetarias practicadas por otros países, ha decrecido a 13.000 millones de RM. No cabe discusión de que estos créditos extranjeros no devueltos aún, constituyen un gravísimo obstáculo que impide la reincorporación lógica de Alemania al comercio internacional. Lo sumamente precario de la situación del comercio exterior alemán se traduce de modo inequívoco en el hecho de cifrarse solamente en 64 millones de RM. la reserva de oro del Reichsbank, cuando Francia tiene 9.000 millones y los EE. UU. hasta 27.000 millones.



El Japón y Alemania celebran un acuerdo para combatir a la Internacional Comunista. El Embajador alemán von Ribbentrop firmando el acuerdo. A la izquierda: el Embajador del Japón Sr. Mushakoji; a la derecha: el Dr. von Raumer

A pesar de los mayores esfuerzos, de ninguna manera infructuosos, por cierto, realizados por dicho comercio, la exportación no ha podido recuperar un nivel que permita a Alemania importar materias primas en medida suficiente. Durante los últimos años ya se han producido por esta razón molestos trastornos en la vida económica interior. No existe tampoco expectativa ninguna de que las condiciones en el comercio internacional se repongan dentro de un tiempo previsible al punto de crecer la exportación alemana en la medida indispensable en atención a las necesidades del país.

Está, pues, fuera de toda duda que la situación actual obliga a Alemania a tratar de dominar su destino por la vía de otros recursos y de mejorar su suerte, en tanto sea posible, valiéndose de sus propias fuerzas. En consideración a este imperativo categórico, el segundo plan cuatrienal ordena la constitución de una industria nacional de materias primas. El canciller ha circunscrito con las siguientes palabras el objetivo a que se aspira; «Dentro de cuatro años Alemania deberá haber adquirido independencia plena en todas las materias que en forma alguna podamos procurarnos en el propio país gracias a la inventiva alemana, a la química, a la industria de máquinas y a la minería».

La ejecución de este inaudito programa le ha sido encomendada al ministro señor Goering, que para el efecto fué dotado de las facultades más amplias posibles, a fin de asegurar una orientación unitaria de todas las fuerzas del pueblo y la concentración sistemática de todas las competencias. El ministro, en una

gran alocución dirigida a todo el pueblo, dió a conocer su firme voluntad de cumplir con la misión que se le confiara «a despecho de todos los impedimentos y dificultades que pudieren oponerse a la realización del gran proyecto». El plan cuatrienal tiene por fin el de garantizar la seguridad interior de la economía nacional alemana y de protegerla contra las perturbaciones que pudieran amenazarla desde fuera. Alemania aspira a conquistar su independencia también en el plano económico y a asegurar las bases de su existencia, cosas que otros pueblos poseen desde hace mucho, considerándolo como algo absolutamente natural.

Recurriendo en un grado más intenso que hasta ahora a las fuentes nacionales de materias primas, como, por ejemplo, a las minas de carbón y los extensos bosques, o bien por la fabricación de materiales nuevos se pretende independizar al país de las importaciones hasta el límite asequible en el sentido de la técnica y de la economía nacional. Alemania no carece de experiencias en este respecto; basta con recordar solamente lo que ha tenido que realizar durante la guerra y que entretanto la ciencia y la técnica han progresado un buen trecho, de suerte que la cuestión de la posibilidad de realizar un plan como el mencionado no constituye ya en sí ningún problema insoluble.

Referente a las nuevas medidas para llegar a un abastecimiento propio más amplio en materias primas, se reanuda la labor hecha en este dominio en los últimos años. Así se ha extendido en la agricultura la producción de plantas fibrosas (lino y cá-



Italia invita a los redactores-jefes de los grandes rotativos alemanes. El Duce y sus huéspedes dando una vuelta por el gran campo de deportes «Foro Mussolini». A la derecha del Duce, el Dr. Dietrich, Jefe de Prensa del Reich

El Jefe de la Organización de los Alemanes en el Extranjero, D. Ernst Wilhelm Bohle, en su viaje de estudio por Italia. El Sr. Bohle, huésped de Mussolini con oportunidad de la inauguración de un cuartel de la Milicia Italiana en Roma



ñamo). En el próximo año será posible cubrir ya más de dos tercios de la demanda global de lino con la producción nacional. Correspondientemente al aumento de los efectivos de ganado lanar de 3,4 millones de cabezas, en 1933, a 5 millones, en 1936, la cuota de la producción propia en el aprovisionamiento con lana ha crecido a un 10%. Sobreentiéndese que la mayor importancia les quepa a las materias primas sintéticas. Actualmente se están haciendo empeños con el fin de aumentar la producción de lana celulosa, de 15.000 tons. en 1935, a 75.000 tons., siendo entonces innecesaria gran parte de la importación de algodón. Al mismo tiempo se ha procedido a levantar nuevas instalaciones para extraer bencina del lignito y de la hulla, iniciándose asimismo en vasta escala la fabricación de caucho artificial. Mencionaremos, además, que en lugar de los metales importados hasta aquí se emplean en muchísimos casos metales ligeros obtenibles en el país. Por la vía del plan cuatrienal, todos los proyectos de esta naturaleza serán sistemáticamente concentrados, desarrollados y completados.

Por consiguiente, el plan de cuatro años tiende a la independencia económica y no a la autarquía; no se dirige contra el extranjero sino que es el resultado lógico de una evolución que amenazaba perjudicar las posibilidades de existencia materiales de Alemania. En su gran discurso del 28 de octubre último, el ministro señor Goering subrayó expresamente que para Alemania sería mucho más fácil mantener relaciones comerciales de pueblo a pueblo e intercambiar productos en un mundo en que dominara el buen juicio y la prudencia y que obrara con arreglo a principios económicos, que reconcentrarse sobre sí

misma. El plan cuatrienal no aspira a desligar a Alemania de sus relaciones económicas con los demás países, ni mucho menos. Lo que se pretende es crear por la vía de una suficiente producción propia la parte de materias primas y víveres de necesidad vital para el país, y esto solamente hasta donde sea posible; la parte restante la quiere y debe adquirir Alemania también en el porvenir por medio del intercambio con otras naciones. Alemania no procura aislarse de los demás ni renunciar al comercio exterior, sino que tiene la firme voluntad de mantener, consolidar y desarrollar, tanto por motivos económicos como culturales, la importante posición que ocupa en el comercio de los pueblos. Por esto se presentará también en el futuro como buen comprador de una gran cantidad de materias primas y víveres indispensables. La importación de muchos víveres y artículos de consumo de lujo, como el café y otros, que ya por razones climáticas no podrán producirse nunca en Alemania, constituye precisamente la base de la exportación industrial, que deberá sostenerse en todo caso en el interés de los círculos de la población que actúan en la economía de exportación. Que en el plan de cuatro años no se trata en ningún caso de una fase de transición a una autarquía utópica se desprende netamente de la siguiente declaración del Führer en Nuremberg: «La economía alemana, como toda economía nacional sana, tiende a aprovechar en primer lugar y lo mejor que pueda las propias posibilidades de mantenimiento económico del pueblo para participar sólo en segundo término, en la economía mundial con su propia economía, sana en su interior y así de por sí vigorosa». Del mismo modo demuestra el hecho de subrayar el canciller en su proclamación de Nuremberg la necesi-

El Duque de Aosta, General de División de las fuerzas aéreas de Italia, visita Alemania. A la derecha: el embajador de Italia en Alemania, Dr. Attolico



dad de la exportación industrial el que el gobierno nacional-socialista no aspira con el plan de cuatro años al aislamiento del país. En esta forma se alude al mismo tiempo a la necesidad urgente de mantener las relaciones con los demás países del mundo. Las divisas, que en los próximos años será dable economizar por el aumento de la producción nacional de materias primas, servirán a título adicional para asegurar la alimentación y para adquirir los minerales inasequibles en Alemania. Contemplado desde el punto de vista del mercado internacional, el nuevo plan cuatrienal no implica la intención de Alemania de ausentarse del mismo en su calidad de comprador, sino que solamente el desplazamiento de sus compras.

Será innecesario insistir en que Alemania dará en adelante mayor preferencia a los productos de los países que a su vez no pongan obstáculos a la importación de mercancías alemanas.

En resumen, aunque bajo el imperio de la necesidad Alemania se vea precisada a valerse y a aprovechar de todas las reservas y energías materiales y espirituales de la nación a fin de obtener en la medida más amplia posible lo que la naturaleza no le brinda y sus relaciones con los demás pueblos no le procuran por falta de recursos, es claro que deba acudir también en el futuro a las fuentes que brotan en otros continentes para abastecerse de los productos que no produce su propio suelo.



D. Henry Pichot, Jefe de la Liga Francesa de Víctimas de la Guerra, visita Alemania para estrechar las relaciones entre los ex combatientes de la Gran Guerra. El Sr. Pichot en compañía del Sr. Oberlindober, Jefe de la Liga Alemana de Víctimas de la Guerra, pasando revista a un grupo de ex combatientes alemanes en Hamburgo

La lucha entre Europa y el bolchevismo

por ALFRED ROSENBERG

PERSONALIDADES dirigentes del socialismo nacional han señalado varias veces la amenaza del bolchevismo que se cierne sobre Europa.

Ya habíamos tratado detalladamente de este tema en Nuremberg el año pasado y creíamos que el desarrollo de los acontecimientos políticos nos daría nueva oportunidad para exponer esa amenaza mundial otra vez en Nuremberg este año, aprovechando los dieciséis años de experiencia que tenemos en Alemania.

Habíamos señalado que el principio de la nación y la raza es repudiado por la Tercera Internacional, pero que ésta no vacila en utilizar esta manifestación de la naturaleza para organizar la revolución de ciertas razas contra sus supuestos opresores blancos.

Lo mismo que con esas alocuciones bélicas sucede con otras agitaciones intensificadas, en los últimos meses, por la Tercera Internacional.

El llamamiento que se dirige a los demócratas convencidos proclama la lucha contra el fascismo. Este término designa algo genérico, una combinación de todos los hombres y de las energías que se resisten activamente a ser destruidos por la avalancha bolchevique. Ese lema batallador tiene por objeto conseguir que los corifeos de la época liberal, que se sienten adversarios de cualquier autoridad que surge o resucita, vean en el bolchevismo un aliado. En todos los Estados hay hombres que creen que los tiempos nuevos exigen nuevas soluciones de las cuestiones contemporáneas y los bolcheviques se esfuerzan en desacreditar esas soluciones en todas partes. Se trata de poner al servicio de una idea revolucionaria al Estado, adormeciéndolo con tópicos acariciadores, destruyendo luego gradualmente a los adversarios por medio del mismo Estado y dejando expedito así el camino al bolchevismo. En otras épocas, en las revoluciones de los siglos XVIII y XIX, se había podido observar en algunos Estados que los girondinos eran devorados por los jacobinos. Hoy nos hallamos ante el hecho de una labor pertinaz y sistemática para lograr el mismo resultado en todos los Estados del mundo. El marxismo internacional se nos presenta como problema mundial que implica la ruina total de Europa o su salvación en el momento decisivo merced a la energía de una incontestable resistencia.

No se trata, a nuestro juicio, de una lucha decisiva entre el proletariado y la burguesía. Tampoco se trata de un combate entre fascismo y bolchevismo; los adversarios que hoy pugnan son Europa y el bolchevismo.

El escritor francés Pierre Fervaque estuvo en un campamento alemán de prisioneros durante la guerra con el mariscal rojo Tujachevski y nos cuenta la impresión que le causó el que era entonces joven oficial: cuando empezaron a actuar los movimientos revolucionarios en Rusia y otras partes, Tujachevski le dijo que le era igual combatir bajo el águila zarista o la bandera roja. Lo que él quería y sin duda lograría era luchar de nuevo. Los teóricos, añadió, podían después organizar el Estado tal como lo habían soñado. Pero su sueño personal era destruirlo todo.

El joven oficial de entonces es hoy mariscal de la Unión soviética. Este ejemplo, uno de tantos, muestra que el odio es uno de los más poderosos impulsos de la política, no el odio de uno solo, sino el odio colectivo. Odio que tal vez no es consciente y manifiesto, pero que se anida en las profundidades del espíritu, y en las graves conmociones de la vida se exterioriza súbitamente en millones de individuos. El odio de la



El Ministro del Interior de Hungría, D. Nicolaus von Kozma, en la calle «Unter den Linden» de Berlín, contribuyendo generosamente a la colecta en favor del Socorro Invernal

estepa, que hoy advierte asombrado el mundo, es uno de esos odios, que siempre se han exacerbado contra el concepto europeo del Estado, contra las formas del pensamiento y el sentimiento políticos europeos y que quiere extirpar totalmente todas esas cosas europeas, incomprensibles e incómodas para los hombres de la estepa. Las invasiones de Atila y de Dshingis-Khan son, en cierta manera, un fenómeno semejante a la lucha que ha declarado ahora, bajo dirección israelita, el bolchevismo a Europa. Hoy se une a ese odio una conspiración fomentada sistemáticamente en todos los Estados y las incitaciones a la revolución mundial son dogma constante, sea cual fuere la apariencia con que se revisten en Europa los propagadores del bolchevismo.

Otro anzuelo que se lanza a todos los pueblos del mundo es la paz colectiva indivisible. No cabe duda que existen estadistas europeos sinceramente deseosos de superar los graves conflictos de nuestra época, convencidos de que la idea de una paz general indivisible en Europa puede proporcionar la posibilidad de alcanzar el fin propuesto. Pero nosotros tenemos la convicción que la adhesión de Moscú a esa idea no responde a una conformidad interior, es un disfraz, como la apariencia de instituciones democráticas que observamos ahora en Francia. Los discursos del comisario soviético Litvinov (alias Wallach, alias Finkelstein) en Ginebra no manifiestan ni rudimentos de voluntad de llegar a una paz colectiva; sólo nos revelan que, al contrario, la voluntad se dirige a unir a todos para llevarlos a la lucha contra los pueblos y los Estados que se han emancipado del influjo bolchevique y quizá lo han vencido ya por completo.

Hace poco se ha observado junto a la frontera alemana un hecho que creo ha de mostrar a todos que no hay en el bolchevismo voluntad de paz. El jefe comunista Thorez—conviene expresarse con claridad; no el francés Thorez, sino el comunista Thorez—proclamó triunfalmente que se hallaba en Estrasburgo, a cinco kilómetros de la frontera de Alemania y añadió: «Amamos al pueblo alemán, al pueblo de Goethe, Marx, Engels, Heine y Thälmann. Pero no lo queremos confundir con el vecino socialista nacional.» El mencionar en la misma frase los nombres de Goethe y Thälmann y el ser la frase de uno de los jefes del partido comunista en Francia, nos parece demostrar que existe una filosofía de los degenerados. Una filosofía que carece de capacidad de apreciación de los valores. Claro es que nosotros, evidentemente, no confundimos al pueblo francés con el señor Thorez.

Thorez condescendió luego en formular numerosas imprecaciones contra el Führer. A este respecto merece ser consignado que jamás en estos años, ni en las más apasionadas polémicas de Prensa, ha atacado un jefe socialista nacional o un ministro alemán al jefe de Estado francés. Nunca se ha atacado en los debates políticos personalmente al ministro presidente de Francia y mucho menos se le ha insultado. Creo que el gobierno alemán no habría tolerado semejantes excesos.

Por eso se comprende que esas declaraciones del jefe comunista Thorez hayan producido tanta emoción en Alemania, tanto más cuanto no han sido objeto de sanción alguna, irritación por la procacidad de ese comunista y preocupación, porque el fin que persigue se advierte con todas sus consecuencias. Responde en sus motivos a los que incitaron al señor Litvinov-Wallach-Finkelstein a pronunciar sus discursos de Ginebra; lo que se quiere es impedir deliberadamente que la situación entre Francia y Alemania sea llevadera, que se verifique una aproximación de los dos países. Es decir, el bolchevismo no quiere paz en Europa, quiere la destrucción de nuestros Estados, quiere disgregarlos interiormente y enemistarlos por mucho tiempo, tal vez para siempre. Por eso tienen motivo las naciones europeas de preparar pactos de paz, pero sin que los perturbadores políticos profesionales puedan participar en ellos para viciarlos.

Por lo demás, ¿cómo es posible que la gente de la Tercera Internacional quiera dar enseñanzas a Europa? Millones de niños abandonados y casi muertos de hambre vagan por su país. Terrible miseria cunde reiteradamente por la Rusia soviética como una epidemia. Grandes sectores de esos 150 pueblos que constituyen el «Estado ruso» han sido aniquilados. Continúa dominando el analfabetismo y se agrava por sus ínfulas y su imbecilidad. Estos hechos, que ya no se pueden ocultar, habrían de asustar, más que atraer, a los europeos. Sin embargo se puede observar que el peligro mundial que a todos nos amenaza no es comprendido en este respecto y que si es comprendido no se le da la importancia que efectivamente tiene.

El Führer ha declarado en su discurso de 1936 en Nuremberg que el trabajador alemán era demasiado inteligente para necesitar enseñanzas de Moscú. El partido laborista inglés ha dicho también con ostentación que declina las enseñanzas de Moscú. Tenemos la esperanza de que se difundirá esta convicción, pues no se ve la razón de que sea el jefe el que está abandonado y desprovisto de todo lo más necesario.

La gente de la Tercera Internacional, a decir verdad si se les quiere valorar psicológicamente, habrán quedado asombrados al verse tratados como europeos con igualdad de derechos. A pesar de toda su procacidad, tienen en la subconsciencia el sentimiento de que no pertenecen a la sociedad europea. Todos los pactos que han concertado o piensan concertar con Estados europeos los consideran exclusivamente desde el punto de vista de su aprovechamiento en favor de sus ideas disolventes, no para consolidar la democracia o favorecer una paz colectiva. El pacto militar franco-soviético no es más que un medio de desintegrar la vida política interior francesa, verdadero objetivo de sus esfuerzos. Ha causado en Alemania excelente impresión el discurso del ministro francés de la Guerra, hace unas semanas, en que expuso que era incompatible con la dignidad de Francia tolerar que individuos a las órdenes de una potencia extranjera ocuparan las fábricas, negando los principios en que se funda la convivencia en la República Francesa.

He aquí la cuestión que tenemos constantemente ante nosotros. Se nos dice que odiamos hace tiempo a Francia y que por tanto hemos de desear la ruina de los franceses. El Führer ya contestó a esa sospecha en Nuremberg y no podemos decir sino que todos estamos persuadidos de que no tenemos interés en la destrucción de ningún gran centro cultural de Europa, antes bien creemos que todos tenemos un destino común y solidario.

No es ésta una afirmación que formulamos ahora, en las circunstancias de 1936, porque nos conviene; antes, en los años de la difícil lucha de oposición en Alemania, ya defendimos este pensamiento. En otoño de 1932 tuve la honra de representar nuestro Partido en el congreso europeo de Roma. Tuve entonces oportunidad de señalar que en Europa, en la Europa central y de occidente, era preciso que los Estados que están implicados en un mismo destino se unieran para salvarse. Los cuatro Estados entonces mencionados estaban comprendidos en esta declaración: Si fuera destruido uno de esos focos de cultura, los demás no sólo sufrirían perjuicio sino serían quizá arrastrados al abismo. Esta actitud la hemos man-

tenido siempre, a pesar de ciertas dificultades, y continuamos manteniéndola.

Por eso creemos que es inadecuado el punto de vista de algunos grandes diarios franceses, en los cuales se escribe que en Europa muchos han tomado posición en favor de Hitler a medida que Francia



*General Franco,
Jefe del Gobierno Nacional de España*

actuaba en favor del comunismo y que el comunismo es el peor enemigo de Francia y el mejor aliado de Hitler. No creo que esté justificado este equívoco, que acabaría por hacernos responsables del comunismo en Francia. Un diario clerical alsaciano ha explicado que el bolchevismo no puede ser superado por el socialismo nacional y el «Osservatore Romano» ha llegado hasta a decir que «en Rosenberg y en su socialismo nacional vemos la levadura que repite en todas partes el destino de los cristianos en Rusia y España». Aparte de que no hay más que un socialismo nacional, el de Adolf Hitler, y ningún otro, creemos que los que predicán la moral al mundo entero harían bien en ajustarse al mandamiento que prohíbe la mentira. No ha sido el socialismo nacional el que ha causado en España 100.000 muertos, víctimas del comunismo, y no podrá negarse que fué Dom Sturzo el que llevó Italia al borde del bolchevismo. Cuando dominaba el partido del centro en Alemania, las elecciones parlamentarias reunían seis millones de votos comunistas, que hoy han desaparecido. Esa afirmación de que el socialismo nacional no puede, solo, vencer al bolchevismo, es un error capital.

No vamos a trasladar lo que ha sucedido en Alemania y lo que denominamos la idea socialista nacional a otros pueblos y Estados. Repetimos este aserto, porque nuestros adversarios reinciden con prolijidad sospechosa en sostener que el socialismo nacional aspira a ejercer una dictadura sobre Europa, imponiendo a los demás pueblos sus principios. Si los demás pueblos lograran superar el comunismo por

medio de su democracia u otras formas tradicionales, no tendríamos nada que objetar. Lo que pasa es que, en vista de las circunstancias efectivas, dudamos del poder de esa idea, que fué fuerte, para detener la marcha destructora de elementos disolventes. No deseamos influenciar formas políticas de otros Estados. Pero creemos a nuestra vez que no necesitamos aceptar enseñanzas de quienes no han resuelto hasta ahora los problemas que se debaten.

Cuando se dice que la Alemania actual no es democrática, entendiendo que eso es un reproche, estamos convencidos de que al decir eso se profiere, involuntariamente, una alabanza. Pero añadimos que, aunque no podamos reconocer ya válido para Alemania ese viejo sistema del siglo XIX, estamos lejos de juzgar superficialmente un período de 150 años. Al contrario; sabemos que esa época, como todas las demás, se ha distinguido por numerosas personalidades de gran energía, numerosas ideas fecundas y luchas científicas, de las que aprovechamos los resultados, porque constituyen parte de la historia de Europa. No luchamos contra toda una época, pero creemos, es cierto, que después de una catástrofe tan grande como la de la guerra, los hombres no podían continuar haciendo como si no hubiera pasado nada, como si el mundo no se hallara ante nuevos problemas que exigen una transformación interior, nuevas soluciones.

A veces nos preguntan: si habéis superado al bolchevismo o creéis haberlo superado, ¿por qué habláis tanto de él? A eso hemos de contestar que no sólo somos alemanes convencidos, sino que tenemos



*General Faupel,
Encargado de Negocios de Alemania
ante el Gobierno Nacional de España*

consciencia de ser europeos. Sabemos que Alemania no vive aislada, que está rodeada de otros pueblos con los que mantiene relaciones múltiples y con los cuales quiere relacionarse y expansionarse amistosamente. Pero lo que vemos a nuestro alrededor es un mundo en desesperación. Vemos cómo se pierden ideales que en otro tiempo formaron este mundo, modelando la vida. Vemos pueblos nobilísimos y poderosos Estados

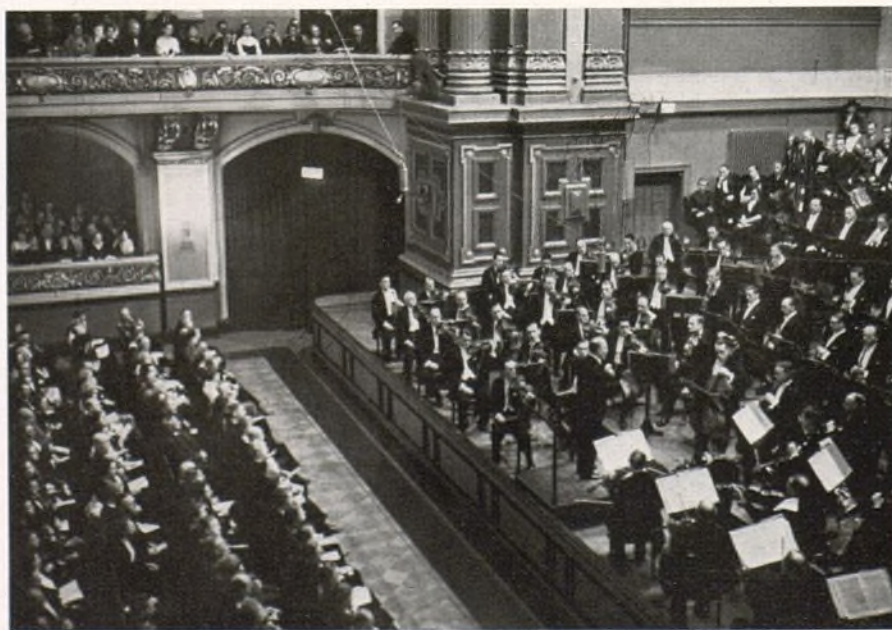


La orquesta filarmónica de Londres, dirigida por Sir Thomas Beecham, dió un magnífico concierto en la Filarmonía de Berlín, al cual asistieron los miembros del Gobierno alemán. En el palco del Führer, de izquierda a derecha: Dr. Frick, Ministro del Interior; Dr. Goebbels, Ministro de Propaganda; el Führer; Feld-mariscal von Blomberg, Ministro de la Guerra, Barón Eltz von Rübénach, Ministro de Comunicaciones

conmovidos por huelgas, tumultos y guerras civiles. Nos enteramos al mismo tiempo de los discursos que proclaman que el ejército rojo es el ejército de la revolución mundial. Vemos que en la frontera soviética de Karelia y de Ingermanland se manda evacuar poblado tras poblado a la antiquísima población finlandesa para organizar allí otra plataforma militar destinada a la invasión de Europa. Vemos otros caminos dirigidos hacia el Estado rumano. La Rusia soviética construye cantidades enormes de aviones y al mismo tiempo vemos surgir ante nosotros las ciudades, los castillos, las catedrales de Europa. Windsor y Westminster, la Sainte Chapelle de París, los palacios de Florencia, las tumbas de los reyes de Suecia, los castillos de Cracovia... que, por encima de las disidencias del pasado, son algo que todos tenemos por nuestro.

Y preguntamos nosotros: ¿han de ser destruídos esos monumentos del pasado como las iglesias de

Barcelona y el Alcázar de Toledo? No hay más que una respuesta, la negativa. Los de Moscú, que se organicen como quieran, pero rechazamos su doctrina antieuropea. Europa no es una camisa de fuerza espiritual y política, ha surgido multiforme en sus diversas naciones y ha progresado en competencia de sus pueblos. Afirmamos esta noble competencia de los pueblos y no admitiremos la destrucción de los campeones de estas culturas europeas. Respetamos todas las verdaderas formas de vida interior de cada pueblo. Aspiramos a una compensación de los más importantes intereses nacionales y pedimos protección contra los gérmenes extraños de infección. Con esta voluntad unánime de vida habrán de encontrarse caminos para salir de las terribles luchas y conmociones presentes avanzando hacia el saneamiento, dejando la época de disgregación para participar todos en un magnífico resurgimiento de todas las naciones en plenitud de vida creadora.



Aspecto del Salón de la Filarmonía de Berlín durante el concierto de la Orquesta Filarmónica de Londres

Recepción de los Expertos de Reclamo por el Sr. Ministro de Propaganda Dr. Goebbels con ocasión del Congreso Continental de Reclamo en Berlín. El Sr. Ministro departiendo alegremente con el Delegado de Polonia, Prof. Zakrzewski (en el centro), y el Delegado de Italia, Senador Banelli



«Havenot»

por el Dr. HJALMAR SCHACHT, Presidente del Reichsbank y Ministro de Economía suplente del Reich

Hay problemas entre los pueblos que reaccionan a manera de un barómetro indicador del buen o mal tiempo que reina en el ambiente internacional. Existen siempre, y el grado en que parecen aproximarse o distanciarse de su solución es a la vez la medida del grado de disposición de prestarse mutuamente confianza y de entenderse sobre las diferencias en cuestión. El efecto de un barómetro como el aludido ejerce en las relaciones de Alemania con sus vecinos occidentales el problema colonial, porque constituye, precisamente, uno de los capítulos más deplorables de la triste herencia de Versalles. A fin de cuentas, es la prueba más concluyente para la voluntad de los anteriores adversarios de Alemania de abandonar la mentalidad que permitió el desvarío de Versalles. Tratado con suspicacias o hasta con evidente cinismo, se revela del modo más notorio lo poco que Europa ha aprendido de los yerros del pasado.

Hace poco, la demanda colonial alemana ha sido situada en el primer plano de la discusión internacional por dos conspicuos miembros del gobierno del Reich, el embajador von Ribbentrop y el presidente del Reichsbank Dr. Schacht, quienes rebaten punto por punto las sospechas de que los esfuerzos tendientes a una solución satisfactoria del problema colonial sean para Alemania algo así como un juego de prestigio con visos imperialistas. Es todo lo contrario. La escasez de materias primas, la desproporción entre la población del Reich y la extensión de su territorio, la tendencia al abastecimiento autónomo de su economía, he aquí los factores que forman un complejo de causas que, inevitablemente, tiene que provocar siempre de nuevo la discusión sobre el problema colonial.

Bajo estos aspectos, un artículo del Dr. Schacht, publicado en la revista inglesa «Foreign Affairs», es de un interés tan extraordinario que hemos creído oportuno transcribir sus puntos más esenciales para los distinguidos lectores de nuestra revista. (N. de la Redac.)

EN presencia de la disgregación de los vínculos internacionales de comercio, varios de los países más importantes han comenzado a aprovechar más intensivamente el espacio económico de que disponen. Mucho se habla hoy de que Alemania aspira a la autarquía, olvidándose, sin embargo, de que tal autarquía la han realizado ya, hace tiempo, varios países, como Francia y Gran Bretaña, ni que hablar de Rusia o de los EE. UU. de Norte América. Semejante autarquía es fácil realizarla; es más, en cierto sentido

hasta existe por naturaleza en las regiones económicas que disponen de casi todas las materias primas, si es que en ellas circula una misma moneda. La depreciación de la moneda inglesa nunca le hubiese procurado a Gran Bretaña tal éxito si no se hubiera logrado reducir a la misma base que a la inglesa la moneda de los Dominios británicos. Del mismo modo, Francia jamás habría podido explotar tan intensamente las riquezas naturales de su dominio colonial si la moneda de las colonias francesas no se fundara en la moneda de la metrópoli.

En cuanto al grado en que ha hecho progresos la autarquía en los imperios británico y francés, sigan algunas cifras: la parte con que los dominios, colonias y protectorados británicos han concurrido a la importación y exportación de Gran Bretaña ascendió en los últimos doce años de un 31 por 100 a un 42 por 100 y de un 41 por 100 a un 49 por 100 en cifras redondas, respectivamente. La importación de Francia procedente de sus colonias aumentó en los últimos diez años de un 10 por 100 a un 26 por 100 y la exportación a las mismas de un 14 por 100 a un 32 por 100 aproximadamente. La extensión geográfica de los EE. UU. constituye una región económica de inmensas dimensiones y de gran abundancia, de suerte que este país necesita mucho menos del intercambio de mercancías con el Viejo Mundo que otras naciones. En sus riquezas naturales radica el motivo de que los 125 millones de habitantes de los EE. UU. participen con sólo un 10 por 100, en cambio los 45 millones de Gran Bretaña con más de un 14 por 100 en el comercio mundial. Mucho más favorables aun, por supuesto, son las condiciones en cuanto concierne a

Rusia, país menos desarrollado todavía, pero que posee casi todas las materias primas existentes.

Frente a estos grandes territorios económicos encuentranse países que no disponen más que de un reducido espacio en comparación con su numerosísima población y que por esto, dada la pobreza de su subsuelo, dependen en una medida mucho mayor del intercambio internacional de mercancías. Los «*Haves*» (los que tienen) y los «*Havenot*» (los que no tienen), así han sido clasificados últimamente los diversos países. El Japón e Italia han abandonado la fila de las naciones descontentas, de los «*Havenot*», pasando a la de los países satisfechos, de los «*Haves*». De entre las grandes potencias no satisfechas sobra como única Alemania. Por consiguiente, mientras no quede resuelto para Alemania el problema de las materias primas, este país permanecerá siempre un foco de alarma, no obstante su amor a la paz que le induce a no renunciar a la esperanza de ver resuelto dicho problema por la vía pacífica y de poder incorporarse en la fila de los «*Haves*».

Así como la modificación de las bases monetarias se ha tornado un instrumento político, del mismo modo es hoy un factor político la posesión de materias primas. Hay quienes creen poder influir a voluntad en la situación política de un adversario o amigo político por la retención o adjudicación, respectivamente, de las materias primas.

Una gran nación que se vea expuesta a ello, pujará con todas sus energías por evadirse de semejante peligro.

Los que quieren la paz no aprobarán jamás las medidas que tiendan a excluir de las riquezas naturales de la tierra a grandes y cultas naciones.

Una de las objeciones más ridículas que de continuo se le repiten a Alemania a su demanda colonial es que las colonias y, principalmente, sus antiguas colonias de nada sirven y que no se la haría ningún favor devolviéndoselas. A semejante argumento no cabe más que esta pregunta: «Si las colonias son tan malas, pues entonces ¿por qué las retenéis vosotros?»

Es realmente admirable lo que antes de la guerra Alemania, sin grandes empeños, logró hacer de sus colonias, debiéndose tener muy en cuenta que no han estado en su poder más que unos 25 años por término medio, es decir, desde fines de los ochenta y principios de los noventa del pasado siglo. Si hoy, como quiere que ha dejado de existir en el mundo el comercio libre, Alemania, que lleva encima el peso de una enorme deuda extranjera y se ve apremiada por la escasez de materias primas y divisas, recibiera devueltas sus colonias, es seguro que se dedicaría con una energía mucho mayor que antes a su desenvolvimiento y que obtendría allí gran parte de los víveres y materias primas que hoy le hacen falta.

Cuando en 1929, ante la conferencia de expertos (conferencia Young) señalé el postulado alemán de las colonias como uno de los elementos indispensables de la existencia económica de Alemania, no se me

creyó. Mas ahora, un ministro británico, Sir Samuel Hoare, en setiembre último, en un discurso ante la Sociedad de Naciones abogó por una nueva distribución del acceso a las fuentes de materias primas del mundo. Sin embargo, hasta la fecha nada se ha sabido de los detalles referentes a las proposiciones e intenciones que se ocultan tras de aquella formulación.

Por esta razón me permito enunciar dos condiciones que son ineludibles para solucionar el problema alemán de las materias primas: la primera, Alemania



Día de la Solidaridad Nacional: el Dr. Schacht, Presidente del Reichsbank y Ministro de Economía de Alemania, recogiendo los óbolos en la Bolsa de Berlín

debe poder producir sus materias primas en un territorio que se halle bajo su propia administración, y la segunda, en este territorio colonial debe circular la moneda alemana.

El que pretenda desarrollar materias primas coloniales debe hacer ingentes inversiones; los mercados coloniales no son plazas de comercio que se fundan en el consumo personal de la población indígena. Camisas y sombreros para los negros y bisuterías para sus mujeres no son artículos que ofrecen un mercado suficiente. Los territorios coloniales evolucionan por la construcción de ferrocarriles y carreteras, por el movimiento de automóviles, la radio, la energía eléctrica, grandes plantaciones e inversiones análogas. Del momento en que las colonias alemanas quedaron bajo la administración de las potencias de mandato, Ale-

mania se vió excluida del suministro de mercancías para todas esas inversiones. La exportación alemana a Tanganyica, por ejemplo, ascendía en 1913 a un 52,6 por 100, pero en 1935 solamente a un 10 por 100 de toda la importación de dicho territorio. Sobreentiéndese que la potencia de mandato británica coloque sus órdenes en Inglaterra y no en Alemania ni en otra parte. He aquí el motivo de que Alemania necesite colonias administradas por ella misma. Como el desenvolvimiento de las colonias depende de inversiones a largo plazo y éstas no las puede pagar la población indígena, hace falta que la moneda alemana cicle en los dominios coloniales, a fin de que las inversiones puedan hacerse recurriendo al crédito alemán. De ahí resulta indispensable el cumplimiento

de estas dos condiciones: administración alemana y moneda alemana en los territorios coloniales que Alemania exige.

Todas las demás cuestiones subordinadas a la soberanía, como las concernientes a las fuerzas militares y policiales, a la religión, la jurisdicción, la cooperación internacional y otras análogas admiten discusión y podrán resolverse bajo el ángulo de la cooperación internacional, siempre que no se exija nada indigno para el honor de Alemania.

El problema colonial alemán no es un problema de imperialismo ni una cuestión de prestigio, puramente; es única y exclusivamente un problema de existencia económica. Y precisamente por esta causa dependerá de su feliz solución el futuro de la paz de Europa.

Dictaduras y Democracias

por el Dr. JUAN C. VACCARO, Buenos Aires

PARA todos aquéllos que se satisfacen con las palabras, sin entrar a investigar los hechos que las contradicen, encuéntransen encantados con los países que se consideran y califican a sí mismos como democráticos.—Francia, que se dice primera declarante de los derechos del hombre, a la igualdad, libertad y fraternidad, reconocidos muy anteriormente por la Carta Magna de los Ingleses, entiende ser la defensora de estos derechos, que sólo existen inscriptos en los muros de sus edificios públicos y doquier puedan imprimirse, grabarse, esculpirse estas palabras, en verdadera oposición con los hechos observados.—Periodistas; permitíos escribir (suponiendo que alguna redacción de diario os lo admita) un artículo con la menor crítica a algo francés, y si sois extranjeros os veréis expulsados del país en forma perentoria, sin necesidad de recurrir a leyes especiales, comunes en otras naciones, denominadas anti-democráticas.—El derecho de propiedad, el más sagrado, después del derecho a la vida; con la ocupación por los obreros y empleados de fábricas y negocios, agravada con la expulsión de propietarios y dirigentes, podéis daros cuenta a que quedó reducido en la República Francesa.—Reuníos cuatro amigos, en una de sus calles o avenidas, conversad entre vosotros con entusiasmo, que no llamaría la atención en países de dictaduras, y veréis que un agente policial os obligará a seguir vuestro camino; si protestáis, seréis democráticamente conducidos ante la autoridad competente.—

Podríamos continuar la enumeración, de proceres de esta naturaleza confirmatorios de lo dicho.—Inglaterra; otra democracia verbal, con Rey, Corte, Palacios a la antigua usanza, carrozas atalayadas como en tiempos pretéritos, súbditos con indumentaria carnavalesca para nuestros tiempos, jueces que no pueden administrar justicia, sin tener cubiertas las cabezas con pelucas blancas,—Intendentes que en las festividades llevan medias largas, luciendo maza de plata y oro etc.—Con un himno dedicado al Rey que hasta en la Marina Mercante es costumbre cantar respetuosamente al final de la jornada; todo ello en desacuerdo con la sencillez democrática.

Ambos países poseedores del mayor dominio colonial, obtenido con el privilegio que da la fuerza sobre el derecho.—Los mismos que con palabras en Ginebra se indignaron, aplicando sanciones a Italia por haberlos imitado al conquistar Etiopía, justificándose, en parte, por verse impelidos a ello dada su situación económica y natalidad excesiva, no por simple espíritu de mayor dominio.—Los dos unidos a la Rusia del Soviet; Francia, con un pacto militar e Inglaterra por acercamiento que podrá terminar también en pacto; con esa Rusia que ellos mismos acusan de gestora de una Revolución Social Mundial, que terminaría con la Civilización.

Tanto una como la otra, paladines de la paz y defensoras del desarme de los demás, desde el momento, que para armarse, agobian a sus pueblos con impuestos que constituyen una confiscación, en el solo afán de asegurarse el engrandecimiento por conquista, de sus respectivos territorios.—Los obreros de estas democracias, por sus huelgas, desocupación, división en partidos, luchas desesperadas en pro de mejoras, parecen beneficiados poco por estos regímenes literariamente liberales. Las Dictaduras, según lo afirman los países mencionados, reinan en la Alemania e Italia de hoy.—Bien; en estas Dictaduras los derechos del hombre se respetan dentro de los límites posibles, no teniendo naturalmente la importancia ilusoria de lo no existente.

Estos Gobiernos que llaman de fuerza, los que injustamente critican, merecen la admiración de sus conciudadanos; por ello Alemanes e Italianos ven en Hitler y Mussolini los hombres que forjan con realidades la grandeza de sus países, brindándoles beneficios de todo género, asegurados con leyes y obras a favor del individuo y de la comunidad.—Presentan a sus pueblos, lo que podría llamarse la rendición de cuentas anual, en la que figuran los adelantos edilicios realizados, viabilidad mejorada, medidas de higiene y previsión social, ventajas de orden político interior y exterior; en fin, aquello que dentro de lo humano pueden obtener gobiernos que prestan a la res pública el interés que generalmente sólo se aplica al bien privado.—

De las ruinas ha brotado nueva vida

Lo que el marxismo ha destruido,
ha vuelto a reparar el socialismo nacional

por el Senador GEORG AHRENS,
Presidente de la Sociedad de Amigos del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo

EN todas partes ha habido personas que se han creído autorizadas para escribir sobre el socialismo nacional alemán; unas aprobándolo, otras censurándolo, y una tercera categoría tergiversando intencionadamente la verdad. Individuos que jamás han visto Alemania y que nunca han experimentado



*Senador Ahrens,
Presidente de la Sociedad de
Amigos del Instituto Ibero-
Americano de Hamburgo*

el socialismo nacional, redactaron indignos panfletos en contra suya. Gentes que se daban perfecta cuenta de la obra maravillosa que la revolución socialista nacional hizo surgir como por encanto para el pueblo alemán, imitaron su ejemplo, y era más que lamentable observar lo poco que una gran parte de los países del mundo se empeñara por comprender siquiera superficialmente las aspiraciones del nacional socialismo, hasta que el hecho del poder nacional de la Alemania renata obligó a los fabricantes de opiniones internacionales a tomar en serio el nuevo estado de cosas. A lo que los ignorantes, sin comprender, menearon la cabeza o enmudecieron, y los embusteros habilidosos redoblaron su afán de engañar a la opinión pública. Pero es una experiencia de antiguo que la presión produce contrapresión, no pudiendo permanecer oculta a la larga la conmoción que de ahí resulta. Muchas personas leales y amantes de la verdad comenzaron a reparar en el socialismo nacional precisamente a causa de estos diversos comentarios, reconociendo luego la verdad. Y esta es la verdad:

A raíz del fatal desenlace de la conflagración mundial, Alemania fué arrastrada por tres frentes al borde del abismo y de la desesperación. Uno de esos frentes fué la política despiadada de las anteriores potencias enemigas, que prosiguieron la guerra con otros recursos y con la tentativa de sojuzgar, explotar y mantener en una debilidad perenne al pueblo alemán. El segundo frente lo constituía el hecho de que a pesar de las bases completamente diferentes en que des-

cansaba la nación alemana, un capitalismo liberalista continuara viviendo y actuando como si nada hubiese sucedido. El tercero y más espantoso de los frentes lo formaban el marxismo y el bolchevismo conjuntos, empeñados ambos en aprovechar hasta un extremo inconcebible de las tensiones existentes a fin de prosperar a expensas de los que ellos mismos sumían en la miseria.

Lo que se ha podido observar en muchas partes del mundo, ha sido también el caso en Alemania. El marxismo tiene mucha boca para anunciar lo que de bienestar y riquezas intenta brindarle al pueblo que trabaja, propagando la idea internacional del proletariado y creyendo poder realizar el socialismo por encima de las clases. El bolchevismo pretende poder llegar a la misma meta derramando un mar de sangre y lágrimas. A estas afirmaciones y, a la vez, contra el capitalismo desconsiderado y la política inhumana de las potencias enemigas de Alemania, ha hecho frente el socialismo nacional, triunfando en una lucha de quince largos años, que al final repercutió y fructificó en lo más hondo de la conciencia nacional. No lo ha hecho para realizar un programa económico determinado, sino para garantizar en todos los sentidos la seguridad de la nación alemana, a fin de que a su abrigo se verificara su restablecimiento físico, cultural, político y económico. Esto lo ha logrado enteramente y a despecho de los que quieren mal a Alemania y que sienten una cólera, impotente, contra ella. Entre estos elementos cuentan los Estados que políticamente son sus adversarios, el judaísmo internacional, el marxismo y el bolchevismo. Examinando más de cerca a estos últimos, se reconocerá que han sido precisamente sus representantes los que sumieron a Alemania en miserias y desgracias sin cuento, de las que solamente el socialismo nacional ha podido salvarla.

Los enemigos más temibles de Alemania, que disfrazados obraban dentro de sus propias fronteras, fueron el marxismo y el bolchevismo. Estos tipos de un socialismo simplemente teorizante agravaron aún la impotencia de la nación alemana causada por la guerra perdida, y la hubieran perpetuado si no hubiese puesto fin a semejante estado de cosas con mano férrea el que es hoy canciller y Führer de la nación, secundado por los elementos más dignos y sanos de la nación ya despierta. Pero la grandeza de la acción de Adolf Hitler ha consistido en que al instante de eliminar las peligrosas trabas que tenían agarrotadas a la nación se iniciara la magna obra de reconstrucción.

En este orden de ideas es preciso tener muy presente lo que a sus partidarios en Alemania prometieron los marxistas, o mejor dicho los insurgentes de 1918. Ellos no han sabido cumplir con ninguna de sus promesas, ni mucho menos con la de conquistar para el



El escarnio que bajo el régimen marxista en Alemania podía hacerse de las víctimas de la Guerra. Una «exposición de arte dadaísta»

trabajador progresos realmente palpables y de mérito. No es que solamente redujeran a la impotencia a la política alemana, sino que también destruyeron las bases de la economía nacional, las únicas en que se funda la existencia del trabajador. Lo hicieron con tanto sistema que cabe preguntarse si sus actos partían de la ignorancia o si eran premeditados con el fin de formar ambiente para la revolución proletaria. Lo que en 1919 nació en la ciudad alemana de Weimar fué un Estado de partidos de temple netamente marxista. Un Estado que derrocó a la dirección política para substituir el dominio soberano del Estado por un parlamento constituido por los diversos clanes de interesados, los que a su vez, tras del parapeto de la hueca fraseología marxista, no pensaban sino en el lucro propio. En efecto, las ideas socialistas del marxismo no han pasado más allá de las frases. En cambio, el marxismo logró conseguir en Alemania otras cosas un tanto diferentes de las que pretendía:

Los marxistas lograron socavar el sentimiento de solidaridad nacional, destruir la unidad de la nación por la falsa ideología de clases y castas y suscitar continuos conflictos sociales que seguidamente provocaban explosiones. Pero por el otro lado eran demasiado débiles para hacer frente a las pretensiones del capitalismo, que seguía aprovechando de la ocasión, así como también para rechazar las tentativas de subversión del comunismo y del bolchevismo. Así enervaron la voluntad de resistencia del pueblo alemán, inscribiendo en sus banderas una especie de pacifismo que consistía en que un alemán

le rompía la cabeza al otro. En los problemas culturales reinaba una falta absoluta de principios. En lugar de una convencida intuición en lo cultural, dominaba un repugnante tráfico orientado, únicamente, a satisfacer los instintos más despreciables. El materialismo fué convertido en programa, sin que se lograra dispensar una ayuda efectiva al trabajador y al indigente. Al lado de una democracia parlamentaria charlatana, desarrollóse una democracia económica y una vida social capitalista sin otra finalidad que la de bastarse a sí mismos y que, a pesar de la miseria general, celebraban verdaderas orgias. La plutocracia y un burocratismo estirado, el bienestar y la opulencia burguesas de los caudillos marxistas satisfechos, he aquí que ello era lo que se veía por doquier. Y la economía se desmoronaba...

La agricultura alemana decaía a ojos vista bajo la embestida de la corriente impetuosa de productos importados y bajo el peso de una insoportable carga de deudas. El paro crecía sin cesar en todo el campo económico hasta llegar a la cifra inimaginable de casi 7 millones de individuos sin trabajo. Cuán espantosa debe haber sido la miseria, se reconoce por el hecho de que solamente en la región del Ruhr el consumo del pan disminuyó de 1929 a 1932 en un 20%. Hasta entre los miembros de los sindicatos marxistas el 42,9% estaba sin trabajo en octubre de 1932.

La debilidad política de Alemania causada siempre de nuevo por los marxistas, se hizo al fin tan intensa



Como se honra hoy en Alemania a las víctimas de la Guerra: el Führer no omite ninguna ocasión para estrecharles la mano a sus camaradas mutilados de la Guerra, manifestándoles así el respeto y la honda gratitud de toda la nación



Las huellas de la celebración del 1º de Mayo durante el régimen marxista en Alemania

que ninguno de los políticos alemanes logró ya obtener en las relaciones políticas y económicas con el exterior facilidades sensibles. Los marxistas, sin embargo, seguían constatando ridículamente que el socialismo se hallaba en camino, pudiéndose observar al mismo tiempo que el judaísmo se apoderaba en una medida rápidamente creciente de los cargos dirigentes del país. Paralelamente a ello se desarrollaban en derredor a Alemania ciertos compromisos internacionales que tomaban un aspecto cada vez más temible. Después de haber entregado a los vencedores de la guerra poco menos de 68.000 millones de reichsmarcos oro a título de las reparaciones, expoliando la fuerza de trabajo de toda la nación, el endeudamiento absolutamente inútil del Reich, los países, las comunas alemanas y corporaciones del derecho público había ascendido a la cifra astronómica de 26.000 millones de marcos. El disparate de estos empréstitos se traducía netamente en el nivel trágicamente elevado de los intereses. Bajando continuamente los sueldos y salarios y subiendo al mismo tiempo los impuestos, es decir, por medio de una deflación, ensayábase reducir los precios y pagar con importaciones aquellos intereses. Pero en vano. Lo que sí se consiguió fué acrecentar el número de desocupados, hacer mermar las rentas y aumentar la miseria general. Los daños de estos «bienes» marxistas eran peores que las pérdidas causadas en los primeros años postbélicos por la fraudulenta inflación. Así fué preparado el terreno para las tentativas del bolchevismo dirigidas a provocar, en vísperas de la revolución socialista nacional, una rebelión armada y a precipitar a Alemania en un mar de sangre y de dolor. En este prostrar instante intervino el socialismo nacional.

Derrocando al Estado de partidos levantó un Estado nacional, en que las decisiones necesarias no se negociaban sino que se toman por hombres responsables y conscientes de su responsabilidad. La separación liberalista entre el poder legislativo y el ejecutivo fué abolida. Formóse un Estado en el que la Nación, el movimiento—los socialistas nacionales exigen ser con-

siderados como un movimiento y no como un simple partido—y el Estado se fundieron en el molde de una sola unidad de orden superior. Exponente del Estado no es ya exclusivamente la burocracia estatal, sino que son a la vez exponentes del mismo los dirigentes del movimiento socialista nacional, los que por ser socialistas nacionales, son los representantes legales del pueblo. No se trata de una dualidad de Estado y pueblo, sino de una unidad. La meta a que aspira el Estado será, por tanto, siempre la misma a la que aspirara la nación. Gracias a este nuevo orden se ha hecho posible que tanto la política económica como la del Estado, se orienten por los menesteres de la política nacional y no necesiten seguir, como antes, la línea de la menor resistencia de las asociaciones de intereses creados.

La revolución socialista nacional y la obra de reconstrucción en el sentido de un Estado nacional han deparado al pueblo alemán en todos los dominios de la vida nuevas bases para el desarrollo de una política sana y próspera. El punto cardinal, en este orden de ideas, es que todas las decisiones de la política alemana, tanto hacia el exterior como el interior, partan de la convicción de servir siempre a la seguridad y al bienestar de toda la nación. Este modo de pensar en la colectividad nacional y nada más que en ella es el que otorgó al Führer de la nación alemana el derecho de tomar resoluciones de alcance trascendental. Mas todas las resoluciones de los dirigentes socialistas nacionales revelan claramente una profunda justificación moral de política nacional con la tendencia a no causar daño a otros pueblos por motivos egoístas. En la política exterior como en la de economía exterior y en los problemas raciales se trata siempre de la eliminación de trabas o sujeciones impuestas desde fuera al pueblo alemán e incompatibles con el honor y la dignidad de toda nación culta. En este concepto moral absolutamente natural se fundan las decisiones, tan sensacionales para el mundo, que ha debido tomar el socialismo nacional, como las de restablecer el servicio militar obligatorio



y de ocupar militarmente la amenazada zona renana. No como acciones ofensivas hay que interpretar estas decisiones, sino como partes integrantes de una voluntad política nacional que anhela asegurar en todo sentido y por la vía pacífica el honor, la libertad y el bienestar de un pueblo laborioso y pacífico. En idénticos ideales se inspira el socialismo nacional cuando procura crear un derecho popular, familiarizar a su juventud con el trabajo físico en provecho de la colectividad nacional, eliminar en el cultivo de las artes y las ciencias la idea del designio absoluto para supeditarla al elevado criterio de su valor nacional, y sobre todo, cuando trata de emprender, igualmente bajo el «Leitmotiv» de la disposición al sacrificio por la colectividad nacional, la reforma de toda la vida económica y política social.

Hay mucha grandeza de ánimo en el hecho de que el socialismo nacional no se haya dejado influir en sus decisiones por ningún efectismo. Después de la revolución, sus autores se dieron perfecta cuenta de la necesidad de asegurar en primer término los supuestos para el desarrollo de un bienestar político y económico futuro, y resistiendo a la tentación de hacer obsequios al pueblo, unieron a su acción para el pueblo el sacrificio palpable por parte del pueblo. En este plano el nuevo Estado se vió frente a dos necesidades urgentes: era ineludible poner en orden el ejército y los armamentos nacionales y hacer desaparecer la desastrosa desocupación. Por consiguiente, era preciso renunciar a producir con fondos fiscales cantidades demasiado grandes de artículos de consumo necesarios para la población. Es más: era de rigor fomentar, en primer análisis, la producción de bienes de inversión y de artículos de equipamiento para el ejército. La genial y social idea del socialismo nacional consistía en este caso en integrar de nuevo al proceso económico el gran contingente de desocupados y en acrecentar por esta vía la renta del trabajo de las anchas masas del pueblo bajo el ángulo de la economía nacional, estimulando en este dominio la iniciativa privada.

El socialismo nacional ha reconocido que el paro es muchísimo más costoso que el financiamiento y la ejecución del programa tendiente a procurar trabajo recurriendo a todas las reservas de fuerza de que disponga un pueblo. La política de economía alemana, en contraposición a la fraseología huera del marxismo, no ha titubeado ni un momento en liquidar cualesquier sujeciones y prejuicios capitalistas, en recurrir al crédito que brindaban el capital de ahorro y las posibilidades de trabajo y en crear capital nuevo y legítimo por la movilización del trabajo, apoyado precisamente en las reservas y las fuerzas de trabajo. Aboga en favor de los éxitos de estos conceptos, que parten de la teoría del rendimiento, el que cierto clán internacional de judíos y financistas pretenda no poder comprender este método. Mucho más que el tole tole y las críticas de estas gentes dice el hecho de que en Alemania prácticamente haya dejado de existir el paro y que comience a manifestarse ya una falta palpable de operarios especializados.

Es interesante estudiar cómo ha logrado semejantes éxitos la política de economía socialista nacional. Llevando a cabo el rearme, ha consolidado las bases económicas y movilizó todas las energías de trabajo en los varios dominios de la economía nacional. Luego, ha reedificado la agricultura, desarrollando por la vía de la campaña de la producción los valores agrícolas; ha asegurado y desarrollado el aprovisionamiento de la industria con materias primas; ha fomentado y orientado la construcción de viviendas y la colonización rural y de extramuros; ha unificado y perfeccionado los servicios del tráfico, y planificado la economía de la energía, poniendo al servicio de la creación de trabajo y de todos los ramos profesionales todos y cuantos recursos de poder se hallaran al alcance de la política económica, como ser la economía de hacienda estatal, la política bancaria y del crédito, el comercio exterior y el régimen de divisas.

Estudiando el programa tendiente, en general, a procurar trabajo a los parados, resulta que los

métodos de la creación de trabajo y de la política de la ocupación han sido los siguientes:

I. Aumento de la demanda de mano de obra.

- a) Medidas para procurar trabajo directamente por la iniciación de obras públicas.
- b) Medidas para procurar indirectamente trabajo por la movilización de fondos públicos y las facilidades tributarias en favor de la actividad de inversión privada.

II. Disminución de la demanda de mano de obra:

- a) por la colocación fija de mano de obra en el proceso de producción no industrial fuera de

y muchas otras más. Prestóse en este caso primeramente atención a dar más bien pábulo a las obras de mayor intensidad de trabajo que de intensidad capitalista.

Al someter a estudio los medios de que disponía el socialismo nacional, hay que tener en cuenta que por la vía normal de la política financiera resultaba imposible realizar los grandes objetivos que se había propuesto. A este efecto hubo de servirse de un sistema especial para satisfacer la demanda financiera de los grandes programas públicos de creación de trabajo. Además de recurrir accidentalmente a los empréstitos y al capital de ahorro, ha hecho uso de los recursos



El marxismo, el partido sin patria, dejó inerte a su propia nación. Aviones destruidos por mandato del Dictado de Versalles en el aeródromo de Johannisthal cerca de Berlín

la economía (servicio de trabajo, servicio militar, etc.);

- b) por la colocación fija de mano de obra en la economía doméstica;
- c) por la retención local de mano de obra;
- d) por la clasificación de la mano de obra según la edad.

En cuanto a las medidas de procurar directamente trabajo, se trata de los medios puestos a la disposición para ejecutar obras públicas (en primer lugar en favor del ramo de construcciones), para construir las autovías del Reich y llevar a cabo muchas obras de urgencia en los diferentes municipios. Obligando a la juventud a ponerse a la disposición del servicio de trabajo, ha sido posible emprender y llevar a efecto obras de bonificación del suelo en una medida extensísima y sin hacer competencia a la economía privada de construcciones. Así se han levantado diques, cultivado tierras baldías y pantanos y prestado auxilio eficaz contra inundaciones y otras catástrofes.

Gracias a las medidas de la creación de trabajo por la vía indirecta se ha estimulado la iniciativa privada en general, concediendo subsidios para la transformación y reparación de viviendas y edificios, facilidades impositivas para inversiones nuevas o de reemplazo

denominados de financiamiento intermedio, de títulos de crédito a corto plazo con garantía fiscal. Pero, contrariamente a las falsas afirmaciones de algunos elementos malintencionados, hasta la fecha siempre se ha logrado estimular en tal medida toda la vida económica por las obras ejecutadas con arreglo al programa de trabajo que las entradas tributarias han aumentado considerablemente y el presupuesto del Estado manifiesta una tendencia absolutamente sana. Además de ello ha sido posible consolidar las obligaciones a corto plazo del Reich.

Paralelamente a ello, grandes corporaciones públicas, como los FF. CC. del Reich, los Correos y la Agencia de Trabajo del Reich y del Seguro de Desocupación han otorgado por su parte encargos muy notables.

Las medidas adoptadas en los diversos dominios de la vida económica son, en detalle, las siguientes.

En el dominio de la agricultura se ha introducido una protección eficaz contra la ejecución judicial, y convirtiendo en hereditarios los predios de 7¹/₂—125 hect. se impidió su enajenación y endeudamiento. Toda la agricultura fué organizada corporativamente como grupo de la Corporación de Alimentación del Reich, y sometidos a una economía planificada los víveres más importantes en cuanto se refiere a su producción, distribución y la fijación de sus precios.—El

comercio exterior fué reglamentado por la vía de la administración de las divisas; instituyéronse para toda una serie de artículos instancias de control, las que por el derecho de adjudicar las divisas orientan debidamente la importación. Alemania elige en esta forma los artículos que más necesita importar, y comprará tanto más cuanto más le compre también el extranjero.—En la industria ha repercutido eficazmente el fomento general de la coyuntura por la vía de las letras del trabajo. En especial, ha sido promovida y se sigue dispensando fuerte apoyo a la producción nacional de materias primas. De notable alcance es, en este orden de ideas, el fomento dispensado a la motorización por la exención tributaria concedida para automóviles nuevos.—En el dominio de la construcción de viviendas y de la colonización se ha introducido por la vía de idóneas leyes la posibilidad de formar colonias suburbanas en que será prohibida toda especulación. Para la construcción de establecimientos rurales y casas propias, la reparación de edificios y la transformación de habitaciones se han puesto a la disposición ingentes fondos y garantías del Reich, y otorgado facilidades tributarias.—Con el fin de salvaguardar la potencia adquisitiva de la población, se supervigila y orienta el desarrollo de los precios en todo el país.

De gran alcance resulta en este plano la reorganización de la economía nacional. Como han quedado eliminados los viejos clanes de interesados, se hizo

indispensable reformar toda la organización de asociaciones y consorcios de la economía. Para este fin ha sido organizada la Corporación de Alimentación del Reich hasta en las últimas ramificaciones de los diferentes distritos campesinos, y subdividida la economía industrial en una serie de grupos principales y en subgrupos; han recibido ciertas formas bien determinadas las organizaciones culturales (p. ej., el teatro, la literatura, la prensa, los juristas, etc.), concentrando, finalmente, en el así llamado Frente del Trabajo la conducción del hombre de los empresarios, empleados y obreros. Todos estos grupos vivos de la economía y de la cultura están unidos entre sí, de suerte que el gobierno y, por ende, cada ciudadano tienen a la disposición un aparato fundado en el principio de la autoridad.

El Frente del Trabajo es el custodio de la política social; él vela por que reine compañerismo en las empresas, por que haya comprensión entre dirigentes y dirigidos, por que se adopten las medidas de auxilio sociales, por que se practique una instrucción idónea, se organicen viajes y excursiones y ejercicios deportivos, y se aproveche y distribuya bien el tiempo libre del personal.

Es un cuadro imponente que así ofrece la Alemania socialista nacional. Por sus venas fluye en ambas direcciones, es decir, de arriba abajo y vice versa, una poderosa corriente de vida y voluntad. Paz, trabajo y honor, esto es Alemania.



El Nacional Socialismo ha devuelto al pueblo alemán su soberanía militar. Modernos aviones alemanes de la Escuadra «Richthofen»

El Estado jerárquico socialista nacional y la democracia, la dictadura y la autonomía

por el Secretario de Estado Dr. WILHELM STUCKART

La revolución socialista nacional ha destruido muchos mitos en todos los aspectos de la vida. Instituciones que se consideraban eternas y dogmas que han resultado prejuicios han sido extirpados por la nueva ideología, que trata de observar la realidad y no dejarse extraviar por criterios preconcebidos. Esta renovación integral de la experiencia se manifiesta con toda claridad en la política, donde antiguos principios y viejas ilusiones, como la división de poderes, la distinción entre derecho público y privado, la democracia formal, los llamados derechos adquiridos, se han desmoronado ante el impulso de la claridad conceptual que preconiza el nuevo y vigoroso movimiento.

Las ideas liberales del siglo XIX invocaban la igualdad de todos los hombres y se fundaban en el principio parlamentario con prevailecimiento de la mayoría y hoy todavía creen muchos que la democracia parlamentaria es la única forma de gobierno adecuada a la cultura del Occidente. Estos ilusos valoran las Constituciones según el grado mayor o menor de aproximación al sistema parlamentario, en el que suponen realizada la participación del pueblo en las decisiones políticas, con sufragio universal, y garantía eficaz de los derechos individuales frente al Estado. Por el contrario, entienden que el poder concentrado en un gobernante le confiere un carácter de dictador, incompatible con la verdadera democracia. Incurren así en un doble error.

Creen que la soberanía del pueblo no puede ser efectiva más que por medio del Parlamento, el cual

adopta resoluciones por mayoría de votos, y, en caso necesario, por votación de los mismos ciudadanos a los que se consulta en plebiscito. Creen, además, que el Estado jerárquico es una dictadura tiránica, porque no comprenden el concepto de solidaridad entre individuos de la misma estirpe y el ejercicio de la autoridad a base de la responsabilidad plena y patente de los superiores y la obediencia de los inferiores en la jerarquía, obediencia inspirada en la confianza, no en la fuerza, y que es una expresión de las tendencias integradoras de la colectividad política.

El Estado alemán actual no tiene nada de común con aquel concepto erróneo de la democracia y con las decisiones tomadas por la mayoría. El socialismo nacional repudia ese sistema político porque implica una ausencia completa de responsabilidad. El gobierno en un Estado parlamentario es irresponsable, ya que sólo ejecuta las decisiones de la mayoría del Parlamento, y éste es también irresponsable, porque sus electores son anónimos y los parlamentarios no están obligados a dar cuenta de sus actos a nadie. Si se añade la multiplicidad de partidos y de grupos de intereses, sin que se sepa a ciencia cierta la última razón de su actividad, se comprenderá que ese sistema político haya llevado a la ruina o al borde del abismo a pueblos que habían fiado en él para su bienestar o su resurgimiento.

Muchas veces se ha demostrado el absurdo lógico que es la base de la democracia. Adolf Hitler en un discurso pronunciado el 3 de septiembre de 1933 en Nuremberg recordaba que sería pueril sostener que todos los hombres son capaces de administrar una finca o una fábrica y que sin embargo se supone que todos son capaces de administrar el Estado o de elegir las personas a las que se confía su gobierno. Las cuestiones que el gobierno de un Estado democrático parlamentario no puede o no quiere resolver habrían de someterse a la decisión de la mayoría del pueblo o del Parlamento, es decir, a individuos que carecen de la información y de los conocimientos de las personas que no se atreven o no deben pronunciarse en un asunto determinado. Lo cierto es que la voluntad del pueblo, la conciencia política de una nación se manifiesta de modo único o principal en sus mejores mentalidades, en los espíritus representativos de la raza, orgullo de la estirpe, y no en los parlamentarios anónimos cuya acta de nacimiento es la papeleta electoral y cuyo padre es el voto emitido por



El «partido defensor de los desheredados de la fortuna» admite que infortunadas madres para mantener a su familia escarben las basuras

personas desconocidas. Es inconcebible que los problemas que no puede resolver el gobierno, a pesar de su competencia y de los medios de información que posee, puedan dilucidarlos individuos que no tienen idea de las dificultades que hay que vencer y de las circunstancias de la situación. Si así fuera, si los anónimos electores supieran resolver mejor que el gobierno, sería deber de éste dimitir para dejar expedito el paso a los más capaces.

A este sistema opone el socialismo nacional el principio de la genuina democracia germánica que consiste en designar libremente el jefe y en la obligación para éste de asumir la total responsabilidad por sus acciones y omisiones. No funciona en este sistema la mayoría del pueblo ni del Parlamento; las decisiones en las materias de transcendencia para la vida de la nación las toma el jefe después de haber consultado a personas competentes y de experiencia. En el Estado alemán contemporáneo siempre hay un hombre que asume la plena responsabilidad de todas y de cada una de las decisiones. En esto radica la democracia germánica, en la responsabilidad hacia arriba y en la autoridad hacia abajo; esta clase de democracia es la que conviene y es adecuada al pueblo alemán, que no admite la democracia formal sin responsabilidad ni la dictadura del Estado falta de arraigo colectivo.

El pueblo alemán no discute la procedencia de la democracia formal para otros países, cada uno de los cuales se gobierna a su manera y de acuerdo con las ideas que considera más acertadas, pero lo que sí defiende es que esta calidad de democracia que se ha instaurado en Alemania es la que mejor concuerda con el carácter alemán. Esta doctrina socialista nacional atribuye al pueblo una importancia mucho mayor que la que conceden todas las demás democracias pasadas o presentes. El punto de partida y la meta del pensamiento político alemán no es el Estado, ni el individuo aislado, sino el pueblo, y el pueblo no es la suma de todos los ciudadanos, sino la colectividad biológica de la población de una misma estirpe unida al terruño nacional. La idea del pueblo en su aspecto biológico racial ha sido llevada por Hitler a la conciencia de todos los ciudadanos en el curso de un esfuerzo incansable de información e ilustración de los espíritus. Uno de los grandes méritos de su doctrina es el de haber hecho comprender al pueblo alemán su existencia colectiva, señalando los factores raciales que lo constituyen.

La colectividad política alemana está fundada en la confianza del pueblo para con su jefe político, está mantenida por una afinidad espiritual, no por la fuerza. Es posible formar un grupo y sostenerlo por medio de la violencia, pero ese grupo no tendrá jamás los caracteres de una colectividad, porque le falta vida, le falta la coordinación, la subordinación espontánea y voluntaria de los miembros de la colectividad con respecto a un jefe, del que todos se sienten solidarios y que saben pertenece a la misma estirpe. Cuando impera la fuerza está excluida la responsabilidad de cada uno por el destino y el bienestar de todos los demás. Así como el destino de la nación determina el de cada ciudadano, así también ha de ser criterio de los actos de los ciudadanos la utilidad de los fines colectivos. Éste es el servicio colectivo que

inspira la máxima: el interés general ha de prevalecer sobre el particular. Esta consciencia de la solidaridad forma parte de la vida del pueblo y está activa en todo momento. Así se ha creado una realidad de la que son buenos testimonios la Obra Invernal de Auxilio, la institución Madre e Hijo, la Obra de Descanso del Pueblo Alemán y la comunidad Fuerza por la Alegría.

La posición del individuo en el Estado no deriva de un concepto antisocial de aislamiento que lo dota de derechos particulares que han de recibir protección contra el Estado; el individuo es miembro de la colectividad y en razón de ésta y porque es su elemento indivisible ha de ser protegido por la ley. Sabe el socialismo nacional que el destino de las naciones se forja por ideas propugnadas por prominentes personalidades creadoras de la cultura y del carácter del pueblo. Por eso se inspira el Estado alemán en el principio de la personalidad, al contrario de la democracia parlamentaria, en la cual predomina el promedio de las votaciones de la mayoría. Estas conspicuas personalidades no han ejercido su influencia por la fuerza sino por la persuasión y éste es el camino que sigue el canciller-presidente de Alemania. No se emplea violencia; es el convencimiento del valor de los actos realizados lo que da autoridad al que gobierna. El jefe y los demás miembros de la colectividad obedecen las mismas leyes y la colectividad del pueblo es una unidad total de estirpe, moral, espiritual, política



Beneficencia bien entendida y bien aplicada: una anciana pobre recibiendo los donativos en víveres que le traen por encargo del Socorro de Invierno

y social. El Führer es uno de los miembros de la colectividad, no está fuera de ella, como los dictadores. El Führer es como un punto de condensación de las energías integradoras y señala el rumbo del esfuerzo de la colectividad. Todos son responsables y sobre todos y en primer lugar el mismo Führer. Hitler no se considera dictador sino encargado del pueblo. En este sentido se funda el Estado alemán, más que los demás, en la soberanía del pueblo, en cuanto es su bienestar el que decide en última instancia el criterio que informa las resoluciones del gobierno. La confianza del pueblo se expresa en los plebiscitos periódicos instituidos por un decreto de agosto de 1934. La votación no se refiere nunca a casos concretos o problemas particulares, sino a cuestiones transcendentales y vitales para el

bayonetas las que forman la base del Estado, sino la confianza. El 20 de marzo de este año lo dijo el Führer en Hamburgo: «No me ha colocado nadie sobre este pueblo. Procedo del pueblo, he permanecido en el pueblo, y vuelvo al pueblo.» Ya se ve que un régimen con este fundamento no puede ser calificado de dictadura.

La integración de los municipios en el Estado se rige por la idea fundamental de la comunidad nacional. En los regímenes liberales democráticos el municipio tenía a su cuidado el fomento de los intereses individuales de los habitantes del término municipal y la consecuencia fué la formación de núcleos administrativos que muchas veces se hallaban en oposición recíproca y con el Estado. En Alemania se con-



Fiesta de clausura del Tercer Congreso del Senado de Cultura. De derecha a izquierda: Sra. Magda de Goebbels; el célebre director de orquesta Sr. Furtwängler; Dr. Goebbels; Sra. de Furtwängler

pueblo, que éste puede comprender en su alcance y significado.

Una delegación representativa del pueblo es el Reichstag cuyos miembros son designados por sufragio de todos los miembros de la estirpe nacional en sufragio igual, libre y secreto, de manera que el Führer tiene siempre la posibilidad de convocar a la representación del pueblo para anunciarle decisiones importantes. Los representantes del pueblo tienen ocasión de adoptar una actitud con respecto a las grandes cuestiones de la política. Así ha sucedido con leyes fundamentales, con la reocupación militar de Rhenania y con las proposiciones de paz del Führer. El Partido Socialista Nacional es el soporte de la dirección política. El Partido se formó y se complementa constantemente con personas que participan de las convicciones que inspiran la vida del Estado. Es una selección de personas de elevado sentido político y viene a constituir una imagen del pueblo en forma concentrada y poderosa. El Partido actúa en nombre del pueblo y es el lazo de unión entre éste y el gobierno, es el manantial de que fluye la fuerza nacional, de que deriva su autoridad el Führer. No son las

sidera el municipio como célula de la comunidad nacional; su vida debe estar al servicio de esta comunidad y por tanto ha de armonizarse con los intereses generales. Pero esta orientación básica no excluye en modo alguno la autonomía. Una vez se han establecido los cometidos de los municipios, los pueden llevar a cabo con toda libertad de iniciativa en bien de todo el país. El sistema jerárquico se realiza también en el municipio: las decisiones y su ejecución están confiados a un solo órgano municipal, pero para que los alcaldes o corregidores no pierdan el contacto con el pueblo existen dos cuerpos deliberantes y consultivos: los vocales y los concejales. La gestión de los jefes de los municipios está garantizada contra ingerencias ajenas a la administración, a fin de que pueda desenvolverse con la autoridad y la responsabilidad indispensables para el éxito de la autonomía. Los resultados del nuevo régimen de autonomía municipal han sido satisfactorios y permiten esperar que favorecerá la reorganización de las funciones municipales la consecución de los fines que se han asignado al municipio, primera etapa social en la estructura política.

Las ideas directrices del nuevo Derecho Penal alemán

por ALFRED GERBERDING

«El pueblo es el punto de partida, el centro y el fin de todas las manifestaciones vitales de la nación, así también del Derecho y, sobre todo, del Derecho Penal.»

HE aquí que en esta concepción fundamental de puro temple nacional-socialista estriba el nuevo proyecto del Código Penal alemán publicado en noviembre último en un volumen editado por el ministro de Justicia del Reich Dr. Guertner y su secretario de Estado Dr. R. Freisler, que se titula «El nuevo Derecho Penal». La interesantísima obra es fruto de una ardua labor de tres años y resultado de las minuciosas deliberaciones de una comisión compuesta por conspicuos profesores, magistrados y por juristas del Partido, cooperando, pues, en la redacción del proyecto todos los elementos que concurren a la formación de la voluntad política del pueblo alemán.

Dice así su preámbulo:

«Convencido de que el Derecho Penal alemán ha de estar compenetrado de las ideas nacional-socialistas, el gobierno ha acordado esta ley y la entrega al pueblo alemán. El sano sentido del pueblo por lo justo e injusto determina el contenido y la aplicación de las leyes penales. Expiación de la culpa, protección del pueblo, fortalecimiento de la voluntad de solidaridad colectiva son el motivo y fin del Derecho Penal. Es su misión salvaguardar el honor y la lealtad, la raza y el suelo, la fuerza defensiva y de trabajo de la nación, la disciplina y el orden. La máxima “el interés colectivo prevalece sobre el individual” lo caracteriza. En este espíritu se ha concebido la ley. En este espíritu administrarán justicia jueces competentes que servirán al pueblo como fieles guardadores del Derecho.»

Parte el proyecto de la convicción de que el pueblo, en comparación al individuo mortal, es un ser inmortal, cuya unidad biológica descansa en su comunidad racial y depende de su conservación; de que este pueblo tiene un derecho absoluto al sacrificio de cada uno de sus miembros, no pudiendo nadie substraerse al destino solidario que a él le une, porque se funda en la comunidad racial; de que las demandas con que debe cumplir cada ciudadano y que determinan su sentimiento, pensamiento, voluntad y acción son postulados morales máximos, de los cuales el primero es el postulado de la fidelidad; de que esta fidelidad es el honor de la personalidad. El reconocimiento del derecho de la nación de exigir el sacrificio es, por consiguiente, a la vez condición y base del carácter personal y del valor personal de cada ciudadano; la infidelidad del ciudadano frente al pueblo, el incumplimiento culpable de los deberes para con la colectividad exigen castigo según la concepción alemana de la moral. La seguridad de la vida nacional exige protección contra todos los elementos que amenacen la vida nacional. Todo alemán honorable tiene derecho a esperar que su Estado combata con él contra estos elementos.

Al dar a conocer a la opinión pública las ideas directrices del nuevo Derecho Penal alemán en 1934, se había comenzado ya la reforma de ciertas leyes contra los atentados más graves a la nación, entre ellos los crímenes de alta traición y de lesa patria, por los que hoy se señala la pena capital; contra los criminales consuetudinarios, a los que después de cumplir su condena, se les aplica la reclusión de seguridad para proteger de ellos a la colectividad, y contra los delitos que hieran el sano sentido del pueblo, aunque no se hallen en pugna con el tenor de la ley.



Día de la Solidaridad Nacional: el sustituto del Führer, Ministro D. Rudolf Heß, recogiendo las dádivas en medio de una multitud deseosa de contribuir a la colecta en las calles de Berlín

Dado que el nacional-socialismo aspira a implantar una nueva mentalidad y orden políticos, fundados en la actitud del individuo frente a la colectividad, la voluntad, la intención juega un papel determinante en el juicio que merezca su conducta. No es extraño, pues, que la intención criminal, la tentativa des- empeñe en el nuevo Derecho Penal un papel decisivo en la apreciación de actos delictuosos cometidos, dando al traste con la estrecha sujeción de la pena al éxito del hecho criminoso. Lo determinante es siempre la intensidad del propósito; la voluntad decide, a fin de cuentas, de la medida de la responsabilidad, arguye el legislador; la pena debe orientarse, así, no solamente por el hecho consumado sino también contra su realización comenzada, porque el Estado quiere sofocar ya en sus raíces todos los atentados a la nación y sus manifestaciones culturales, a sus energías espirituales, morales y materiales, incluso las tentativas que revelen la voluntad de cometer actos perjudiciales a la colectividad nacional. En adelante no se tolerará que el infractor de una ley quede impune por no hallarse su hecho suficientemente consignado en las disposiciones legales y no prever la ley su acto entre los punibles. La culpabilidad de los autores de actos u omisiones no se regirá exclusivamente por la enumeración de los actos punibles contenidos en el Código: podrá ser castigado todo acto que redunde en perjuicio de la colectividad, siempre que exista la voluntad consciente de realizar tal perjuicio. El anterior principio «nullum crimen sine lege», que ha dado origen a tantas lagunas en las leyes, es substituído por la máxima «nullum crimen sine poena», que permite señalar penas incluso por actos que si bien no con-

tradicen al tenor de una ley, van contra la idea fundamental de una ley penal y el sano sentido de justicia del pueblo. El nuevo Derecho Penal considera todo delito o crimen como infracción del deber de fidelidad para con la colectividad nacional de la que forma parte el autor. De ahí que los crímenes de alta traición y de lesa patria no los mire como actos que emanan acaso de una convicción política sino como la violación de los deberes más sagrados para con la propia nación. El nuevo Código Penal alemán puede calificarse con derecho de monumento legislativo a base de la voluntad. El hecho consumado, la tentativa, la culpabilidad material directa y la complicidad tienen señaladas, excepto ciertas posibilidades atenuantes, las mismas penas. En el interés de la colectividad, el régimen de Derecho debe restarle a los sujetos incorregibles, que por la repetición seguida de actos punibles demuestren ser elementos peligrosos para el bien de la familia nacional, toda posibilidad de continuar sus fechorías, motivo por el cual se les señala la así denominada «reclusión de seguridad», que es perpetua.

El Estado nacional-socialista juzga que una población sana, protegida contra los daños de ciertos influjos raciales, su capacidad e instintos naturales de procreación, la sana fuerza defensiva nacional y la fuerza de trabajo son los fundamentos en que descansa la vida de la nación. Todos los atentados a estas energías, todo acto o proceder que ponga en peligro a la madre y al niño, todo escarnio del matrimonio o de la familia se castigan por esto como graves ataques a las energías morales del pueblo. Partiendo de este criterio merecen asimismo castigo las manifestaciones de la voluntad de pervertir al pueblo, como la propaganda tendiente a disminuir la natalidad, la interrupción deliberada del embarazo que no amenace la vida de la mujer, la propagación de enfermedades sexuales, la coacción ejercida sobre mujeres embarazadas y niños para obligarles a trabajo excesivo, la negligencia culpable y deliberada frente al deber de mantener a la familia. Por ser «atentados a las bases económicas de la colectividad nacional», se les señalan igualmente graves penas a las huelgas y despidos colectivos, los salarios «usurarios», la desintegración de la voluntad de trabajo de la nación y toda perjudicación de la fuerza de trabajo por una explotación abusiva, las perturbaciones de la seguridad de la explotación, la negligencia culpable en las condiciones del trabajo con perjuicio de la salud de los trabajadores, la dilapidación de materiales en el servicio, las falsas denuncias y calumnias contra los directores de explotaciones.—En el sentido del Código «es trabajador quien realiza una labor física o intelectual».—Entre la categoría enumerada en último término cuentan asimismo los actos perjudiciales a la economía, como los que expongan a riesgo las posibilidades de subsistencia primordiales de la nación y que signifiquen una



Día de la Solidaridad Nacional: el ayudante del Führer, Sr. Brückner, colectando para el Socorro de Invierno en la famosa calle «Unter den Linden» en Berlín

traición a los sanos principios en materia de economía, el abuso de la posición de jefe de empresa y el espionaje y la revelación de secretos de fabricación, así como también toda difamación dirigida a socavar el crédito de personas privadas o empresas.

En la convicción de que el niño es el tesoro mayor de la nación, el nuevo Derecho Penal lo defenderá con todos los recursos a su alcance. Así se han agravado las disposiciones relativas al aborto criminal y a la exposición de criaturas, al maltrato de niños, incluso el maltrato moral «por ser el mal causado en el alma del niño uno de las crímenes más abyectos imaginables». Por esta razón se aplicarán también con sumo rigor las penas infligidas por los crímenes sexuales. La prostitución de menores se castigará en todos los casos con presidio, y el crimen más infame, el rapto de menores para los fines del chantage se expiará siempre con la pena capital.

Posición sobresaliente ocupa en el nuevo proyecto de ley la protección al honor por considerarse que el honor es la base moral del individuo. La persecución de las ofensas no se ciñe como antes solamente a la demanda del individuo afrentado: el Estado mismo se declara por ofendido. En adelante no se admitirá tampoco la rendición de pruebas si la afirmación injuriosa es de carácter íntimamente privada y no afecta a la colectividad o si se trata de faltas cometidas en la juventud o bien de castigos de tiempos atrás. Interesante es asimismo la disposición relativa a la protección contra el chantage, pues el fiscal queda autorizado para dejar sin castigo a la víctima del mismo. En la misma idea de una justa valoración del honor individual se funda la disposición que declara impune el duelo realizado en debida forma, colocándolo en el mismo plano que la defensa por necesidad. Pero por encima del honor individual está el de la nación y de su gobierno, y se comprende desde luego que ellos gocen de una protección muy especial.

Otra peculiaridad del nuevo Código es su señalado sentido social. Las multas, por ejemplo, no se fijan con anticipación en importes determinados sino a base de una unidad denominada «multa diaria» y que consta del importe diario de los ingresos del multado, pudiendo sumar la multa una fracción o un múltiplo de dichos ingresos, de suerte que quien carezca de recursos pecuniarios para satisfacerla podrá prestar trabajo directo al Estado.

En varios dominios de la protección legal y de la jurisdicción, la práctica se ha adelantado ya a la legislación definitiva. El procedimiento penal se ha acelerado, restableciéndose el carácter de la pena como acto expiatorio con que se castiga ipso facto el hecho. El indulto quedó limitado a casos excepcionales.

Profesión de fe especial de los mandatos morales de la conservación y el fortalecimiento de la unidad biológica natural de la nación, que de un modo tan completo es probable que no se vuelva a encontrar en ningún otro código penal o proyecto de Derecho Penal, constituye el sector del proyecto alemán referente a los atentados a la fuerza de trabajo. Sólo una fracción mínima del pueblo posee fortuna de valor considerable; la mayoría no tiene más que un



Para Navidad los dirigentes de la Alemania nacional-socialista acostumbran obsequiar a miles de niños. El Ministro-Presidente Sr. Göring invitó a quinientos niños berlineses, todos los cuales quieren expresarle personalmente su inmensa gratitud al «tío Göring» que parece sentirse muy bien entre la alegre niñez

solo capital que les brinda la posibilidad de existencia; es su fuerza de trabajo. El nuevo Derecho Penal considera que si goza de protección la propiedad, justo es que también disfrute de ella la fuerza de trabajo. En esta protección quiere reflejar: la superación de la lucha de clases por el compañerismo en el trabajo, la organización del trabajo en el pueblo y en sus talleres con arreglo al principio nacional-socialista de la cooperación entre dirigentes y dirigidos en un deber de fidelidad mutua, la santidad e inviolabilidad de la fuerza de trabajo y la concepción de que no existen en el pueblo alemán patronos ni obreros, sino solamente trabajadores que obran como mandatarios del pueblo en cuanto al trabajo, como lo subrayó el Führer en el último Congreso del Partido en Nuremberg.

Ahora bien, del juez, del fiscal, del abogado, en fin de los elementos que administran Justicia dependerá si el nuevo Derecho Penal fructifica y tiene éxito en el futuro. Es grande la responsabilidad que ellos llevan. Pero es así que el nacional-socialismo confía más en el hombre, en la responsabilidad personal, que en disposiciones impresas o letras muertas. Esta confianza plena en el defensor y administrador de Justicia, en el juez alemán, es una de las características más remarcables del nuevo Derecho Penal, cuyos autores están persuadidos de que las leyes por sí solas no pueden tornarse eficaces en la vida diaria del pueblo si no las interpretan y aplican hombres competentes, responsables y concienzudos, compenetrados de su elevada misión y de los grandes ideales que hoy profesa toda la nación.

Libros preciosos y libros perniciosos

por FRIEDRICH SELL

HABENT su fata libelli», «hasta los libros pequeños tienen su destino». Esta frase usada ya por el antiguo gramático Terentianus Maurus se ha convertido en un proverbio de muchos pueblos. Todos los libros tienen su historia: algunas veces corta y sin importancia, otras larga y llena de vicisitudes. En este último caso es a menudo la historia de un libro un nivel, una base de apreciación del gusto estético y del contenido espiritual de toda una época. En los siglos 5, 6, 7 y 8 después de Cristo no se oyó hablar más de los escritos antiguos. Es de imaginarse cuántas

Los evangelios, la historia de los apóstoles, los escritos de los padres de la iglesia determinan hasta hoy, desde hace aproximadamente dos mil años, la conducta espiritual y ético-religiosa de millones de nuestros contemporáneos. Los libros sagrados de los indúes, las extraordinarias enseñanzas de Confucio y las obras de los fundadores de la religión budista conservan hasta hoy en las dos Indias, en Tibet, China y Japón toda su importancia. El Catecismo de Lutero, nacido hace 400 años, forma hasta hoy la base esencial de la instrucción de la religión evan-



Un buen libro proporciona horas de placido recreo

irrecuperables joyas literarias se habrán extraviado en aquellos tiempos de rudeza y de barbarie. Más de algún «clásico» fué nuevamente traído a luz recién por los filólogos del Renacimiento y ya una epopeya nacional, ya un viejo código, ya una maravillosa colección de cuentos y leyendas de los antepasados han llegado hasta nosotros recién a través de los Románticos. Mucho más se podría decir sobre esto, pero vamos a abordar otra materia.

Los libros no tienen solamente su destino propio, también señalan tal o cual destino al individuo, y libros hay que han determinado la suerte de naciones enteras. No existe tal vez obra humana que haya influenciado tan decisivamente en la historia de la humanidad como el libro. Al lado de la palabra hablada, desde que hay una historia de la cultura, es a menudo el libro el verdadero portador y propagador del pensamiento, voluntad y sentimiento nuevos. La influencia del libro, que se lleva al hogar y que se busca para el placer y el entretenimiento, es más persistente y duradera que la de las palabras de un discurso que pronto se borran de la mente. La palabra hablada es impulso, es chispa de fuego, la palabra escrita es impresión duradera, efecto de amplia visual.

gética. El Corán, escrito en el siglo 7 de nuestra era, no ha dado sólo una doctrina, sino que también por medio de su mandato: «propagad esta fe, si es necesario a sangre y fuego» ha impulsado a la acción a los hijos del desierto, los cuales, sin que esto estuviera en la intención de los autores, sobrepasaron los límites de lo justo y de lo humano hasta llegar a la perversidad. Con esto tocamos un punto de vista más amplio.

La influencia del libro puede ser buena o mala. Mas dentro de la influencia perniciosa hay que hacer algunas importantes consideraciones. Ciertos libros, como los de los autores pornográficos y cínicos estimulan exclusivamente los bajos instintos y las debilidades humanas. Estos son perniciosos para la juventud y peligrosos para el adulto débil de carácter. La obra de los fanáticos induce a medios dudosos para lograr una supuesta finalidad objetivamente justa. El «*Malleus Maleficarum*», la plaga de la Edad Media, fué un recetario de crueldad nacido de una fantasía enfermiza, el cual tenía por objeto mantener pura la doctrina y extirpar—aunque fuese por medio de la violencia—la herejía. Pero igualmente repudiable en sus motivos como en su propósito es—y para mayor desgracia—la enorme cantidad de libros que tentando

por medio de su atrayente presentación y una argumentación pseudo-objetiva y en el fondo engañosa tratan de servir a un fin innoble. La literatura difamante, la propaganda de instigación, que vive de la premeditada falsa recriminación, que contra una mejor comprensión, falsea la fisonomía del adversario, del que sólo piensa de una manera distinta, y la cual para el logro de un fin netamente egoísta no retrocede ni ante la ignominiosa desfiguración, es la más malévola de todas. La literatura difamante ha acarreado consigo enormes desdichas para la humanidad. Con la narración de las injusticias, luchas y guerras que ha causado el difamador, tanto hoy como ayer, se podrían llenar volúmenes enteros. Quien desenmascara al apóstol de la difamación, de la instigación, quien dirige su acción para condenar la literatura difamante es un amigo de la paz y con ello un amigo de la humanidad. En ocasión de «La Semana del Libro alemán» de este año en la ciudad de Weimar, los editores alemanes han hecho una enérgica advertencia a los falsos profetas:

«En la confusión mundial del momento», expresan en su llamado, «instigadores sin conciencia tratan de arrastrar a Europa a una revolución que conduciría inevitablemente a la catástrofe y con ello a la destrucción de la cultura occidental. Mientras representantes de todas las naciones con el sentido de la responsabilidad, actúan en beneficio de la paz, se usa toda clase de engaños y ardides para azuzar uno contra otro a los pueblos de Europa. En esta hora de decisión de la suerte de occidente, los representantes



Algunas empresas industriales en Alemania han instalado bibliotecas para sus obreros y empleados, que son muy frecuentadas

Deutsch-Südamerikanische Bank

A K T I E N G E S E L L S C H A F T

Berlin W 8 / Mohrenstraße 20-21

Hamburg 36 / Große Bleichen 36



Banco Germánico

da America do Sul · de la America del Sud

Río de Janeiro São Paulo Santos Buenos Aires
Asunción (Parag.) Valparaíso Santiago México Madrid



Poetas y escritores alemanes van de fábrica en fábrica para dar a conocer sus obras a los obreros y empleados. El joven poeta Wolfram Brockmeyer leyendo sus poesías a los aprendices y obreros jóvenes de la AEG en Berlín

de todos los editores y libreros alemanes, reunidos en Weimar en ocasión de La Semana del Libro alemán, piensan en la gran responsabilidad que les cabe como mediadores de los tesoros imperecederos del espíritu.

Se comprometen a rechazar y a no editar libros, que bajo una perversa deformación de la verdad histórica ofendan al jefe de una nación o desprecien las instituciones y las tradiciones que son sagradas de un pueblo.

En la convicción de prestar así un servicio a la paz de Europa, declaran estar dispuestos a intercambiar ideas con los editores y libreros extranjeros imbuídos del mismo espíritu de la responsabilidad sobre un convenio internacional.»

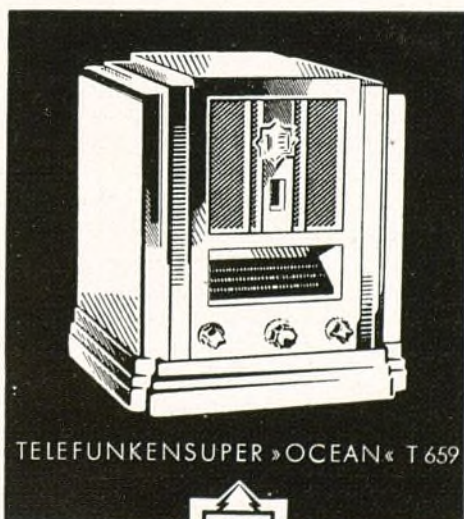
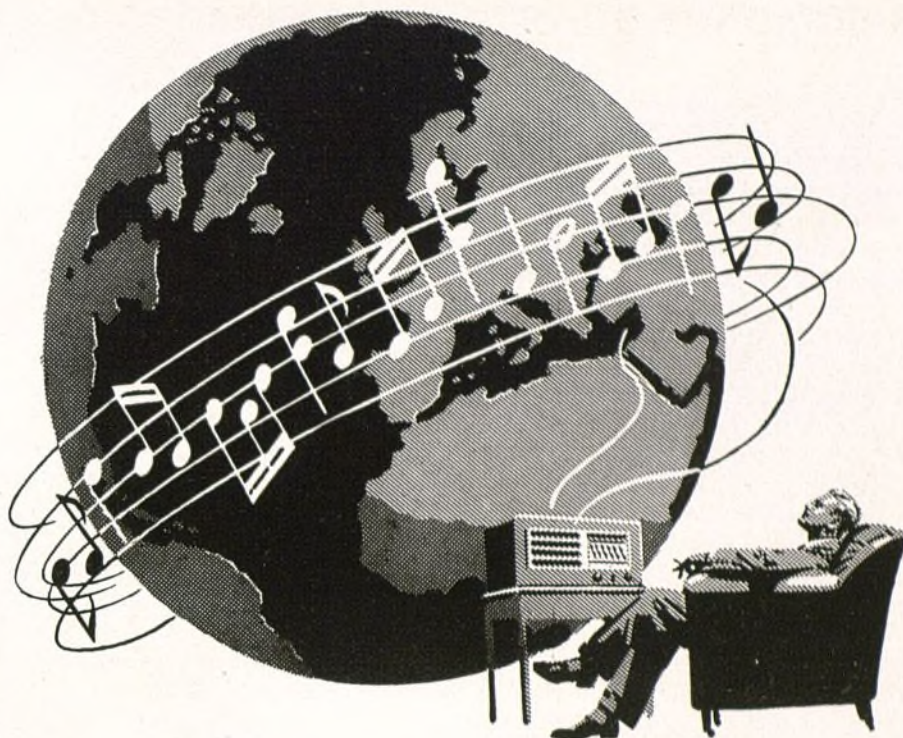
¿Se puede esperar que este llamado a la conciencia

encuentre eco en el exterior? ¿Es un optimismo demasiado grande, creer, que los impresores y libreros extranjeros posean el mismo sentido de la responsabilidad, que ha dictado esta apelación a sus colegas alemanes?

Ya un día después de su publicación la proclama alemana ha encontrado acordes respuestas de Suiza, Holanda, Dinamarca, Hungría y Francia. Las asociaciones de editores y libreros de estos países celebran la insinuación que les llega desde Weimar y declaran estar dispuestos a activar por su parte un beneficioso trabajo de cooperación. Esto significa una clara demostración de que la sugestión alemana ha caído en un terreno propicio y un indicio de que la semilla cuajará, crecerá y dará flores y frutos.



También los niños tienen sus bibliotecas especiales en Alemania donde se les presta libros seleccionados con el mayor cuidado



TELEFUNKENSUPER »OCEAN« T 659



TELEFUNKENSUPER T 686

2 Telefunken-Super para recepción mundial —el mundo en melodías

2 receptores mundiales en el mejor sentido de la palabra. Su amplio volumen de sonido garantiza una reproducción con absoluta fidelidad de la música y de la voz.

Telefunken-Super «Ocean»: Ya la escala es cosa extraordinaria; lleva graduación en metros y kilociclos, pudiendo Vd. mismo registrar las estaciones claramente recibidas. En cualquier parte del planeta sintoniza Vd. con el Telefunken-Super «Ocean» las radiodifusoras de los países limítrofes y además dispone Vd. de las gamas de onda corta de 13,5 a 30,3 m. y de 29,5 a 75 m. El «Ocean», merced a su aislamiento tan eficaz para los trópicos, funciona en todos los países del mundo con el mismo resultado excelente. Telefunken-Super «T 686»: He aquí sus ventajas: ¡9 circuitos! ¡6 válvulas! Potencia elevada de salida, conmutador de banda de sonido radiofrecuente, sintonización rápida, fina y silenciosa, amplio espectro de sonido y también escala de color calibrada en kilociclos y metros. El Telefunken-Super «T 686» es el receptor maestro que ha adquirido fama mundial.

La intensidad del sonido de ambos receptores mundiales es ampliamente regulable y su selectividad satisface las necesidades del comprador más exigente. Durante la sintonización silenciosa puede Vd. observar en el ortoscopio la intensidad máxima de recepción. Se habla de las tablas que representan el mundo—aquí son las bobinas y condensadores de estos dos grandes receptores Telefunken. Uno de ellos escogerá Vd.

TELEFUNKEN

La más vieja experiencia - La más moderna construcción

Relaciones de arte entre Alemania y España

por el Dr. HEINRICH EHL

Las maravillas de la tierra del sur, su arte y su cultura más toda aquella rica y vasta inspiración, que desde antaño han hechizado a los pueblos nórdicos, especialmente a Alemania, parecen encerrarse para nosotros en esta única y mágica palabra, Italia. Los valores culturales que Alemania e Italia se han dado mutuamente en continuo intercambio desde la antigüedad hasta Goethe, Platen, Stefan George y Teodoro Däubler se han divulgado intensamente y han dejado vivas huellas en todas las esferas de nuestro pueblo. Por el contrario muy poco conocido es el intercambio espiritual entre España y Alemania, no obstante desde hace mucho tiempo éste ha sido tan vivo e intenso como el entre Italia y Alemania. Si bien es cierto que a nuestra literatura falta una influencia española semejante al viaje de Goethe a Italia o la de una figura como Ifigenia y como la de la tragedia de Helena en Fausto, en las cuales se han mezclado el alma nórdica con el alma del sur para dar al espíritu alemán una nueva creación, en cambio Herder ha incorporado como propios a los tesoros de la poesía alemana la epopeya española del «Cid» y «La voz de los pueblos» y por su parte nuestros poetas románticos en diversas formas las canciones españolas; es decir han realizado lo mismo que Schlegel y Tieck al hacer de Shakespeare verdaderamente un poeta alemán. El gran teatro español de Calderón y Lope

de Vega, la notable y bien trazada comedia española del siglo XVII han sido agregados a nuestro tesoro espiritual en todo su alto valor y en toda su originalidad conceptual y dramática a través de excelentes traducciones como las de Gries, el magistral traductor hamburgués. Desde el aparecimiento de la obra del Conde de Schack la literatura española nos es familiar. España ha inspirado en forma múltiple también a los poetas alemanes desde «La vida es sueño» de Grillparzer, poema tomado de Calderón, hasta la comedia de Vollmöller «Los mendigos» al estilo de Tirso de Molina. Un artista nórdico, uno de los contemporáneos más notables de Rembrandt, Leonardo Bramer, a quien junto con los holandeses de la gran época podemos contarlos, en un sentido más amplio y más profundo, entre los representantes del arte germánico, ha creado las más genuinas ilustraciones para la novela picaresca típicamente española el «Lazarillo de Tormes», como también para «Los Sueños» de Quevedo, y «El Quijote» de Cervantes, íntimamente acorde con la esencia del espíritu alemán, ha llegado a ser para nosotros un libro que no puede faltar en el hogar. Por eso el intelectual alemán se ha dedicado preferentemente a Cervantes, como el genio más grande de la poesía y lengua castellanas. Las traducciones en alemán de sus obras son numerosas y el poeta más grande de Alemania ha expresado de Cervantes los más elogiosos conceptos.

Pero en el terreno de las artes plásticas el intercambio entre Alemania y España es mucho mayor de lo que generalmente se conoce. Así como los langobardos y los ostrogodos dejaron en Italia, en suelo extranjero, huellas nítidas de una arquitectura peculiar y en Ravena en la tumba de su rey Teodorico grabaron un sello que ha perdurado a través de los siglos, igualmente posee España antiquísimos monumentos de los visigodos, los cuales son testimonios de una original arquitectura y para nosotros son ascendientes históricos de nuestro pueblo. De la misma manera han perdurado hasta el presente, especialmente en los habitantes de Oviedo, rasgos físicos característicos en los nórdico-germanos como el pelo claro, ojos azules, y nombres germánicos. Toledo fué el centro del reino visigodo español y hasta hoy todos los domingos muy de madrugada se celebra una misa en la catedral al estilo visigodo con los ritos de la época del rey Recaredo I, el cual se convirtió al catolicismo en el año 586. En aquel entonces habían edificadas ciudades alemanas, germánico-visigodas en lugar de las antiguas ciudades romanas como en Sevilla, Córdoba, Mérida y Barcelona. Aquí, aun en la actualidad en el Convento de Mérida y en el Santo Cristo de la Luz en Toledo se encuentran huellas de la arquitectura y decoración visigodas. Con semejantes detalles hay iglesias como la de San Juan Bautista en Baños, especialmente Santa María de Naranco, que conserva las características típicas del vestíbulo de un palacio germánico semejante a los palatinados de Aquisgrán y Nymwegen, San Miguel de Lino en



La calidad «Pfaff» es sin igual

Fábrica de Máquinas de Coser

G. M. Pfaff A. G., Kaiserslautern (Alemania)

Oviedo con relieves tomados exactamente del estilo germánico y Santa Cristina de Lena al lado de muchos otros bien conservados ejemplares de arquitectura y arte plástica son de creación nórdico-germánica. En el museo de Cluny de París se pueden admirar las coronas de los reyes visigodos, de las cuales principalmente la de Reccesvinth y aquella otra del rey Svinthilas de Madrid son verdaderos testimonios de antiguas joyas germánicas. Mil años más tarde la Armería de Madrid, la colección de armas y armaduras más grande al lado de las de Viena y Dresden, se atestó con los trabajos posteriores maravillosos del arte de la fundición alemana pertenecientes a la época del Renacimiento, especialmente de Augsborg.

Un segundo impulso de influencia nórdica para el arte español fué la época del arte gótico. El monumento más admirable de este estrecho rozamiento con el arte alemán es la catedral de Burgos, que fué construída alrededor del siglo XV por el arquitecto Juan de Colonia. Ante todo las torres de esta construcción gigantesca denuncian su procedencia alemana, mejor dicho del Rin, aun cuando obligadamente el maestro de Colonia ha tomado mucho del estilo nacional español. Un segundo arquitecto alemán Simón de Colonia, llegado también de las riberas del Rin, como sucesor del ya citado Juan, ejerció la mayor influencia en la construcción de la capilla del Condestable en la catedral de Burgos a fines del siglo XV., y un tercero de la misma familia, Francisco de Colonia, fué el autor del hermosísimo portal noreste en la nave de la catedral de Burgos alrededor del año 1500.



Más o menos en la misma época en el transcurso del siglo XV. y a principios del XVI., el arte pictórico español recibió una decisiva influencia nórdica de Flandes, que en aquel entonces pertenecía a Alemania. Ya en los siglos XI y XII los frescos y los frontis de los altares de las iglesias y conventos en los Pirineos y en el valle del Ebro, como quizás en Pedret, Seo de Urgel y Tahull, los cuales actualmente en su



Dolores de cabeza...

Ante todo la mujer, por su constitución delicada y por la frecuencia con que sufre de estos dolores, debe recurrir a un remedio especial que tenga sobre todo la ventaja de no perjudicar el organismo, aun tomándolo con frecuencia. Este remedio es el Veramon, que se distingue: por su acción rápida y segura, por su inocuidad frente al corazón, por no causar cansancio ni sudores.

Tubos de 10 y 20 tabletas Sobre de 2 tabletas



VERAMON

mayor parte están en los museos de Vich y Barcelona, denotan bajo todo concepto una semejanza con las ilustraciones alemanas de la época, principalmente del Convento San Pantaleón de Colonia y de las pinturas decorativas de los monumentos del Rin. Nada menos que Juan van Eyck, el creador de la pintura moderna, en su viaje al Portugal en 1428 permaneció también en las cortes de Castilla. Desde entonces fueron a España algunos pintores germano-holandeses y lograron gran prestigio. El maestro español más grande de aquel tiempo, quien había estado en Flandes, refleja una gracia casi nórdica en sus monumentales altares de Barcelona. Muchos de los artistas emigrados de Alemania se hicieron españoles y usaron nombres españoles como Juan de Flandes y Juan de Holanda en Valencia y Valladolid, Pedro de Campaña, que no fué otro su nombre que Peter von Kempen del bajo Rin, Fernando Sturm, venido del lago holandés Zirik y de quien se han conservado grandes altares en Sevilla, en donde también se encuentran las obras principales de Peter von Kempen. Los grandes pintores germano-holandeses como Dirk, Bouys, Gerard David y Quentin Massys trabajaron para España. El altar de Hugo van der Goes del convento español de Monforte pudo ser adquirido para Berlín sólo hace varios años. Así también el altar de Miraflores, una de las obras más importantes de Rogier v. d. Weyden, fué pintado por encargo del rey Juan II para los cartujos de Burgos en el año

1445; Felipe II, quien como soberano de los Países Bajos poseía una gran admiración por los pintores nórdicos, fuera de un gran número de cuadros de un primitivo alemán, el alegórico Jerónimo Bosch, adquirió también el más hermoso cuadro de Rogier «El Descendimiento de la Cruz», hoy en el Escorial. En un arte, a saber, la plástica en madera, España tiene algo notable en las tarimas de sus altares, como sólo se encuentra en el arte alemán.

Aun más en la segunda mitad del siglo XVIII ha trabajado largos años en España un gran artista alemán, el famoso Rafael Mengs de Dresden y pintó principalmente en el Palacio Real de Madrid junto con el veneciano Tiepolo. Pero la historia y el verdadero alto valor del arte español han sido divulgados por el conocido sabio alemán Carl Justi, quien ha dedicado biografías especialmente a Velásquez y Murillo, las cuales son obras clásicas de la ciencia alemana. Aun en nuestro tiempo la fama del maestro español de Toledo, el Greco, ha salido verdaderamente de Alemania. El Greco ha inspirado decisivamente a los pintores alemanes de los últimos tiempos. Antes que él fueron Velásquez y Goya, los que influenciaron más intensamente en el arte pictórico de toda Europa y también a los alemanes en la época de Leibl. Con Greco, Velásquez, Murillo, Zurbarán y Goya el arte español, como una de las realizaciones más grandes del genio, también derrama su luz sobre la vida espiritual alemana.

Deutsche Ueberseeische Bank

Berlin NW 7, Friedrichstrasse 103

Banco Allemão Transatlântico

Rio de Janeiro, Bahia, Curitiba, Porto Alegre, Santos, São Paulo

Banco Alemán Transatlántico

Buenos Aires, Córdoba, Rosario de Santa Fé, Montevideo

Valparaíso, Antofagasta, Concepción, Santiago, Temuco, Valdivia

Lima, Arequipa · Barcelona, Madrid, Sevilla



La romántica ciudad de Heidelberg en primavera

La reproducción perfecta de todos los detalles de grabados, como también de las impresiones en general de libros, revistas, catálogos y de todos los impresos de propaganda, es de importancia primordial

El efecto intachable de la impresión no se consigue sino empleando papel absolutamente adecuado

El papel alemán couché de dos lados para impresiones artísticas posee en máximo grado las cualidades imprescindibles para obtener impresiones óptimas



Marca registrada del papel alemán couché de dos lados para impresiones artísticas

Ayuntamiento de Madrid

El Faro que perpetuará la gratitud de América al genio de Colón

«EN nuestro país no hay propiamente clases. Todos los dominicanos desde el Presidente de la República hasta el último ciudadano somos hombres de lucha y trabajo entregados a la ardua faena de crear en el acervo de nuestro propio esfuerzo el bienestar a que aspiramos.» Estas palabras al lado de la fotografía, que ilustra esta página, nos dan un retrato exterior e interior del Honorable Presidente Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina de La República Dominicana.

Este mandatario de recia personalidad y gran patriota posee todas las virtudes del moderno Jefe de Estado. Por intermedio de su Embajador en nuestro país, Don Alfredo Ricart Olives, hemos podido conocer en detalle la obra nacional de progreso material y cultural realizada por el Presidente Trujillo: mantiene al país en una buena situación económica, lo que ha traído por consecuencia la cotización ascendente de los valores dominicanos en el exterior, ha proporcionado trabajo a los cesantes, no hay limitaciones de ninguna especie para las divisas, ha impulsado un beneficioso plan de colonización para nacionales y extranjeros de raza blanca, siendo la República de Santo Domingo uno de los pocos países del mundo que mantiene una política sistemática de inmigración. El Presidente Trujillo ha sabido comprender las necesidades de su país, en cuya área de una y media vez más grande que el territorio de Holanda y con una población de 1,5 millones de habitantes hay capacidad para muchos millones y riquezas para un gran porvenir. Enérgico mantenedor del orden ha combatido esforzadamente toda doctrina o tendencia que en el fondo no corresponda a una necesidad social ni a una legítima aspiración del pueblo dominicano. Con espíritu justiciero y sin dobleces guía los destinos de su patria sin imitar a nadie y sin buscar otra inspiración que la que emana del sentir y de las

necesidades de su propio pueblo. Soñador de la grandeza de su nación anhela adherirla a un símbolo imperecedero.

La República de Santo Domingo situada en el punto medio del hemisferio Norte y Sur del Continente



*Dr. Rafael Leonidas Trujillo Molina,
Presidente de la República Dominicana*

Americano, punto de iniciación de la civilización europea en América y tierra que guarda los restos del genio más grande de los mares «Cristóbal Colón», reclama su derecho como pedestal del monumento que eternizará la gratitud americana al gran navegante.



Celebración del 444º Aniversario del Descubrimiento de América en Ciudad Trujillo. S. E. el Presidente Dr. Trujillo Molina durante su discurso en que hace un llamado a los pueblos americanos a colaborar en la construcción del faro a Colón

Este año en ocasión de la celebración del 444º aniversario del descubrimiento de América en la República Dominicana, las festividades han alcanzado un brillo especial y una transcendencia internacional. El discurso del Excelentísimo Presidente Dr. Trujillo Molina y su significativo mensaje de confraternidad panamericana hacen un llamado a los pueblos del Continente a colaborar en la grandiosa obra de perpetuación de aquel hombre intrépido, que con el coraje del poseído se lanzó a través de los mares para probar la «utopía» de la redondez de la tierra.



*Dr. Alfredo Ricart Olives,
Ministro de la República
Dominicana en Alemania*

En suelo dominicano clavó Colón, en acción de gracias, la enseña de la fe cristiana y allí ha de quedar por los siglos de los siglos.

La palabra del ilustre Presidente fué radiodifundida por todo el Continente para recordar a los pueblos americanos el compromiso contraído en la Conferencia Panamericana celebrada en Santiago de Chile en el año 1923 y ratificado después en las Conferencias de la Habana en 1928 y de Montevideo 1932, según el cual todos los países americanos deben contribuir a la realización de la obra, expresión de la

gratitud de un Continente. He aquí algunos de sus propios conceptos sobre el significado de este monumento: «Ningún símbolo podría expresar, con más sentido humano y carácter histórico, la aproximación espiritual de las Repúblicas del Nuevo Mundo, como el Faro monumental con el emblema de la cruz por máxima expresión de ese sentimiento de que se halla inflamado el espíritu de la doctrina panamericana, y yo invoco ese sentimiento en este día y a él llo, lleno de confianza en su fuerza ideológica, la erección del monumento en esta porción de tierra americana, que por el destino que cumpliera como asiento primario y punto de partida de la civilización en el vasto mundo occidental, y ser, más que cuna de la América, sepulcro del Descubridor, merece que se le escoja para rendir en su seno este tributo de amor que en lenguaje de piedra glorificadora confiarán, nuestros pueblos hermanos, al respeto de los siglos.»

Este proyecto consiste en la construcción de un enorme faro en forma de cruz, el cual por medio de poderosos reflectores proyectará una cruz en el firmamento visible por barcos y aeroplanos desde varias millas de distancia. El motivo escogido por el arquitecto de Manchester J. L. Cleave no ha podido ser más acertado y su bello diseño le valieron el premio del concurso internacional efectuado para este objeto. Además del valor simbólico, este faro erigido en la ciudad capital Trujillo tendrá un valor práctico. Allí se construirá también un lago artificial para aviones. Así este faro será un guía para la navegación marítima y aérea, facilitando la movilización aérea entre Norte y Sudamérica.

Una de las primeras respuestas al llamado del Presidente Trujillo ha sido la del Excelentísimo Presidente de Chile Don Arturo Alessandri Palma, quien envió al Congreso el respectivo Mensaje pidiendo que se vote la suma con la cual Chile contribuirá a la erección de este monumento. El gesto del Presidente Alessandri, que corresponde al del mandatario conocido ya como un gran americanista, ha sido acogido con verdadero entusiasmo por la República Dominicana.

*El Cuerpo Diplomático acreditado ante el
S. Gobierno de la República Dominicana
asistente al acto conmemorativo; de iz-
quierda a derecha: Sr. Schoenfeld, Ministro
de los EE. UU. de Norteamérica; Sr.
Pulliam, receptor de Aduanas, propagador
ferviente del proyecto del faro a Colón; Sr.
Lescot, Ministro de Haití; Dr. Alvarez y
Castillo, Ministro de México; Barón de
Camas, Ministro de Francia; Dr. Díaz
del Villar, Ministro de Cuba; el Encar-
gado de Negocios de Alemania; Dr. Lamar,
Encargado de Negocios de Cuba; Dr. Sil-
vestre Aybar y Nuñez, Decano del Cuerpo
Consular; el Encargado de Negocios de
Gran Bretaña*



El nuevo ministro de Bolivia General Julio Sanjinés

EL 12 de noviembre, con el ceremonial de estilo, fué recibido en Berlín por el Führer y Canciller del Reich el nuevo Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Bolivia, General Julio Sanjinés.



*Coronel D. Toro,
Presidente de la Junta de Gobierno de Bolivia*

Los discursos cambiados en esa oportunidad han sido expresión de la cordialidad que caracteriza a las relaciones boliviano-alemanas.

El Ministro General Sanjinés es un viejo amigo de Alemania desde que en los años de 1909 a 1912, estuvo incorporado con el grado de Capitán en varias unidades del Ejército Alemán y especialmente en la célebre Escuela de Caballería de Hanover. Refiriéndose a este antecedente manifestó en su discurso que desde aquella época en que había llegado a conocer y a comprender el carácter alemán, se sentía espiritualmente ligado a este gran pueblo y que por esto se empeñó siempre por fomentar el espíritu de la organización alemana en el ejército de su patria, haciendo notar además que le fué grato en todo tiempo mantener relaciones cordiales con la prestigiosa Colonia Alemana residente en Bolivia, cuya labor, eminentemente constructiva—expresó el General Sanjinés—sea en el terreno cultural, económico o técnico, ha sabido captar las simpatías unánimes de mi país. Luego habló de la importancia del tráfico aéreo en Bolivia y dijo: «Grande es el reconocimiento que guardamos para la obra de técnicos alemanes en la organización de nuestra sociedad de transportes

Lloyd Aéreo Boliviano que emplea exclusivamente aviones Junkers y tiene servicios que nos permiten comunicarnos semanalmente de La Paz con Berlín en el término de cinco días. La prodigiosa rapidez de esta vinculación marca la pauta del acercamiento germano-boliviano. Bolivia es una nación de enormes posibilidades de desarrollo y creo firmemente que es factible establecer con Alemania una amplia complementación económica de recíprocas: Bolivia como productora de minerales de toda clase y Alemania como país de industria formidable y múltiple.» Finalmente hizo resaltar que en Bolivia se admiraba a la Alemania nacionalsocialista, justamente porque el gobierno boliviano actual se empeña en realizar obra de socialismo nacional cumpliendo el programa de reconstrucción nacional que necesita Bolivia después de la larga Guerra del Chaco. «Admiramos particularmente—dijo—la grandiosa concepción del régimen político hitleriano frente a la tendencia disociadora y anárquica del comunismo soviético. También Bolivia repudia el Comunismo. Nuestro Jefe de Estado Coronel Toro ha declarado reiteradamente que su gobierno combatirá con tenacidad todo brote comunista en el país.»

Después del acto de la ceremonia de presentación de sus Credenciales, el Ministro de Bolivia, acompañado del Attaché Militar General Carlos Quintanilla y del Secretario de la Legación D. Federico Nielsen Reyes, depositó una hermosa corona de laurel en el Ehrenmal de Berlín (Monumento al soldado alemán de la gran guerra). Concurrieron al acto el Comandante de la Guarnición de Berlín General Schaumburg y funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reich.



El nuevo Ministro Plenipotenciario de Bolivia en Alemania, General Julio Sanjinés, saliendo del Palacio Presidencial del Reich después de haber presentado sus credenciales al Führer

Hjalmar Schacht

Presidente del Reichsbank y Ministro de Economía de Alemania,
celebra su sexagésimo natalicio el 22 de enero

HJALMAR Schacht, presidente del Reichsbank y ministro alemán de Economía, es una de las personalidades más eminentes de la vida política alemana de los últimos diez años. Desde el advenimiento al poder del socialismo nacional es él quien ha creado las posibilidades financieras de la campaña contra el paro, de la defensa nacional y de los progresos culturales del nuevo Estado. A veces se considera a Schacht, que con su alto cuello almidonado y los lentes de forma un tanto anticuada ofrece tan fácil sugerencia al lápiz del despiadado caricaturista, como una especie de renegado, porque ha pasado de la república democrática al régimen de Adolf Hitler. Juicio erróneo, pues aparte de que Schacht ha sido siempre realista en política y nunca fué hombre de partido, su evolución política es en efecto verdaderamente sintomática del camino que han seguido millones de alemanes.

Schacht procede de un ambiente democrático. Como signo de esta particularidad tiene los nombres de pila más raros, nada comunes en Alemania. Su padre residió muchos años en Norteamérica, interesándose por la vida política de allí, que le inspiraba entusiasmo, y encontrando en el candidato democrático de aquel entonces a la presidencia, Horace Greely, la personificación de sus ideales, dió a su hijo los nombres de Horace Greely; el nombre nórdico Hjalmar lo debe a su abuela. Los recursos materiales de sus padres eran muy limitados; sin embargo, aceptando todos los sacrificios para proporcionar a su hijo la mejor instrucción accesible, le hicieron estudiar en el célebre Johanneum, de Hamburgo, uno de los planteles más antiguos y renombrados de Alemania, y allí obtuvo, en 1895, a los dieciocho años el diploma de bachiller. En la característica que consta en su certificado de bachillerato se lee esta significativa frase: «Bien dotado, se cree destinado a grandes cosas.» Primero estudió medicina, luego filología germanica, después economía. Sus estudios le llevan a Berlín, Munich, París y a Londres, donde reunió el material para su tesis sobre el «Contenido teórico del mercantilismo inglés»—y a Kiel, universidad en que terminó sus estudios facultativos. Después de algunos empleos preliminares fué designado en 1903 archivero del Dresdner Bank. En 1914, al principio de la guerra, fué llamado como consejero en materias monetarias para asistir al gobierno general alemán en Bélgica. En 1915 regresa a Berlín y un año más tarde es designado miembro del directorio del Nationalbank von Deutschland.

Aquí termina la primera parte de su vida. Su brillante carrera empieza en 1918. Cuando ingresa en el Nationalbank en calidad de director de la sección de Bolsa, coloca a su Banco, especialmente una vez verificada la fusión con el Darmstädter Bank, en la primera fila de los grandes Bancos alemanes. Desde esta posición interviene en la política. En la política exterior se apoya en sus relaciones internacionales

para conseguir un arreglo de las «reparaciones» que fuera tolerable y razonable; con éxito notable combate la política de inflación en una serie de artículos, publicados en varios periódicos, entre otros en el «Manchester Guardian». Participa con energía en la discusión relativa al restablecimiento de un marco estable. Sus propuestas merecen tanta atención que Stresemann, al reformar su gabinete para liquidar la lucha por el Ruhr, le quiere nombrar ministro de Hacienda. Una intriga política desbarata este propósito. En lugar de ese nombramiento, se designa a Schacht el 7 noviembre 1923 comisario de la Moneda.



Dr. Hjalmar Schacht, Presidente del Reichsbank y Ministro de Economía de Alemania

Pocos días después fallece el entonces presidente del Reichsbank Havenstein. Se menciona la candidatura de Schacht. El otro candidato es Helfferich, en favor del cual se declaran el directorio y la comisión central del Reichsbank, declinando por mayoría la candidatura de Schacht y negándole aptitud para llevar a cabo la proyectada estabilización monetaria. Sin embargo, el gobierno elige a Schacht y él es quien realiza el milagro de la estabilización, que salva a Alemania del caos y de la disgregación. Con afanoso trabajo y mediante ayuda de empréstitos extranjeros resurge el mercado del dinero y de capitales. Aumenta constantemente la reserva de oro del Reichsbank, que llega en 1928 a 3.000 millones. Schacht sabe que la economía alemana necesita en tal situación empréstitos extranjeros, pero señala los peligros de una contratación excesiva de tales créditos. Sus incómodas amonestaciones apenas son comprendidas. En 1931 se verifica la catástrofe que había anunciado cinco años antes: la gran crisis bancaria, que lleva al borde del abismo al Estado y a la economía.

Desde 1919 se había dedicado Schacht al estudio de la cuestión de las «reparaciones», y en su calidad de presidente del Reichsbank se vió precisado a ocuparse

más todavía de este problema. La solución definitiva de las «reparaciones», la liberación del pueblo alemán de las cargas que lo oprimían, fueron objeto de las preocupaciones de Schacht en los años siguientes. Por fin es designado para dirigir la delegación alemana en la conferencia de peritos de la primavera de 1929, que había de adoptar resoluciones decisivas. La conferencia fué un desengaño más para Alemania, ya que no se realizó un verdadero examen objetivo de la capacidad alemana de pago. Los países acreedores habían convenido de antemano una anualidad alemana de 2.200.000.000 de marcos oro. Casi cuatro meses luchó Schacht con los demás delegados alemanes contra esta pretensión. Fué inútil. Alemania hubo de aceptar el plan Young. Schacht, que había ido con optimismo a París, hubo de regresar completamente defraudado en su esperanza. Advierte entonces que la «política de conciliación» no podía conducir a ningún resultado que tuviera en cuenta las necesidades vitales del pueblo alemán. Durante las negociaciones en París habían tenido lugar discrepancias frecuentes entre Schacht y el gobierno alemán; una vez regresado Schacht a Berlín, los incidentes se sucedieron sin interrupción. En la segunda conferencia de El Haya, se niega Schacht a prometer la participación del Reichsbank en el Banco de Pagos Internacionales, antes de decidirse la cuestión de si la conferencia resolvería nuevas concesiones políticas y económicas. Cuando fué el gobierno alemán el que hizo esas concesiones, Schacht resolvió presentar su dimisión, ejecutando su propósito el 7 marzo 1930. No quiso continuar colaborando en una política y apoyando un régimen que no cumplían adecuadamente su cometido y parecía preferir, en los doce años de la postguerra, antes que arriesgarse a una acción liberadora, un consentimiento más para salir del paso. La dimisión de Schacht no adquiere gran importancia en Alemania ni en el extranjero. Se tiene a Schacht por un hombre perturbador y se celebra su ausencia del plano político. En cuanto a Schacht, está persuadido de que aquel régimen ha de desmoronarse. No tiene cuidado alguno acerca de su futura actividad política. En una entrevista concedida al diario «Telegraaf», de Amsterdam, dice: «Habrà sitio para mí cuando se comprenda que el método actual no conduce a ningún resultado.»

Se retira entonces Schacht a su finca en las cercanías de Berlín; pero luego prepara viajes de conferencias, primero a los Balcanes, después a Norteamérica, siendo acogido calurosamente en todas partes, a pesar de que declaraba abiertamente que era inminente la suspensión de los pagos alemanes de «reparaciones».

A fines de 1930 vuelve de Norteamérica. Amigos suyos le relacionan con Hitler y sus partidarios. La impresión personal que le causa Hitler es decisiva para su actividad ulterior. Ve en Hitler, como luego dijo, «genio y medida», las dos esenciales características del prócer nato, y además una energía formidable. Resuelve entonces firmemente dedicar toda su capacidad a apoyar el movimiento nacional que Hitler dirige y empieza un frecuente cambio de impresiones con el Führer sobre materias económicas, cuyo resultado consigna en 1932 en un notable folleto titulado «Principios de política económica alemana».

Poco tiempo después de asumir el poder el socialismo nacional, nombra el gobierno alemán a Schacht presidente del Reichsbank y algo más de un año más tarde le designa ministro nacional de Economía. Bajo su dirección, el Reichsbank se convierte en un instituto central que dirige toda la economía alemana del crédito y del dinero. Schacht lleva a efecto la difícil financiación de la lucha contra el paro y luego la de la defensa nacional del país, dirige con energía la política monetaria y, como ministro de Economía, lleva con prudencia la transición de la economía libre a la forma dirigida que preconiza el socialismo nacional.

Con frecuencia aprovecha cualquier oportunidad adecuada para exponer y explicar con toda sinceridad y no sin agudeza las medidas de la nueva política económica, discutiendo con opiniones extranjeras y defendiendo las pretensiones coloniales de Alemania con argumentos económicos. No es orador popular y pocas veces se compondrá su auditorio de más de algunos centenares de personas. Pero lo que él dice y la manera de decirlo merece siempre máximo interés en el país y en el extranjero. No lleva uniforme ni distintivos de ninguna clase, no está en primera línea en los actos solemnes, y, sin embargo, por sus conocimientos y capacidad es uno de los hombres más conspicuos de la Alemania actual.

La esposa de un diplomático del Tercer Reich

En la persona del general Faupel, quien durante varios años ha sido consejero militar del general y más tarde presidente de la República Argentina señor Uriburu, luego inspector general del ejército peruano y en estos últimos años director del Instituto Ibero-Americano de Berlín, el gobierno alemán ha enviado a España como representante oficial del Reich a un excelente conocedor del carácter nacional español. Pero también la distinguida esposa del general, la Dra Edith Faupel es una personalidad de extraordinarias dotes individuales y espirituales.

ALGUNOS años después de la guerra, la señora de Faupel acompañó a su marido para Sudamérica, donde los esposos vivieron durante más de un decenio. En este lapso de tiempo no le satisfizo a la inteligente señora tan sólo compartir con su esposo el general la elevada posición que éste ocupaba, aspirando a

desarrollar ella misma a su lado una productiva labor espiritual. Así se decidió, no obstante estar casada ya más de quince años, a hacer primero en el Colegio Alemán de Buenos Aires el «abiturio» —el bachillerato alemán—, rindiendo luego después también el examen de bachiller en español para dedicarse al estudio universitario de las ciencias políticas y de economía política en la Universidad de Buenos Aires y más tarde en la de Lima. En la universidad más antigua de América, la de San Marcos de Lima, se graduó presentando una magnífica disertación en idioma español sobre las causas del insuceso económico del marxismo científico. En 1931, la D.^{ra} Faupel fué nombrada ponente para asuntos del Perú, Bolivia, Ve-

nezuela y Colombia del recién fundado Instituto Ibero-Americano de Berlín. Dos años después, su esposo el general se hizo cargo de la dirección de esta importante institución cultural. A fin de evitar eventuales conflictos de intereses, la D.^{ra} Faupel quiso retirarse del instituto, pero su valiosísima colaboración resultó ser tan imprescindible que hubo de decidirse a seguir ejerciendo su actividad.

Al lado de su labor científica, la señora de Faupel ha demostrado siempre profundo interés y un cariño maternal por los estudiantes y profesionales ibero-americanos que acuden a la capital alemana con el fin de continuar allí sus estudios. En este medio ha dejado un sensible vacío la ida de la distinguida dama. La «Agola» (Asociación de Estudiantes Latino-Americanos), deseosa de exteriorizar la alta estima en que los círculos ibero-americanos tienen a la «mamá de los estudiantes ibero-americanos», apodo que es toda una revelación del cariñoso afecto que se le profesa, ofreció a la D.^{ra} Faupel en los elegantes salones del Hogar de la Prensa Alemana una brillante fiesta de despedida, única invitación que la señora aceptó antes de su partida, en cuya ocasión la festejada fué objeto de calurosas manifestaciones, que impresionaron por su sincera espontaneidad.

El secretario general de la «Agela», Sr. Victor Manchego, ante nuestro colaborador berlinés se expresó en los siguientes términos respecto a la labor realizada por la D.^{ra} Faupel:

«Todos nosotros le profesamos a la señora de Faupel verdaderamente un cariño y respeto como a una madre, y ella misma, a quien el destino negara hijos propios, solía llamarnos hijos suyos a los estudiantes ibero-americanos, dispensándonos en todo momento y con una iniciativa que nunca desfallecía a cada uno de nosotros, incluso a los médicos, abogados y cientistas de nuestra tierra que venían a Berlín para conocer y estudiar los progresos alemanes en su profesión, no sólo su valioso consejo sino también su eficaz apoyo. A todos les allanaba el camino a fin de que pudieran ver y experimentar en Alemania todo lo que desearan conocer.

Ha sido, además, obra suya que, por ejemplo, el 12 de octubre, Día de la Raza, se organizara en el Palacio de Berlín una espléndida fiesta de beneficencia en que tomó parte todo el mundo elegante de Berlín y cuyo beneficio se repartió por mitad entre la «Agela» y la Obra de Socorro Invernal alemana. La señora de Faupel es asimismo acreedora al mérito de haber conseguido que la «Perú-Haus» no tuviera que cerrarse, pues este hogar, en que habitan los estudiantes peruanos, se vió durante algún tiempo en muy difícil situación financiera.

Gesto sumamente simpático ha sido el que la señora de Faupel proporcionara a los estudiantes ibero-americanos de Berlín la posibilidad de comunicarse para Año Nuevo y en otras ocasiones por vía de la radiotransmisora alemana de ondas cortas con sus parientes en la patria lejana. Debo dejar muy en especial constancia de que sus empeños en favor de los ibero-americanos siempre fueron apoyados comprensivamente por las autoridades alemanas, principalmente por el Gobierno.»

«Vea Ud., prosiguió el Sr. Manchego, la actuación de la señora de Faupel ha sido tan feliz, porque ella

posee lo que otras damas en su posición difícilmente adquieren: un conocimiento y una comprensión verdadera de la mentalidad sudamericana. La señora de Faupel no solamente ha departido con los círculos de nuestra alta sociedad y de las representaciones diplomáticas internacionales. Como estudiante y miembro del gran club peruano de señoras ha vivido en medio de nosotros, compartiendo con los estudiantes de todas nuestras capas sociales y con nuestros intelectuales, como lo había hecho ya antes también en la Argentina, estudiando y trabajando lo mismo que una estudiante peruana. La señora de Faupel acompañaba a menudo a su esposo en sus viajes al



D.ª Edith de Faupel, esposa del General Faupel, ex Presidente del Instituto Ibero-Americano de Berlín y actual Encargado de Negocios ante el Gobierno Nacional de España

interior de nuestro continente, interesándose con clara percepción por los problemas nuestros, como, por ejemplo, el problema indio.

No quisiera omitir en esta oportunidad de hacer mención especial de la cuidadosa solicitud con que la señora de Faupel se preocupaba de los estudiantes ibero-americanos que en Alemania se veían en difícil situación económica, procurando siempre con éxito que las autoridades les dieran el permiso para aceptar algún trabajo remunerado, cosa que no resulta muy fácil para un extranjero en Alemania. El Instituto Ibero-Americano de Berlín no ha sido para nosotros una austera institución oficial: allí nos sentíamos realmente como en nuestra propia casa, gracias a la actitud del general Faupel y de su gentil esposa. Pero esperamos que ello no cambiará después de su partida. El Instituto de Berlín es el único en Europa que brinda semejante acogida y apoyo a nuestros estudiantes y es uno de los motivos de que cada año sea mayor el número de ibero-americanos que vienen a estudiar en Alemania. La partida de los esposos Faupel es para nosotros una pérdida irreparable; mas nos satisface la convicción de que la labor que en España desempeñarán, contribuirá en mayor grado aun que hasta ahora a estrechar las buenas relaciones que existen entre el pueblo alemán y las naciones de raza ibérica.»

Ibero-América en Berlín

LA cordialidad de los sentimientos de amistad del pueblo alemán hacia los pueblos ibero-americanos se patentiza singularmente cada vez que uno de ellos celebra su fiesta patria. Por eso, al dar una mirada retrospectiva sobre los tres últimos meses, es justo, observando a la vez el orden cronológico, mencionar en primer lugar el eco que encontraron los aniversarios nacionales del Brasil, Nicaragua, Guatemala, Costa Rica, Honduras, San Salvador y Chile en la capital alemana. En homenaje a los países referidos, y en sus respectivos días nacionales, la emisora de onda corta organizó transmisiones conmemorativas en que hicieron uso de la palabra el embajador del Brasil, Dr. Moniz de Aragao, el ministro de Nicaragua, Dr. Francisco Medina y el primer secretario de la embajada chilena, Dr. Molina Letelier, respectivamente; haciéndose intérprete del sentir alemán en fechas tan memorables el general Faupel, presidente del Instituto Ibero-Americano.

Es en ese instituto en donde reside la iniciativa y organización de cuanto se hace en Berlín para intensificar las corrientes de mutua comprensión entre el Reich e Ibero-América. De ahí que una crónica de la vida ibero-americana en la capital del Reich resulta, primeramente, una relación de las actividades del Instituto Ibero-Americano. La falta de espacio, naturalmente, no permite sino referir brevemente los acontecimientos más notables.

A fines de septiembre, el Instituto ofreció una recepción en honor del señor Angel Peronne, redactor de la Prensa de Buenos Aires, quien, en un magnífico discurso pronunciado en esta oportunidad, subrayó que en sus viajes por Alemania podía observar una gran simpatía del pueblo alemán hacia el argentino y el evidente deseo de ver robustecidos mucho más los lazos amistosos entre ambos pueblos.

Tradicionalmente se conmemoró el Día de la Raza, en cuya celebración los diversos festejos organizados en el curso del año por el Instituto Ibero-Americano alcanzaron su natural culminación. Pero, si bien,

exteriormente, la fiesta ofreció el mismo aspecto brillante de los años anteriores, interiormente le imprimió su sello distintivo la ausencia de la Madre Patria, ausencia en cuya lamentación coincidieron todos los oradores.

En su bien inspirado discurso de salutación el general Faupel ensalzó la actuación ejemplar de los heroicos defensores del Alcázar, cuyo significado para el renacimiento de esa noble nación, en el cual tiene plena fe, destacó en acertadas comparaciones con hechos similares en la historia prusiana. Luego, y recordando que la fecha del 12 de octubre es a la vez el aniversario de la fundación del Instituto Ibero-Americano, resumió la labor de éste en los siguientes párrafos:

«En primer lugar menciono a la Academia Médica Germano-Ibero-Americana, que, fundada el año pasado, ya ha podido prestar servicios positivos a varios centenares de facultativos de España, Portugal, de la América del Sur y Central. El curso de conferencias y demostraciones médicas en español y portugués, llevado a cabo, hace poco, con la colaboración de los más eminentes médicos de las clínicas y universidades alemanas, constituyó un éxito tal que será repetido en los años futuros.

Incremento notable ha experimentado la labor científica del Instituto con la ampliación constante de su biblioteca, el canje de libros y revistas con las diversas reparticiones públicas, universidades e instituciones científicas y culturales de los países ibero-americanos. En efecto, la biblioteca del Instituto es el centro de mayor importancia en todo el continente europeo para el estudio de los problemas del mundo ibérico.

La estrecha colaboración entre el Instituto y las organizaciones económicas germano-ibero-americanas domiciliadas en el mismo edificio, está dando los resultados más halagüeños y hará posible la reorganización y ampliación de la Exposición Permanente de Productos Ibero-Americanos, lo que contribuirá efi-



Claudio Arrau, el célebre pianista chileno, tocando en la radio de Berlín

cazmente a hacer conocer mejor a esos países en Alemania.

Se ha subsanado lo que en años anteriores hizo abstenerse a los ibero-americanos de viajar por Alemania, a saber, la preocupación de sentirse solos y de no encontrar a nadie con quien charlar en la

fueron leídos los telegramas del Secretario de Estado Dr. Lammers, del jefe del Departamento Exterior del Partido Nacional-socialista Bohle, de la señora Leonora Deiters de Quesada, del Comisario de Estado para la Capital del Reich Dr. Lippert y del Duque Adolf Friedrich de Mecklenburg.



El Embajador de Chile en Alemania, D. Luis V. de Porto-Seguro y su distinguida esposa D. Mercedes Arnolds de Porto-Seguro, asistiendo al concierto de Claudio Arrau

lengua materna o a quien dirigirse en busca de informaciones y ayuda en casos necesarios. Hoy día, los viajeros procedentes de esos países saben que se encontrarán con compatriotas y no ignoran que el Instituto Ibero-Americano atiende a todos, sean científicos o artistas, oficiales o políticos, periodistas o comerciantes, pobres o ricos, jóvenes o viejos, con la misma solicitud.

Relaciones especialmente cordiales se han establecido entre el Instituto y el elemento estudiantil ibero-americano en Alemania, cuyo representante tradicionalmente toma la palabra en este acto. Justamente los estudiantes ven en este Instituto no solamente un centro de información y ayuda, sino más bien el hogar acogedor para toda la juventud lejos de los lares patrios, hecho de singular importancia, considerando que la distancia enorme y el costo del pasaje generalmente no permite un viaje al país natal durante el tiempo del estudio. El número de estudiantes ibero-americanos en Alemania ha ascendido enormemente en los últimos años.»

El general terminó su discurso haciendo votos por que el espíritu de confianza mutua que caracteriza toda la labor del Instituto haga siempre más sólidos los lazos entre Alemania e Ibero-América en una inteligencia de intereses comunes. Los mismos deseos expresó el representante del Führer Rudolf Hess en el telegrama siguiente: «En el Día de la Raza hago votos por el estrechamiento de los lazos de amistad germano-ibero-americanos.» Del ministro de Relaciones Exteriores llegó un telegrama análogo: «Con motivo de la celebración del Día de la Raza por el Instituto Ibero-Americano formulo votos por que se intensifique la colaboración entre Alemania y los países de habla española y portuguesa.» Asimismo

En representación del Ministro de Instrucción Pública del Reich, el Secretario de Estado Zschintzsch transmitió los saludos del Führer y Canciller Adolf Hitler y enalteció el significado del Día de la Raza, diciendo que el Ministerio de Instrucción con íntima satisfacción como el Instituto Ibero-Americano, a base de mutuo aprecio y recíproca comprensión, va tendiendo puentes espirituales entre Alemania e Ibero-América.

El portavoz de la Asociación General de Estudiantes Latino-Americanos, señor Victor Manchego, en términos muy felices, sintetizó los sentimientos de la juventud en este día, concluyendo con bellas frases de agradecimiento por los servicios que el Instituto Ibero-Americano viene prestando a los estudiantes.

En nombre de los representantes diplomáticos de habla castellana, el ministro del Uruguay, D. Virgilio Sampognaro, pronunció un discurso brillantísimo, recalcando la trascendencia de la fecha y la labor del Instituto Ibero-Americano.

Todo un himno al Día de la Raza y a los valores inmortales de los pueblos de estirpe ibérico fué la magnífica alocución en el alemán más perfecto, que el encargado de Negocios del Ecuador, doctor Pino y Roca dirigió a la selecta concurrencia.

Clausuró el acto el primer secretario de la embajada del Brasil, doctor Heitor Lyra, haciendo votos por que se perpetúe la tradición ibérica a través de los siglos venideros.

En beneficio de la «Ayuda de Invierno» y en pro del cultivo de la amistad germano-ibero-americana, en la noche del 12 de octubre se realizó un concierto de la famosa cantante alemana Kaete Heidersbach y del célebre pianista chileno Claudio Arrau. Como no podía ser de otra manera, el concierto, que tuvo lugar

en la «sala blanca» del antiguo Palacio Imperial, constituyó un verdadero acontecimiento artístico.

Después de una estancia de 40 años en Suramérica ha vuelto el profesor Fiebrig, ex-director del Jardín Botánico de Asunción. Llamado por el Instituto Ibero-Americano se ha hecho cargo de la reorganización de la Exposición Permanente de Productos Ibero-Americanos.

Merecidamente, el Gobierno de México premió la labor fructífera desarrollada por el jefe de la biblioteca del Instituto Ibero-Americano y jefe de la sección mexicana del mismo, confiriéndole la honrosa condecoración de la Orden del Águila Azteca, que le fué entregada por el ministro Dr. Andreu Almazán.

Pasado el verano, el Instituto Ibero-Americano ha reanudado la organización de conferencias que acostumbra llevar a cabo en los meses de invierno con

grandeza histórica. Sin duda alguna, los múltiples lazos que unen al general a ese país, y el eco que ha encontrado su obra de hispanidad como presidente del Instituto Ibero-Americano, le facilitarán el desempeño de su delicada misión.

Entre los numerosos ibero-americanos que últimamente visitaron al Instituto Ibero-Americano, tiene figuración destacada el profesor Dr. Martin, catedrático de la universidad de Concepción y presidente de la Liga Germano-Chilena. En presencia del general Reinecke, personalidad muy apreciada en los círculos ibero-americanos de esta capital, el doctor Martin, cuya labor desinteresada al frente de la Liga Germano-Chilena se estima mucho en Alemania, fué recibido por el doctor Panhorst, secretario general del Instituto y de la Sociedad Germano-Ibero-Americana.



En el Instituto Ibero-Americano de Berlín: primera fila, de derecha a izquierda: Dr. Sampognaro, Ministro del Uruguay; Sr. Zschintzsch, Secretario de Estado; Dr. Labougle, Embajador de Argentina; Sr. Lewald, Secretario de Estado

el objeto de divulgar la geografía, historia, cultura y economía de los países de habla castellana y portuguesa. Simultáneamente, estas conferencias, por las reuniones sociales que se realizan a continuación de ellas, se han constituido en centros de cultivo de amistad entre ibero-americanos y alemanes en esta capital. La primera conferencia de esta temporada estuvo a cargo del doctor Alfredo Wiederhold de Chile, quien habló sobre la Suiza suramericana, obteniendo por la amenidad de su conferencia y la belleza de las proyecciones luminosas que la acompañaban un éxito rotundo.

Del 13 al 28 de noviembre, y en el mismo Instituto, se realizó una exposición de fotografías tomadas por el doctor Wiederhold en la Suiza suramericana, fotografías que tanto por los encantos naturales de las regiones representadas como por su perfección técnica merecieron el elogio unánime de la Prensa y del público.

Con íntima satisfacción fué acogida la noticia de la designación del general Faupel para el cargo de encargado de Negocios de Alemania ante el Gobierno Nacional de España en Salamanca. Este nombramiento ha recaído en la persona de uno de los amigos más sinceros de España y admirador de su cultura y

En el Seminario Románico el profesor José M. Gálvez, catedrático de la Universidad del Estado de Chile, quien, desde que se graduó de doctor en la universidad de Berlín, ha desarrollado una labor especialmente fecunda de aproximación espiritual entre su patria y Alemania, dictó una conferencia muy interesante sobre rasgos fundamentales en la enseñanza de las dos Américas.

Numeroso y selecto público, arte excelso, aplausos, extraordinarios y muchos bis fueron las notas predominantes de un concierto del pianista José Cubiles y de la cantante de ópera Carlota Dahmen-Chao, acompañada al piano por el profesor Michael Raucheisen, tres artistas de fama internacional, que ejecutaron un escogido programa de música española y alemana. El notable concierto, organizado por la Sociedad Germano-Española en beneficio de los fugitivos de España, fué iniciado por palabras de salutación de los señores von Koss y Hasenöhrl, miembro del directorio de la sociedad aludida y consejero en el Ministerio de Propaganda del Reich, respectivamente, y cerrado por un representante del grupo falangista en ésta, quien en una bella alocución exaltó la misión trascendental del pueblo español en la lucha contra el bolchevismo.

Crónica Transatlántica de Hamburgo

VISITA de la delegación universitaria chilena.—Hamburgo recibió cordialmente a la delegación universitaria chilena. Los 31 estudiantes de Ingeniería y de Arquitectura, que pronto recibirán su título, bajo la dirección del Prof. Ing. Don Pedro Godoy Pérez, ex vicerrector de la Universidad de Chile, y acompañados de sus profesores los Srs. Reinaldo Harnecker v. Kretschmann, Rodolfo Mebus Brezansky, Alberto Veglia Maza y Alfredo Benavides Rodríguez, realizan una gira de estudio por nuestro país, invitados por el Gobierno del Reich, con el objeto de conocer las grandes obras de ingeniería y arquitectura, los procesos de fabricación industrial y las labores mineras de la actividad alemana.

Esta delegación viene organizada en forma de una embajada cultural de la Universidad de Chile. Por

las dos instituciones primeramente nombradas en el Hotel Vier Jahreszeiten y al cual asistieron representantes del alto comercio, de la NSDAP., de la prensa y de la Editorial Ibero-Americana de la gran ciudad de Hamburgo. El Prof. Dr. Grossmann, Director del Instituto Ibero-Americano en hermosas palabras dió la bienvenida a los representantes de la Universidad de Chile y subrayó la importancia de estas visitas entre países para el intercambio de las ideas y para estrechar relaciones de amistad y lo que significa en estas relaciones el Puerto de Hamburgo, «que es algo así como la atalaya alemana desde la que se tiene puesta la vista en la América del Sud y desde la que se han recogido siempre con exquisito empeño y solícito cuidado todas las vibraciones vitales de los pueblos de estirpe ibérica». Además se expresó en

Recepción de la Delegación Universitaria de Chile por la Sociedad de los Amigos del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo — El Director del Instituto, Profesor Dr. R. Grossmann, pronunciando su discurso de bienvenida — De izquierda a derecha: Prof. Ing. D. Pedro Godoy Pérez, jefe de la delegación; Dr. Burchard, Presidente Honorario de la Sociedad de los Amigos del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo; D. Cesáreo Alvarez de la Rivera, Cónsul General de Chile; Prof. Dr. P. Mühlens, Director del Instituto de Enfermedades Tropicales; D. Henry Bruett. En la mesa del fondo: Sr. Koch, Consejero Superior de Gobierno; D. Eric Schomburgk L., Cónsul de Chile



medio de conferencias darán a conocer en nuestro país la minería, industria, comercio, historia, geografía, literatura y arte chilenos.

Durante los pocos días de su estadía en Hamburgo, desde el lunes 30 de Noviembre, día de su llegada, hasta el jueves 3, día de su partida a Lübeck, los profesores y estudiantes chilenos fueron finamente agasajados. A nombre de las autoridades de la ciudad el Oberregierungsrat O. Koch les ofreció un vermut en la Casa del Gobierno de la ciudad de Hamburgo y a continuación diversas instituciones culturales: El Instituto Ibero-Americano, El Latein-amerikanischer Verein Hamburg-Bremen, La Akademische Auslandsstelle, La Asociación de Estudiantes Ibero-americanos e instituciones comerciales, entre ellas la firma Heidenreich y Harbeck, Los Talleres de Ensayo de Construcciones navales, El Astillero Alemán y la Dirección del Puerto etc. les brindaron con un hermoso programa de interesantes visitas de estudio y de recepciones. Este culminó con el «Té» ofrecido por

elevados conceptos sobre la eficiente labor y el apoyo, que el Cónsul General de Chile Don Cesáreo Alvarez de la Rivera y sus colaboradores han prestado siempre a toda obra de mutuo acercamiento entre su país y Alemania. El Prof. Dr. P. Mühlens, Director del Instituto de enfermedades tropicales les saludó en afectuosos términos a nombre del Rector de la Universidad Hanseática y por último el Cónsul General de Chile agradeció a ambos las cariñosas palabras de bienvenida y en general a los representantes de la nación alemana por todas las delicadas atenciones y por la deferencia especial que Alemania siempre ha manifestado por Chile y que en esta ocasión ha tenido un rasgo magnánimo, que compromete la gratitud chilena, al cooperar por intermedio del «Deutscher Akademischer Austauschdienst de Berlín» con dinero para la realización de esta gira de los futuros arquitectos e ingenieros chilenos. Esta institución ha elaborado además un programa de viaje de lo más completo a través de Alemania. La delegación chi-

lena tendrá la oportunidad de visitar, acompañados de dos guías alemanes, las más hermosas ciudades y los centros industriales más importantes del país. El itinerario ha sido acogido con verdadero entusiasmo por los ilustres visitantes chilenos, pues en él se contemplan perfectamente armonizados el estudio,



Dr. Daniel Bilbao Rioja, Cónsul General de Bolivia en Alemania

las diversiones y el descanso, que tendrá lugar en las hermosas montañas de Garmisch-Partenkirchen. La excursión durará hasta Marzo y finalizará en Berlín.

Los nuevos Cónsules Generales de Bolivia, Panamá y Nicaragua en Hamburgo.—Regresa a su patria el representante de Bolivia en Hamburgo el Sr. B. Krüger después de una estadía de varios años entre nosotros. Descendiente de padres alemanes el Sr. Krüger actuó en la guerra como Oficial de artillería. Más tarde en su patria desarrolló sus actividades dentro del campo comercial y en 1931 fué nombrado Cónsul General en Hamburgo. Desde entonces se dedicó con especial interés a estrechar las relaciones de carácter económico y cultural entre Alemania y Bolivia. Nuestro país en reconocimiento a sus méritos y a su obra realizada le ha otorgado la condecoración de la Cruz Roja de primera clase. Las instituciones culturales de Hamburgo y en especial el Instituto Ibero-Americano ven alejarse con verdadero sentimiento a un entu-



D. Antonio Isaza, Cónsul General de Panamá en Alemania

siasta y gran colaborador. En su reemplazo ha sido nombrado el Dr. Daniel Bilbao Rioja, un distinguido hombre de ciencias, que además de su brillante carrera profesional ha actuado destacadamente en la política. Como representante en el Congreso de su país ha sido Presidente de la Cámara de Diputados. De profesión médico cirujano, titulado en la Universidad de Chile y después de perfeccionar estudios en varios países europeos encargado por la Liga de las Naciones, ha presentado interesantísimos trabajos de investigación en varios congresos médicos internacio-

nales. Aprovechará su estadía en el país, fuera de las actividades de su representación, para realizar estudios dentro de su especialidad y reunir antecedentes para divulgar en su país la ciencia médica alemana, traduciendo obras importantes e imponiendo continuamente a los profesionales bolivianos sobre los progresos y las novedades científicas de los colegas alemanes. El Instituto Ibero-Americano al conocer el proyecto de intercambio y difusión cultural, que se propone el Dr. Rioja le ha ofrecido toda su cooperación.

La República de Panamá ha enviado a Hamburgo como Cónsul General a un distinguido hombre de letras. El Sr. Antonio Isaza, poeta y periodista se ha conquistado un nombre entre los escritores de su país. Antes de venirse como representante de su patria a Hamburgo, dejó en prensa un volumen de poemas. Periodista de profesión, es Director del periódico «El Mundo Gráfico» de Panamá. Por sus méritos e inteligencia su país le ha designado como representante. Intelectual de espíritu inquieto y fino observador viene a captar las palpitaciones del pueblo alemán en su nueva vida. Al tomar conocimiento de la obra de



D. Eloy Sánchez, Cónsul General de Nicaragua en Alemania

mutua difusión cultural que realiza el Instituto Ibero-Americano de Hamburgo entre Alemania y los países de habla castellana y portuguesa ofreció para su biblioteca su obra y algunas otras publicaciones de escritores panameños. Las instituciones intelectuales de Hamburgo se felicitan por ver en el Sr. Isaza un gran colaborador para las relaciones culturales entre ambos países. Al expresar nuestra bienvenida al nuevo Cónsul General de Panamá, damos nuestra despedida y agradecimientos al Ex Cónsul Dn. Germán Gil Guardia Jaén, quien siempre vivió durante su estadía en Hamburgo en íntimo contacto con nuestras instituciones culturales y siempre nos brindó su más decidido apoyo y ayuda.

La República de Nicaragua ha designado también un nuevo representante en el Consulado General. El Sr. Eloy Sánchez es un gran admirador de Alemania desde la época en que la visitó por primera vez y ha manifestado su mayor complacencia, porque en su joven país la colonia extranjera más numerosa es la alemana, la cual coopera eficientemente por el progreso del país demostrando a la vez verdadero cariño. Una manifestación de esto han sido las numerosas visitas, que ha recibido el Sr. Sánchez al llegar a Hamburgo, de ciudadanos alemanes que han residido en su país y le han expresado su agradecimiento por la amable hospitalidad que Nicaragua les brindara durante su estadía. Hombre activo y de negocios, el

nuevo Cónsul General trae el propósito de incrementar las relaciones económicas entre Nicaragua y Alemania y de todo aquello que sea de valor positivo para ambos países.

Deseamos a estos nuevos representantes una feliz permanencia en nuestro país y hacemos votos por el éxito de su labor.

Conferencias ilustradas sobre las bellezas de Chile y Venezuela.—

Auspiciada por el Consulado General de Chile y el Instituto Ibero-Americano de Hamburgo el ciudadano chileno Dr. Alfredo Wiederhold dió una interesantísima conferencia ilustrada con proyecciones luminosas sobre las bellezas de la tierra chilena. Las hermosas fotografías expuestas al público justificaron plenamente el nombre de la «Suiza chilena», con que se ha bautizado a esta hermosa región sureña. El conferencista dió a conocer además importantes datos sobre la vida del país, que en su gran espíritu de progreso se transforma rápidamente en un verdadero centro de turismo. Ante los numerosos espectadores, que llenaban completamente el salón de actos del Museo de la Rothenbaumchaussee, pasaron las elevadas y majestuosas montañas andinas, los bosques vírgenes, los serenos lagos y los melodiosos ventisqueros del paisaje chileno, que invita a gozar de su belleza cautivante. Una buena red de caminos para automóviles y de líneas férreas con un servicio confortable y de lujo, además de los cómodos hoteles permiten visitar y recorrer el país, especialmente el sur, en donde residen muchos alemanes y es la región que reúne mayor atracción por sus encantos naturales.

En la misma sala y respondiendo a una invitación de la Sociedad de Amigos del Instituto Ibero-Americano, el encargado de negocios de los Estados Unidos de Venezuela Don Eduardo Röhl disertó sobre la historia de las 80 familias alemanas, en su mayoría campesinos naturales de Suabia, los cuales invitados por el Presidente Martín de Tovar, fundaron en Venezuela una colonia. Dicha colonia cuenta actualmente con más de novecientas almas y ha hecho de la región que se les otorgó, después de arduo trabajo, uno de los centros más importantes de producción de frutas y de café, distinguiéndose principalmente este último por su gran calidad, hasta el punto que actualmente se le considera como el café más exquisito del mundo. El conferencista se expresó en conceptuosos términos sobre la actividad desarrollada en favor del progreso de la colonia por el joven profesor alemán y a la vez jefe de la estación meteorológica de la localidad Sr. Ricardo Aretz. La disertación fué ilustrada con

hermosísimas fotografías en colores, con las cuales se pudo apreciar la belleza del país tropical. Esta velada cultural obtuvo un gran éxito. Una numerosa y selecta concurrencia acudió a la invitación del Instituto Ibero-Americano.

El Centro Chileno de Hamburgo celebra la fiesta de Navidad.

El 12 de Diciembre en los elegantes salones del Palast Hotel de Hamburgo se reunió un distinguido y numeroso grupo de miembros y simpatizantes del Centro Chileno para celebrar la fiesta de Navidad. La reunión se efectuó en medio de un ambiente familiar y de fina cortesía, reinando en todo momento la alegría y comprensión entre los representantes de Sudamérica y Alemania. Las damas y caballeros asistentes y en forma especial el grupo de chilenos, agradecieron al Directorio del Centro Chileno por las delicadas atenciones recibidas y felicitaron a los srs. Directores por el éxito de la simpática fiesta social. Aprovecharon a la vez la oportunidad para manifestar a estos caballeros, que residieron mucho tiempo en Chile, su gratitud por el entusiasmo demostrado en todo lo que se relaciona con Chile y en sus actividades de acercamiento entre Alemania y los países ibero-americanos.

El Dr. Marcus Konder huésped de la ciudad de Hamburgo.

En Octubre pasado visitó la ciudad de Hamburgo el distinguido político brasileño Dr. Marcus Konder, quien desempeña actualmente un importante rol en la vida social de su país. Diputado por Santa Catalina y Alcalde de Itahay es además jefe del partido popular alemán (Federação); como tal es defensor de los intereses alemanes y propagador de los valores culturales alemanes en la República del Brasil. Varias instituciones intelectuales de la ciudad de Hamburgo han dispensado cordiales atenciones al ilustre visitante.



La Delegación Universitaria de Chile visitando el puerto de Hamburgo

EL PUERTO LIBRE DE BREMEN



situado favorablemente para la importación y exportación de la
INDUSTRIA ALEMANA a causa de fletes bajos del Ferrocarril
Aleman en conexión con gastos muy moderados de desembarque
y embarque en el puerto

Tarifas especialmente ventajosas para Carga de Tránsito Marítimo
Elevador más grande del Continente Europeo con equipos modernos
para el almacenamiento y manejo de CEREALES — Capacidad
78.000 tons

Resguardos de depósito endosables (warrants) contra mercancías
bajo nuestra custodia

Para más detalles s'rvase dirigirse a la Administración

BREMER LAGERHAUS - GESELLSCHAFT, BREMEN

El tráfico como base de la economía moderna

por el Sr. KOENIGS, Subsecretario en el Ministerio de Comunicaciones del Reich y de Prusia

Lo característico de la economía moderna es la producción de mercancías para un cliente desconocido; es decir, para el mercado. La producción de materias primas y la fabricación de mercancías de toda clase no dependen de si han sido encargadas o no. El comercio, en parte independientemente y asumiendo el empresario toda la responsabilidad, en parte coligado en consorcios o sindicatos y, finalmente, también bajo la forma ligada de la Corporación de Alimentación del Reich, se dedica a distribuir los productos a la industria elaboradora y, en su última fase, a los consumidores. Así ejerce la doble e importante función de cubrir las necesidades del consumo, manteniendo depósitos y manejando las provisiones de reserva. El trabajar para un comitente determinado no ha cesado todavía, por cierto, sino que sigue transmitiendo aún hoy día su sello característico al artesanado. Pero el artesano no podría servir bien a su clientela si no estuviera en situación de recurrir en todo momento a las materias primas, semifabricados y manufacturas disponibles en el mercado.

La emancipación de la producción y elaboración de mercancías de los pedidos de un cliente determinado y la intensificación del proceso de producción industrial se deben, en lo esencial, al ferrocarril. Antes de construirse el primer ferrocarril, la movilización de

pasajeros y cargas se limitaba a las carreteras, los ríos navegables y los escasos e insuficientes canales. El tráfico, además de ser penoso, era inseguro, tardío y muy caro. Solamente los productos más valiosos podían soportar los elevados gastos de un transporte a grandes distancias. Las materias primas, como el carbón y las piedras, no podían emplearse más que en las cercanías de los lugares donde se extraían. Las empresas industriales solamente podían subsistir en los puntos donde los ríos navegables facilitaban el acarreo o el envío de sus materias primas y productos, o donde abundaban las materias necesarias para la producción, como el carbón o la madera. El ferrocarril constituía, pues, el medio para vencer ampliamente el espacio, creando no solamente la posibilidad de efectuar transportes a distancias antes nunca sospechadas, y a precios que muy pronto dieron origen a un intercambio de mercancías sobre la base amplísima de un espacio económico que por las facilidades del transporte tendía a extenderse sin cesar. A medida que se dilataba la red ferroviaria, la industria pudo no solamente desarrollarse en los centros donde se producía el carbón, sino incluso distribuir sus empresas de elaboración y manufacturas sobre todo el país y abastecer a la población, que por la producción industrial se había concentrado



Autocamiones con motor a gas de madera en un recorrido de prueba cerca de Berlín

en la región del Ruhr, en Berlín, en Sajonia, en la Alta Silesia y en el norte de Baviera, con los excedentes de la producción agrícola de los distritos que en lo principal cultivaban cereales y patatas.

Resulta ocioso discutir sobre la cuestión de si en la evolución de la economía moderna ha participado más decisivamente la industria o el ferrocarril. Ambos



El primer coche-motor a gas de antracita que en un generador de gas produce su propio combustible

se condicionaron recíprocamente, porque la producción solamente pudo proceder a una división del trabajo en una medida más extensa del momento en que el desarrollo del sistema ferroviario ofrecía el medio de unificar el trabajo.

El coste del tráfico representa un gasto, trátese o no de si en ellos deba incurrir el obrero o el empleado que en el ejercicio de su profesión tenga que trasladarse al lugar de su trabajo, el fabricante para obtener sus materiales o vender sus mercancías, o el campesino y agricultor para acarrear las siembras o el abono artificial o para llevar sus productos al mercado. El nivel de los gastos del tráfico es casi siempre de alcance determinante tanto para la producción como para la localización de una empresa industrial, y determina asimismo, en lo esencial, la posibilidad de radicar a la población ciudadana y campesina. La importancia extraordinaria que en toda la vida económica y cultural de la nación cabe a los gastos de transporte es el motivo de que el Estado adquiriera ya desde muy temprano un influjo preponderante sobre los ferrocarriles y substrayera a los poderes capitalistas privados el desarrollo y servicio de la red ferro-

viaria, así como también la fijación de las tarifas, estatificando los ferrocarriles.

El Estado ha construido numerosos ferrocarriles, que según los principios de economía privada, nunca debían de haberse construido por no rendir ningún beneficio neto. No obstante, el Estado invirtió esos capitales a fin de conectar las regiones escasamente pobladas y económicamente débiles por medio de ferrocarriles con los distritos industriales y culturalmente adelantados, o para apoyar a la economía en los distritos fronterizos, donde la población por la contigüidad de otro pueblo, requería protección especial. Aun en el último tiempo, cuando en virtud de la legislación derivada de los planes Dawes y Young, la administración de los Ferrocarriles Nacionales Alemanes fué eximida temporalmente de su obligación de cumplir con sus tareas nacionales, que consisten en el desarrollo idóneo de la red ferroviaria, el Reich procedió a la construcción de varios ferrocarriles a diversos puntos de la frontera de importancia política.

El sistema de tarifas unitarias para todos los trayectos, que no repara en que se trate de líneas muy frecuentadas que rinden beneficios considerables o no, de vías principales o secundarias o, finalmente, de trayectos con fuerte declive que requieren construcciones artificiales costosas, convierte a todo el territorio del Reich en un solo centro económico unitario, contribuyendo esencialmente a que los anteriores Estados y países federales autónomos llegaran a formar un solo cuerpo homogéneo.

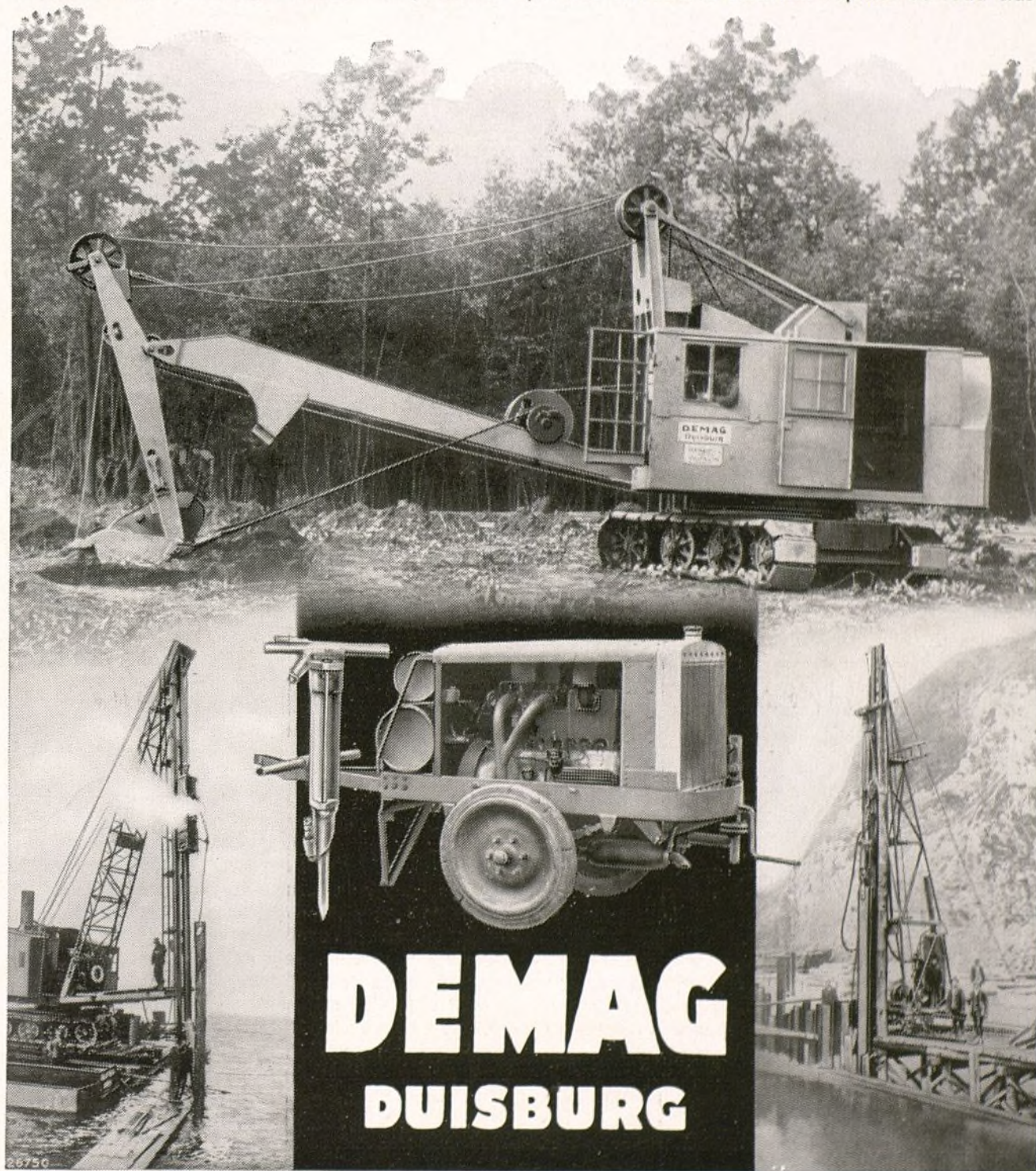
Los antiguos Estados federales alemanes y, desde fines de la guerra, asimismo el Reich, no se han contentado con desarrollar un sistema ferroviario denso, sino que, conscientes de su misión, además de perfeccionar y extender continuamente la red de ferrocarriles del Estado, han ampliado del mismo modo la red de las vías fluviales, fomentando vigorosamente la navegación interior. Es la continuación y conclusión lógica de esta política de tráfico el que el Tercer Reich, aparte de los ferrocarriles y de las vías fluviales, proceda a crear ahora con la construcción de las carreteras y autovías del Estado, las bases del tráfico motorizado en favor de la economía.

En la época cuando los ferrocarriles emprendieron su marcha triunfal, la navegación fluvial fué relegada por de pronto a segundo plano por considerársela un medio de comunicación más o menos anticuado. Muy luego, sin embargo, volvió a recuperar su posición al lado de los ferrocarriles, y hoy, en efecto, la evolución en el distrito del Ruhr no sería imaginable sin la navegación del Rhin, que asegura la movilización de enormes cantidades de carbón y minerales. La navegación fluvial, en su carácter de profesión libre, le ha detentado muchos transportes a los Ferrocarriles Nacionales, originándoles más de una pérdida de entrada. Asimismo ha descartado repetidas veces las finalidades de la política del tráfico que el Estado procuraba realizar con ayuda de los Ferrocarriles Nacionales. No obstante ello le cabe el mérito de haber cooperado en gran medida al surgimiento de extensos distritos industriales, como los que hoy existen en el este del país y en la Alta Silesia, y no es posible concebir el tráfico moderno sin este medio de transporte.

Maquinaria para la construcción de carreteras

autopistas, terraplenes de ferrocarriles, túneles, corrección de ríos y canales, así como construcción de puertos y muelles:

Compresores Diesel portátiles, herramientas neumáticas, excavadoras universales con sistema de maniobra simplificado por dos palancas, locomotoras Diesel para vías portátiles y explotaciones mineras, equipos de cubeta rascadora, máquinas para hormigonar carreteras, martinets a vapor y neumáticos, arranca-pilotes, rompe-rocas para trabajos subterráneos, además aparatos elevadores eléctricos rápidos de toda clase



REPRESENTANTES:

Argentina y Paraguay: Buenos Aires: Compañía Industrial y Mercantil Thyssen-Lametal, Buenos Aires, Calle Belgrano 752 / **Bolivia:** La Paz: Hugo Ernst Rivera, La Paz, Casilla de Correo 422 / **Chile:** Santiago: Ingeniero Carl Schuhmacher, Santiago, Casilla 1093 / **Colombia:** Barranquilla: A. Held, Barranquilla, Apartado 127 / **Costa Rica:** San José: Victor Fabian y Compañía, San José, C. R., Apartado P. / **Ecuador:** Guayaquil: Ribadeneira Sáenz y Cia., Guayaquil, Casilla 1227 / **Guatemala:** Guatemala: Henry Hoepker, Guatemala C. A., Apartado 350 / **México:** México: Ingeniero Luis G. Valdés, México D. F., Avenida Uruguay 37 / **Uruguay:** Montevideo: Ernesto Quincke, Sociedad Anónima, Montevideo, 851, Calle Cerro Largo / **Venezuela:** Maracaibo: Breuer, Möller & Co. Sucs., Maracaibo



Tipo de los nuevos coches que usan los Correos alemanes para transportar correspondencia y encomiendas a lugares apartados. A pesar de su largo de 14 m., este coche desarrolla una velocidad de hasta 90 kms./hora

Hasta principios del siglo reinaba en general la opinión de que las carreteras eran punto menos que inservibles para cumplir con las grandes tareas del tráfico. Merced al insospechado vuelo que ha tomado el tráfico motorizado han vuelto a adquirir una nueva e inesperada importancia. En el interregno de 1918—1933, el automóvil era realmente hijastro de la economía alemana del tráfico. La legislación y la administración lo tenían cautivo en una verdadera red de imposiciones y trabas, basadas todas, al parecer, en la idea de sujetarlo a los límites más estrechos posibles. El Führer y canciller ha puesto de una vez término a este marasmo del tráfico automovilístico, decretando la motorización del país con oportunidad de la apertura de la exposición de automóviles en febrero de 1933. La legislación de la economía del tráfico automovilístico fué reformada radicalmente, procediéndose primero a realizar el proyecto gigantesco de las autovías del Reich, obra que constituye, en realidad, el testimonio más elocuente que jamás diera un gobierno en pro de la motorización.

Todos estos grandes medios del tráfico llevan hasta cierto grado una vida propia y son regidos por sus propias leyes; pero todos ostentan, no obstante, una característica común: la de no tener un designio absoluto sino de servir al pueblo, al Estado y a la Economía. Es verdad que el Estado puede y debe limitarse a la tarea de brindar a la economía medios de transporte y a desarrollar las condiciones en que

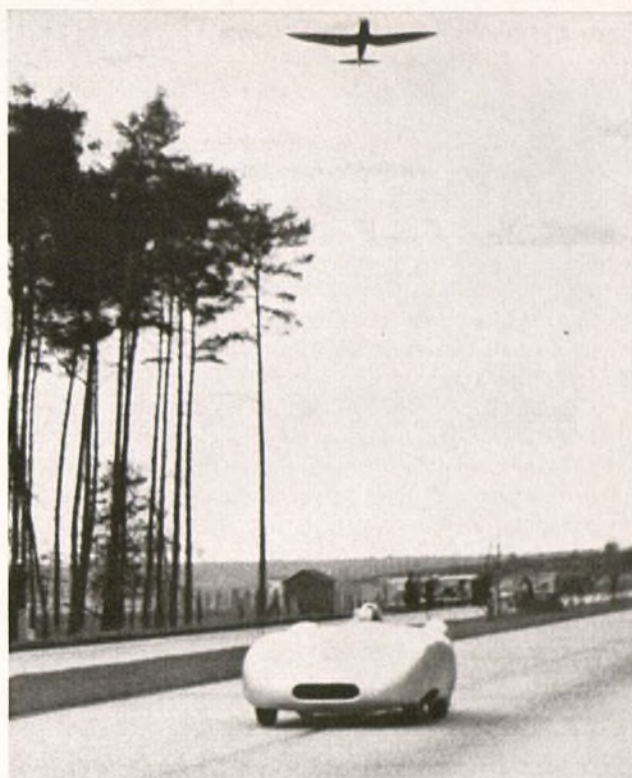
cada uno de ellos pueda prosperar al punto de ofrecer a la economía el mayor aliciente posible de servirse del mismo. No es posible calcular de antemano en qué medida la economía hará uso de tales posibilidades del tráfico. El pretender practicar investigaciones científicas relativas a estos problemas, significaría trasladarse al campo de los factores psicológicos imponderables. Hay que rendirse cuenta de que las actividades económicas consisten en la compra y venta de mercancías y en la prestación y aceptación de servicios. El que se dedica a la compraventa de mercancías y a la prestación y contratación de servicios, lo hace siempre en la seguridad o, al menos, en la esperanza de obtener un beneficio. Como la mayor parte del movimiento de compra-venta condiciona u origina tal o cual forma de tráfico, el Estado puede estimular a la economía poniendo a la disposición de los círculos económicos interesados, los empresarios industriales, el comercio, el artesanado, los paisanos y agricultores el número mayor y más variado posible de medios de transporte, a un precio lo más reducido posible. La variedad de los medios de transporte es no solamente la base de la economía moderna sino también uno de los elementos principales de su evolución.

En la época de la crisis económica pasada se sostenía con frecuencia el criterio de que el mecanismo del tráfico era demasiado potente y que sería injustificable pretender ampliar o desarrollar las instalaciones existentes. El Estado no ha prestado atención a estas

voces, y los FF. CC. del Reich, la administración de las vías fluviales y de las carreteras del país no se han detenido en el perfeccionamiento de sus instalaciones.

Si el Estado pretende fomentar a la economía, debe anticipar los capitales necesarios para crear y desarrollar el mecanismo del tráfico, sin dejarse influir por las crisis de la producción y de la venta, que pasajeramente suelen producirse en la economía, procurando que los medios e instituciones de transporte adquieran un grado máximo de capacidad.

Todas las instalaciones del tráfico, sean ferrocarriles, vías fluviales o puertos o bien autovías, requieren un tiempo prolongado para su terminación. Si se procediera a su construcción sólo del momento en que las instalaciones existentes resultaran insuficientes, sería demasiado tarde. Las pérdidas que por la carencia de posibilidades de desarrollo se le originarían a la economía, no podrían jamás recuperarse. Será por esto siempre la misión de la política estatal del tráfico la de procurar poner a la disposición de la economía los tres importantes medios de transporte intracontinentales—ferrocarriles, vías fluviales y carreteras—en la forma más segura y más barata posibles, sin arredrarse ante el reproche de que esta tríade de medios de movilización excede los límites de las necesidades generales. Lo mismo que en el pasado, se evidenciará entonces también en el futuro que el fomento simultáneo de los tres grandes medios de transporte da origen a un máximo de producción y de consumo de mercancías.



Carrera entre el auto y el avión. El coche de carrera Mercedes-Benz con su motor de 12 cilindros alcanzó en la autopista cerca de Frankfurt s/Meno un record mundial con una velocidad de 344 kms./hora



La Sociedad de los FF. CC. Alemanes ha puesto en servicio en algunas de sus líneas un nuevo tipo de coches-mirador que van acoplados al extremo del tren y son muy confortables

La puerta franca

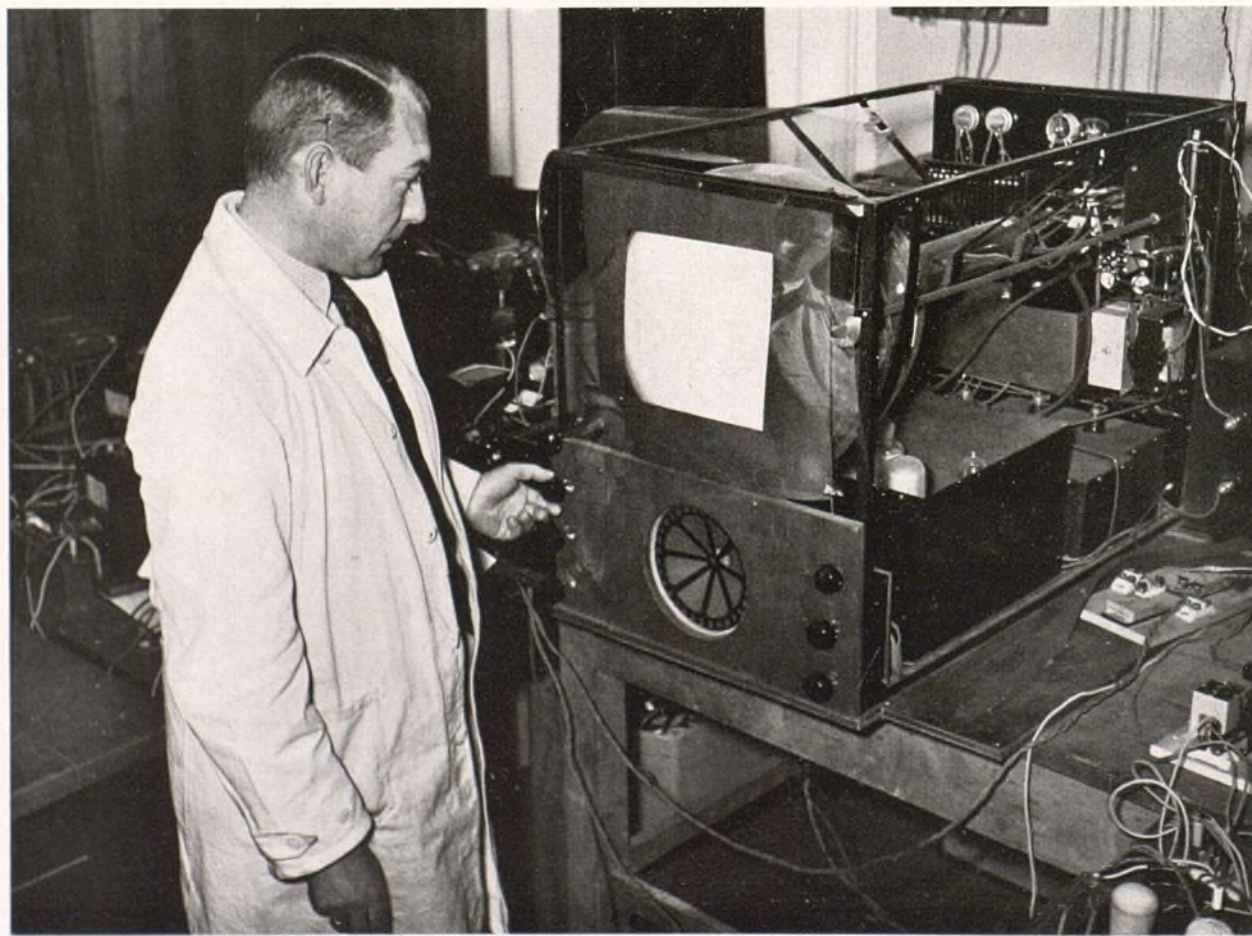
por el Consejero de Estado EMIL HELFFERICH

EN presencia de los impedimentos y penurias que sufre el comercio mundial, los portavoces de la economía y de la política en diferentes países han expresado casi a un tiempo el mismo postulado: la vuelta a la política comercial de la puerta franca. Es verdad que bajo esta noción no todos comprenden lo mismo. Al parecer de algunos es el libre cambio; otros opinan que es la distribución sin impedimentos de las materias de primera necesidad. Mas el sentido verdadero de la palabra es más extenso: «puerta franca» significa igualdad de derechos en ultramar, esto quiere decir, que todos tienen el derecho de establecerse, de requerir protección para su propiedad y su persona, de entrar y salir libremente en el país y de exigir paridad en el tratamiento aduanero.

Esta igualdad de derechos ha existido antes; los ingleses la han creado. En una época muy temprana —a principios del siglo XIX—ellos han sido ya los iniciadores de la libertad de comercio y de la economía franca en ultramar. La economía franca fué la base de toda su política económica ultramarina. En el tratado de Cobden de 1860 con Francia y en el de 1865 del Reino Unido con la Unión Aduanera Alemana fué insertada la cláusula de que los productos de dichos países no quedaran sujetos en las colonias y posesiones británicas a derechos de inter-

nación más elevados o diferentes de los que debían pagar los productos análogos de Gran Bretaña. Cláusulas idénticas contienen los tratados ulteriores con otros Estados. Estos tratados son piedras miliare en la historia de la economía mundial en su calidad de una economía franca en la que todos gozan de la misma libertad y de los mismos derechos de ejercer sus actividades. En gran parte han creado las bases sobre las cuales se ha desarrollado la industria continental de exportación, interviniendo de modo radical en la vida de los pueblos del continente europeo y subordinando al mismo tiempo su existencia y porvenir a la subsistencia de la política de la economía franca. Inglaterra misma ha recalcado repetidas veces que en esta concepción liberal reside la justificación moral de sus sendas posesiones coloniales.

Los beneficios que la economía franca aportó a la Humanidad parecían inconmensurables. De pueblo a pueblo ha tendido puentes de inteligencia pacífica. El tráfico internacional se realizó sobre la base de los tratados comerciales y de navegación; sobre el fundamento de la reciprocidad. El individuo tenía por campo de acción al mundo entero. Los inventos, los descubrimientos y las creaciones del ingenio humano redundaban en beneficio de todos los países. La libertad de trasladarse de un país a otro y las



En uno de los laboratorios de televisión de los Correos alemanes

AEG

Ramos de fabricación

Construcción

de centrales eléctricas, subestaciones, estaciones transformadoras de tensión, de redes aéreas y subterráneas de alimentación, instalaciones eléctricas y aparatos de toda especie para grandes y pequeñas industrias, explotaciones agrícolas y servicios de navegación; construcción de tranvías y ferrocarriles eléctricos

Turbinas de vapor • Turbogeneradores • Turbocompresores • Bombas centrífugas • Termoacumuladores • Instrumentos de medida para el control de servicio • Generadores • Motores • Convertidores Transformadores • Rectificadores • Condensadores • Aparatos de maniobra • Instalaciones de distribución • Cables subterráneos Líneas desnudas y aisladas • Protección selectiva y contra contacto a tierra • Aparatos de medida y de regulación • Relevadores • Locomotoras eléctricas y automotrices • Trolebuses • Carretillas y camiones eléctricos • Máquinas impresoras de boletos • Instalaciones de telecomunicación • Contadores • Relojes eléctricos • Máquinas cinematográficas • Radiorreceptores • Neveras eléctricas • Aparatos de uso doméstico • Aparatos de alumbrado • Reclamo luminoso Materiales de instalación • Materias aislantes de toda clase • Productos metálicos semimanufacturados • Piezas metálicas prensadas • Hornos industriales • Instalaciones de soldadura eléctrica

ALLGEMEINE ELEKTRICITÄTS-GESELLSCHAFT

garantías legales eran alicientes que estimulaban a la emulación en todos los dominios. En una lucha pacífica se vigorizaban los hombres y los pueblos, aspirando al progreso y a la perfección. Y si, por una parte, los miembros de distintos países rivalizaban, por otra su labor en el campo económico volvía a unirlos. La competencia y la colaboración desarrollaban las cualidades más valiosas de cada raza; un pueblo aprendía del otro, maestro y aprendiz a un tiempo, y el resultado era un verdadero progreso económico y cultural. La humanidad se multiplicaba; la producción mercantil, el consumo, el movimiento de mercancías, las rentas nacionales manifestaban cifras formidables sin parangón en la historia.

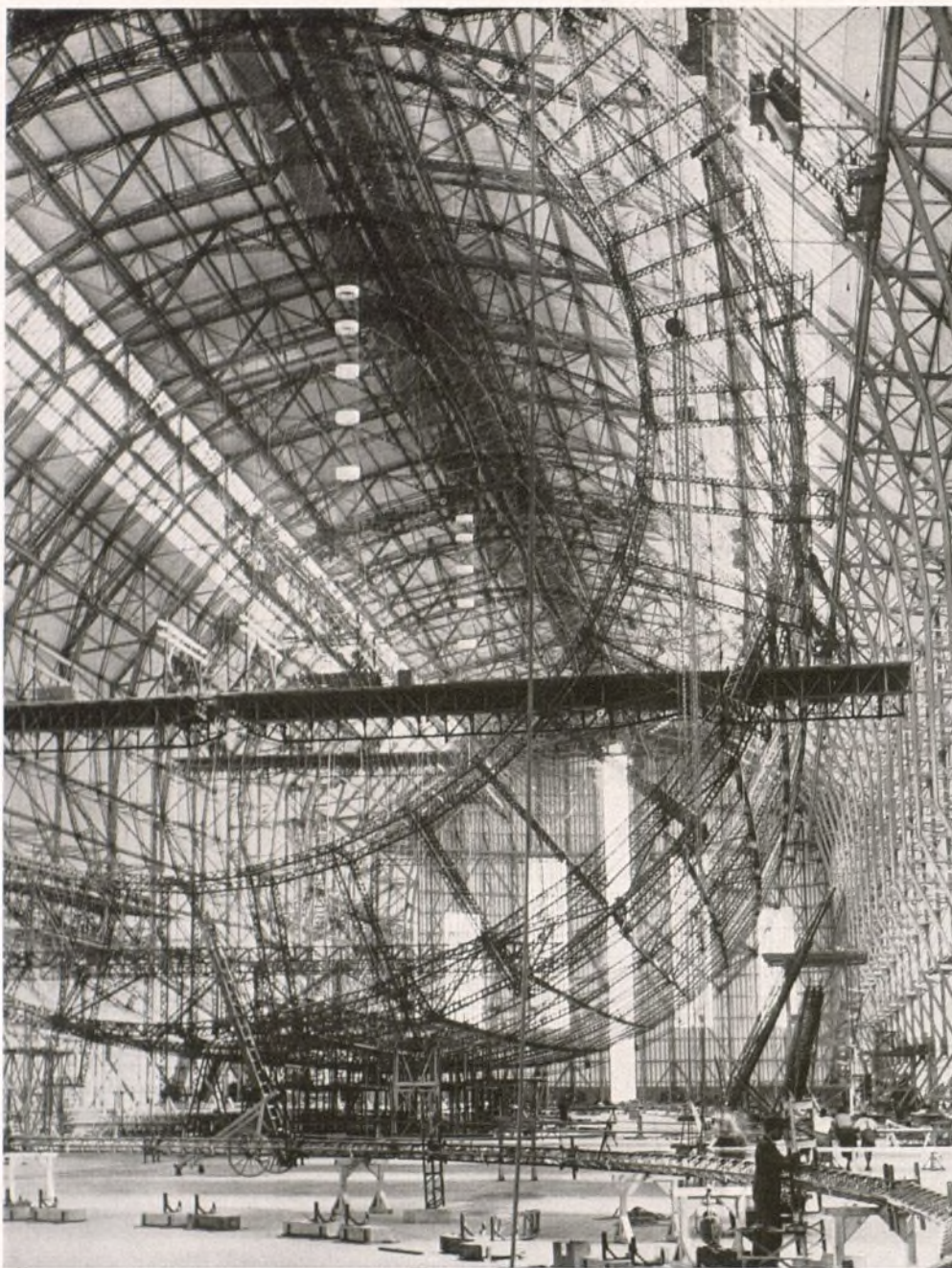
Pero la economía franca llevaba en sí el germen de la decadencia. Se volvió desenfrenada. Mientras la vía estaba libre y el mundo se hallaba en pleno crecimiento, ello apenas se notaba. Pero cuando el espacio comenzó a estrecharse, los obstáculos aumentaron, y cuanto más cundía la expansión tanto más palpable se hacía la saturación de los mercados ultramarinos con productos industriales europeos y la de los mercados europeos con productos de ultramar.

Por esta razón se le opuso a la economía franca el proteccionismo, que en el Imperio británico fué postulado por el imperialismo de Joe Chamberlain. Lo que Chamberlain no pudo lograr, lo realizó la conflagración mundial: la destrucción de las bases de la economía franca, el abandono de la política de la

puerta franca. Pero la guerra ha tenido otras consecuencias más; ha provocado la crisis de la economía mundial con toda su secuela de daños sociales; ha dejado la herencia de un problema de deudas indisoluble que prima con todo su peso sobre los pueblos, tanto sobre los deudores como sobre los acreedores; le ha restado al mayor país civilizado en el corazón de Europa, por el secuestro de sus posesiones ultramarinas y el de sus propiedades en el extranjero, las condiciones vitales para sus actividades en el campo del comercio exterior; y ha conmovido, finalmente, por sus intervenciones en la propiedad ajena y en los derechos personales, la confianza en la justicia y la autoridad del Derecho internacional.

Hoy se manifiesta con meridiana claridad la injusticia en la repartición de las posesiones ultramarinas entre los distintos países. Antes, al fin y al cabo, no implicaba mucho qué pabellón ondease sobre una colonia, con tal que fuera reconocido el principio de la libertad económica. Hoy, la bandera de la nación habiente excluye a las demás. Por consiguiente, la proporción desigual entre las colonias y la metrópoli constituye hoy en día, no sólo en sentido económico sino también desde el punto de vista político, un peligro acentuado aún por el proteccionismo.

El organismo de la economía mundial está muy enfermo, y los remedios que hasta ahora se le han aplicado no han hecho más que agravar su estado. La fecundidad de la tierra parece haberse tornado una maldición: mientras en una parte del globo se queman



En los astilleros de los Zeppelines en Friedrichshafen se está construyendo actualmente un nuevo dirigible gigante, el «L. Z. 130». El esqueleto del dirigible

o echan al mar valiosos productos, en otra sufren hambre centenares de millones de infelices mortales. Con los métodos comerciales en boga hemos retornado a un grado de primitivismo conforme a la edad media, pero que no puede sino ser perjudicial a la economía moderna del tráfico. Es claro que el estado actual tiene que ser pasajero, que debe y tiene que acabar. La cuestión es saber cómo ponerle fin: por la fuerza o la razón.

El mundo ha vuelto a ponerse en movimiento. Lo demuestran los empeños de los Estados Unidos tendientes a una nueva política comercial, adecuada a las nuevas condiciones en el propio país, así como también las tendencias del Japón y de Italia a la expansión de su espacio económico. Del mismo modo se ven hoy todos los demás países ante la necesidad de resolver el problema de la reorganización de los vínculos económico-mundiales.

Pero antes de la economía, también de la economía mundial, está la política. Nadie ha comprendido este hecho más claramente que el canciller alemán Adolfo Hitler. Mientras no se creen las condiciones políticas para que vuelvan a reinar una comprensión mutua y una inteligencia recíproca, y no retorne la confianza entre las naciones, no se operará el cambio radical indispensable en la economía mundial y en las relaciones interestatales. No es de esperar que la economía franca se restablezca en su anterior forma—sin medida ni límites. Pero una orientación metódica por parte de los gobiernos, como la que observamos en ciertas reglamentaciones de la producción ya determinadas, será inevitable. Es menester buscar y encontrar nuevos caminos. Mas hay un principio que deberá permanecer intacto y quedar restablecido sin ninguna limitación; el principio de la igualdad de derechos de todas las naciones.

El comercio y la política exterior de Alemania

por H. V. HÜBBE, Presidente de la Cámara de Industria y Comercio de Hamburgo

TAMBIÉN en el año que termina se ha desarrollado la economía exterior alemana con arreglo a los principios del Nuevo Plan, que entró en vigor en septiembre de 1934, y ha de hacerse constar que ese plan ha dado resultados favorables. El saldo activo del comercio exterior de 1934 llegó en 1934 a 284 millones de reichsmarks, pero en 1935 se logró de nuevo por primera vez un saldo activo, que ha aumentado en 1936 y alcanzaba para los primeros once meses la suma de 459 millones, de modo que puede calcularse para todo el año un exceso de exportaciones de más de 500 millones. En comparación con los años anteriores el comercio exterior acusa los resultados siguientes:

Comercio exterior de Alemania en los meses
enero a noviembre

(en millones de reichsmarks)

	Importación	Exportación	Saldo
1932	4.236	5.248	+ 1.012
1933	3.830	4.449	+ 619
1934	4.054	3.813	— 241
1935	3.775	3.852	+ 77
1936	3.853	4.312	+ 459

De estas cifras se deduce que Alemania ha podido mantener su posición como el tercer país más importante del mundo en el comercio exterior después de la Gran Bretaña y Norteamérica. Se advierte además por la orientación del movimiento comercial que se ha realizado exactamente el principio del Nuevo Plan, que consiste en no comprar más de lo que se pueda pagar. Para obtener este resultado era preciso modificar la estructura de la balanza comercial y eso se ha logrado a pesar de un aumento de la importación mediante una mayor exportación. Mientras la exportación de Alemania en 1935 fué en promedio de 356 millones mensuales, ha subido en 1936 a 392 millones. En los primeros once meses del año se ha superado ya el resultado total de 1935, que se cifró en 4.371 millones, hecho tanto más notable cuanto la exportación de 1936, como en los años anteriores, ha tropezado con numerosos obstáculos que han tenido que vencerse con tenaces esfuerzos. El progreso de la exportación ha de interpretarse, por otra parte, como una prueba de que Alemania ha logrado obtener beneficio de la intensificación de la economía internacional y de la capacidad adquisitiva en los países exportadores de materias primas.

El desenvolvimiento de la importación no ha sido, por el contrario, en todos los aspectos satisfactorio. Aunque la importación total sea un poco mayor que el año anterior no se ha alcanzado el volumen del año 1935, consecuencia del alza general de los precios de numerosos artículos. Aunque las importaciones no indispensables se postergaron en la medida de lo que es posible desde el punto de vista político-comercial

en favor de subsistencias, más importantes, y ante todo de las materias primas, el aprovisionamiento de la economía nacional no ha sido siempre suficiente a pesar de todos los esfuerzos.

No ha producido mejora importante en la situación de divisas el saldo activo de la balanza comercial, pues los fondos que se obtienen del exceso de las exportaciones han de emplearse para atender otras obligaciones. Compónense éstas en primer lugar de los gastos accesorios del movimiento de mercancías (fletes, seguros, comisiones, etc.), de las cantidades que se destinan a viajes y, por fin, de la partida más



Sr. H. V. Hübbe,
Presidente de la Cámara
de Industria y Comercio
de Hamburgo

importante, que consiste en las obligaciones condicionadas por las deudas en el extranjero. Aunque exista hoy respecto a los intereses y la amortización una moratoria parcial, transfiere Alemania todavía—parte en numerario, parte a través de las diversas cuentas de liquidación y compensación—de 230 a 250 millones anuales. El resto de las sumas que no se emplean en la importación de mercancías sirve para cubrir los saldos deudores de las diversas cuentas pendientes del año 1934. Esa deuda se disminuyó en 1936 por 100 millones y asciende hoy a 400 millones.

A pesar de los defectos del Nuevo Plan, el sistema del contraste de la importación ha de calificarse de única posibilidad de evitar nuevas deudas y de mantener la importación en armonía con las posibilidades de pago. La estricta aplicación de ese principio, por otra parte, da al proveedor extranjero la seguridad de recibir el contravalor de las mercancías que suministra. Hasta ahora el mantenimiento de la capacidad de pago de Alemania sólo ha sido posible mediante una limitación de las importaciones, pero la creciente reducción de las deudas de las cuentas de liquidación y compensación permite esperar que en lo futuro podrá aumentarse algo la importación, lo cual sería muy deseable en interés de la economía interior.

Las relaciones comerciales de Alemania con los demás países han podido ampliarse en el año que acaba de terminar. Ha sido con frecuencia necesario

concertar nuevos convenios de pago y liquidación o modificar o complementar los existentes. Aproximadamente 60 por 100 del movimiento de mercancías con el extranjero pasa hoy por cuentas de liquidación. En el tráfico con los Estados europeos los convenios de liquidación son estipulaciones estatales, mientras que en el tráfico con ultramar la liquidación se efectúa en general por medio de la banca privada. En la medida en que las remesas recíprocas de mercancías se pagan por el procedimiento de liquidación, no producen divisas. Otro 20 por 100 del comercio alemán con el extranjero se ha efectuado hasta ahora en forma de negocios de compensación, de manera que nada más que una quinta parte de la exportación alemana la pagan los compradores extranjeros en divisas libremente disponibles. Para aumentar la adquisición de divisas, ha estimado conveniente el ministerio nacional de Economía limitar cada vez más las operaciones de trueque directo, hasta el punto que en virtud de una disposición de noviembre de 1936 sólo se permiten las operaciones cuyo valor exceda de 50 000 reichsmarks.

Entre las modificaciones en los tratados de comercio del año 1936 merece ante todo mención el nuevo arreglo parcial relativo a las relaciones con Estados que desvalorizaron la moneda en septiembre. Son de señalar además el convenio económico con Mandshukuo y, especialmente, las estipulaciones concluidas con el Canadá sobre el intercambio recíproco de mercancías. Es un notable progreso el hecho de que no se haya concertado un convenio de compensación, colocando el tráfico comercial, por el contrario, como ya ha sucedido con la Gran Bretaña y Bélgica-Luxemburgo, sobre la base de pago en divisas.

El nuevo plan cuatrienal, base de la orientación económica alemana en los años próximos no causará, a pesar de lo que se ha dicho, perjuicio alguno al comercio exterior. El objetivo del plan cuatrienal es independencia, no autarquía. La proclamación del plan cuatrienal es consecuencia obligada del rumbo de la economía mundial en los años recientes. En

vista del aislamiento del mundo por medio de obstáculos al comercio y dificultades de los cambios, Alemania no puede proteger a la economía contra perturbaciones procedentes de fuera del país. Habiéndose manifestado que no es posible ya asegurar en cantidad suficiente el aprovisionamiento de la industria con el rendimiento de la exportación, el plan cuatrienal persigue una intensificación del autoaprovisionamiento de las materias primas que pueden conseguirse en el país aprovechando mejor los tesoros del suelo y perfeccionando los métodos de producción. La producción propia no ha de proporcionar más que la parte más vital de las primeras materias, el resto se procurará mediante intercambio con otros pueblos. No se propone Alemania aislarse voluntariamente de la economía mundial; no puede pensar en ello porque quiere participar con su industria altamente desarrollada y orientada hacia la exportación en el intercambio internacional de mercancías a base de la capacidad natural y normal de rendimiento de cada país. Los ahorros logrados por la producción nacional de primeras materias han de emplearse en aumentar la importación de los productos que la producción propia no puede conseguir en cantidades suficientes. Así sucede con las subsistencias. Es evidente que en los años próximos, en los cuales Alemania laborará por su independencia económica, se preferirán más aún que hasta ahora en la importación los Estados que abren sus fronteras a la exportación alemana.

Mantiene Alemania su demanda de territorios con materias primas en ultramar, de colonias. En 1936 se ha formulado oficialmente esta demanda, dando así un paso importante para la depuración de las circunstancias políticas mundiales, sobre las que pesa la injusta distribución del territorio del mundo. Recordemos que Alemania tiene derecho a colonias que le fueron usurpadas antijurídicamente por el tratado de Versalles. Es de esperar que los gobiernos interesados adoptarán actitud conciliante en este punto, tomando una decisión que garantice una paz duradera en beneficio de todos los pueblos de la tierra.



¡Atención! ¡Novedad asombrosa!

La bomba a motor «Pumpmobil», fácilmente transportable, trabajando con aceite bruto.

!Una **obra maestra** de la técnica! Ventajas: Auto-aspirante, manejable, fácil de servir, económica en servicio, insensible contra ensuciamientos, **bomba de alta capacidad**, inoxidable, en varios tamaños. — Para regar y desaguar; la más sencilla y eficaz bomba contra incendios. — En combinación con un dispositivo de aspiración a profundidad apropiada para aspirar de profundidades hasta 25 m. — Sírvanse indicar en sus demandas la capacidad por hora requerida así como la profundidad existente.

F. W. Schule & Co., Hamburg 26
Wendenstrasse 349 R.A. Telegramas: «Pumpmobil»

Comprad los productos
europeos por intermedio de las

Casas Exportadoras de Hamburgo

Los exportadores hamburgueses, con su larga
experiencia y exacto conocimiento de las
necesidades del mercado mundial, garantizan
las mayores ventajas en los precios y el sumi-
nistro puntual y adecuado

Una «Casa de las Naciones» en la Feria de Leipzig

EN la feria primaveral de Leipzig de 1937, el comerciante internacional podrá hacer uso de una institución, que hasta la fecha no ha existido en ninguna otra feria internacional, esto es de una «Casa de las Naciones». Será ésta punto de cita central para los extranjeros que visiten las ferias de Leipzig y comprenderá todas las instalaciones auxiliares que para ellas existen. Como estará orientada por las condiciones especiales que reinan en Leipzig, la finalidad y alcance de la nueva institución no podrán apreciarse más que en el lugar mismo o bien haciendo cuenta de las peculiaridades propias de la gran feria semestral de Leipzig, basadas en su tradición.

La feria de Leipzig ocupa una posición especial entre todas las ferias internacionales. Para quien haya estado ya repetidas veces en Leipzig con ocasión de la feria, esto no será ninguna novedad. Sin embargo, precisa volver a subrayarlo siempre de nuevo a fin de dejar bien consignado el sentido propio de la noción «feria», cuando se la emplea en relación con la institución de Leipzig. En muchos países, la palabra «feria» despierta la idea de un mercado anual o de una exposición menor. En efecto, contemplando las reuniones que se organizan bajo las denominaciones de «Messe», «foire», «fair», «feria», o «fiera» se verá que casi todas, unas más otras menos, tienen el carácter de exposición con pabellones de diferentes Estados o provincias, suntuosas exhibiciones de novedades, orientadas a cautivar la vista, visitadas por un sinnúmero de personas de todas las capas del pueblo, que en su mayoría solamente desean ver e informarse y—en fin, también divertirse un poco.

Todas estas cosas no las ofrece la feria de Leipzig. No es exposición ni tiene parque de diversiones; es un asunto formal y no trata de propagar entre el gran público el uso de tal o cual mercancía, sino que da lugar a transacciones comerciales. Acuden allí sólo visitantes seriamente interesados, que desde el primer hasta el último día de la breve semana que dura la feria, no tienen otras miras que el negocio, nada más. El público meramente espectador, empero, que tan sólo estorbaría las negociaciones serias entre los realmente interesados en el negocio, se mantiene alejado de los «stands» de exposición.

Es de imaginar que por el carácter propio de este mercado se presenten en cuanto a los visitantes circunstancias muy distintas de las que suelen producirse en una exposición mundial, verbigracia. Por este motivo, la organización de las ferias de Leipzig ha de poner cuidado especial en atender precisamente a los huéspedes extranjeros y en proporcionarles locales apropiados—en el sentido bursátil y mercantil—a fin de que puedan celebrar ahí sus conferencias y requerir informaciones y consejos. Desde 1917 ha habido en Leipzig, en tiempos de feria, «puntos de cita» nacionales, instalados en hoteles y edificios públicos, y que en su calidad de locales de conferencia, de consulta y de mediación gozaban de mucho aprecio entre los huéspedes venidos de varios países europeos y de ultramar. Para cada país comerciante de importancia

había tales puntos de cita, donde podíanse celebrar conferencias con los amigos de negocio.

Por motivos históricos resultaron ser precisamente en Leipzig de absoluta necesidad estos «puntos de cita». Los centros de venta de la antigua feria de mercancías, que existió hasta mediados del siglo XIX, fueron los grandes patios y plazas, situados en la ciudad interior. Los nombres de las modernas casas de feria evocan aún su recuerdo, y todos los que visitan regularmente la feria de Leipzig conocerán p. ej., el «Handelshof», el «Petershof», el «Specks Hof» etc. Estos edificios, en los que tiene lugar la feria internacional de muestras, fueron levantados en el mismo sitio donde antiguamente se llevaban a cabo las ferias de mercancías. El edificio «Mädler-Passage», verbigracia, se encuentra precisamente en el lugar donde hace siglos el comerciante acampaba con sus grandes carros entoldados en «Auerbachshof»—el patio de la «venta de Auerbach», cuya bodega de vinos inmortalizara Goethe en su drama «Fausto». Lo mismo se refiere a los demás edificios. Como así los edificios de feria no se hallan concentrados todos en un mismo terreno sino se distribuyen sobre todo el área de la ciudad interior, hace falta en la actual feria de Leipzig un punto de reunión exterior para los visitantes de las diferentes exposiciones; los huéspedes se dispersan hoy por toda una ciudad. He aquí que de ello surgió primero la necesidad de establecer centros de reunión y de orientación, circunstancia que a su vez explica el carácter indispensable de los así llamados «puntos de cita», así como también la preferencia de que gozan, y que ahora han de desaparecer para hacer lugar a la institución de la «Casa de las Naciones».

¿Qué es lo que ha dado origen a esta nueva reglamentación? Cuando en los últimos años pasados, las precarias condiciones en materia de pasaportes y divisas comenzaron a menoscabar sensiblemente el movimiento comercial y de viajes internacional, la labor consultativa de índole puramente objetiva de los mencionados puntos de cita entretenidos por la Oficina de Ferias de Leipzig, adquirió proporciones extraordinarias. Muchos de los comerciantes que desde hace años visitan la feria y que, en virtud de su gran experiencia en punto a viajes y asuntos relacionados con la feria, podían antes ellos mismos resolver todas las cuestiones que se les presentaran, se han visto obligados, en estos últimos años de crecientes dificultades en el dominio de la técnica en materia de divisas, etc., a acudir a los puntos de cita en busca de consejo si deseaban evitarse perjuicios comerciales. Ya por este motivo puramente material se hicieron pocos los locales y salones disponibles. A esta circunstancia había que añadir otro factor más. Desde que el comercio internacional se ha tornado más complicado, las ferias internacionales adquieren cada vez más importancia por constituir en un mundo pleno de obstáculos e impedimentos centros idóneos donde más fácil, más rápida y más extensamente y de la manera más barata puede desarrollarse aún el

comercio basado en el intercambio. Es por esto que ha crecido enormemente asimismo la importancia de la feria de Leipzig en estos últimos años; importancia que se traduce en el crecimiento constante del número de visitantes extranjeros. En 1933 acudieron a Leipzig 15.523 comerciantes de otros países; en 1934 fueron 16.366, en 1935 21.725, y en primavera de 1936 esta cifra había ascendido a 24.751. Por el fuerte incremento del número total de visitantes que en una parte muy considerable, vinieron por primera vez a Leipzig y han tenido especialmente necesidad de consejo, se manifestó con mayor claridad aún la in-

pero la «Casa de las Naciones» cumplirá también una segunda no menos importante función. En vista del interés extraordinario que la prensa de economía internacional dispensa a la feria de Leipzig, se comprende desde luego que en la «Casa de las Naciones» se dispusiera asimismo lugar para los representantes de la prensa que concurren a las ferias. Para este fin ha sido instalado en el piso superior del edificio el servicio de prensa de la Oficina de Ferias de Leipzig. Ahí los periodistas encontrarán instalaciones que brindan la posibilidad de llevar a cabo una labor literaria y técnica de propagación en todo sentido



La «Casa de las Naciones» en Leipzig

suficiencia de los varios puntos de cita nacionales, imponiéndose con toda urgencia una reforma radical en este plano.

En consideración a los motivos citados, la dirección de la Feria de Leipzig ha creado en un grandioso edificio una «Casa de las Naciones», donde los huéspedes internacionales podrán disponer de salones de conferencia y de reunión, dotados de todas las necesidades modernas y donde podrán informarse de la manera más cómoda sobre todos los asuntos del comercio internacional y relativos a los viajes, cuestiones como se presentan con mucha frecuencia, p. ej., en el tráfico con marcos registrados.

Sucede a menudo en el negocio de feria que no es posible concluir las negociaciones en el mismo «stand» de la firma en cuestión. En la «Casa de las Naciones», compradores y expositores tendrán ocasión de encontrarse por la noche en salones adecuados para terminar sus acuerdos comerciales.

perfecta. Escritorios con lugares de trabajo tranquilos y cuartos de dictado, completamente separados los unos de los otros; una oficina de Correos propia con las más modernas instalaciones especiales para el despacho de cartas aéreas y ordinarias, donde los periodistas pueden comunicarse por la vía radio-telefónica con todos los países del mundo. Durante la feria se propagan continuamente las noticias de mayor interés, sea por medio de radioemisiones o publicaciones gráficas y revistas; se halla anexa, además, a esta sección una de informaciones especiales, muy amplia, sobre los distintos ramos.

La «Casa de las Naciones», igual a todas las demás instituciones de la feria internacional de Leipzig, debe su origen a necesidades legítimas que han surgido con el andar del tiempo. Por este mismo motivo quedará bien encuadrada en el marco de la gran feria de Leipzig y contribuirá esencialmente a consolidar su fama de ser el emporio internacional más importante para el comercio de manufacturas industriales.

La capital de Chile y las relaciones culturales chileno-alemanas

DIEGO de Almagro, el primer español que pisó tierra chilena, no encontró tesoros ni piedras preciosas en la larguísima faja de tierra bañada por el mar Pacífico. No era tierra propicia para los impulsados por la quimera del oro, y volvió decepcionado al Perú. Pero entre los guerreros de Pizarro había un hombre de noble estirpe y nobles sentimientos, Don Pedro de Valdivia. Acompañado de sus amigos íntimos, algunas mujeres y 150 voluntarios, entre ellos el alemán Bartholomäus Blume, más tarde Flores, partió un día a Chile a conquistar tierras para su rey Carlos V. y para el honor de su nombre. Fué este conquistador caballero, el primero que deseó dominar al araucano con el corazón más que con la espada. Mas, oh ironía del destino, murió bajo el ensañamiento de aquella raza indómita que vengó en él todas las crueldades recibidas de los otros. El araucano eternamente rebelde y hasta hoy celoso guardador de su libertad, no conoce límites en su crueldad para quien quiera arrebatársela.

Pedro de Valdivia se detuvo en el hermoso valle atravesado de E. a O. por el río Mapocho; valle extenso y llano situado al pie de la majestuosa Cordillera de los Andes, interrumpido apenas por dos pequeñas colinas. Alrededor de la más pequeña denominada «Huelén», que quiere decir «desgracia», nombre que tal vez explica su origen, pues según algunos sabios se ha producido a consecuencia de algún fenómeno sísmico, Pedro de Valdivia ordenó acampar a su gente. Era el 13 de Diciembre de 1540 el día de Santa Lucía y con este nombre rebautizó la pequeña colina. Después de estudiar plano y trazado, fundó allí la ciudad capital de Chile a 2000 km. del límite norte y a 3000 km. del límite sur. «Poblé», escribía a Carlos V., «en un valle que se llama Mapocho... la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo a 24 de Febrero de 1541 formando Cabildo y poniendo justicia.» Con ese puñado de hombres y mujeres que edificaron sus casas de barro y paja en aquel hermoso valle empezó la raza chilena y la ciudad de Santiago, a la cual más tarde Carlos V. en 1552 confirió el dictado de «Noble y Leal Ciudad y un escudo de armas en campo de plata con un león rampante al medio y una espada desnuda en una mano y ocho veneras de oro de Santiago por bordura».

Santiago tiene su historia trágica y también su historia romántica. Asaltos de los nativos, terremotos e inundaciones del río Mapocho han destruido la ciudad y de las ruinas renació cada vez más hermosa. Santiago fué una ciudad española con casas blancas y techos rojos de teja ondulada, casas con torreones y patios rodeados de arcadas, con fragancia de albahaca y de verbena. Más de un trovador cantó a la dama de ojos negros envuelta en su mantilla bordada y aprisionada tras una reja de bruñido bronce. Como en la época medieval se habló allí también en versos. Aun se oye hablar del «contrapunto» entre el «pueta popular» y el poeta caballero. Venció el último por su refinamiento y el «pueta» desapareció de los alrededores y, según se cuenta, para siempre... rota

su lira, estaba también su vida rota. Como en la época medieval, la exaltación mística edificó varios grandes templos que hasta hoy dan severidad a la ciudad y cierta religiosidad al ambiente santiaguino: el templo de la Orden Franciscana, el más antiguo y el único monumento del siglo XVI, el de la Orden Dominicana en Recoleta del año 1753, el cual posee varios altares y 60 columnas de mármol blanco llevado desde Italia, valiosísimos cuadros de Ribera y de la escuela quiteña colonial y la biblioteca más importante de Chile en obras antiguas; Santo Domingo, San Isidro, San Ignacio y otros.

Llegó la época de la vida criolla más activa e inquieta. Las nuevas ideas venidas de Europa estimularon al criollo forjado en el espíritu aventurero y enorme del Quijote con la sangre rebelde del araucano. Después de titánicas luchas en 1810, tal como lo simboliza la estatua erigida en la Plaza de Armas de Santiago, el criollo rompió las cadenas de la dependencia. Fué la vida heroica de esta raza que más tarde inspirara un canto épico al poeta más grande de Sudamérica Rubén Darío, «Canto épico a las glorias de Chile» que la muerte del poeta dejó sólo en fragmento.

Desde la independencia en adelante empieza en realidad el progreso de Chile fielmente reflejado en la ciudad de Santiago, de la cual no se puede hablar sin sintetizar con ello la historia misma de la nación. El Cerro Santa Lucía, el cual según una lápida que allí reza: «A la memoria de los expatriados del Cielo y de la Tierra, que en este sitio yacieron sepultados durante medio siglo 1820—1872», fué un sitio para enterrar desconocidos, infieles, suicidas y excomulgados, gracias al genio de Don Benjamín Vicuña Mackenna, está convertido hoy en el paseo más hermoso de la ciudad. El Cerro San Cristóbal, que fué la cantera más cercana a la ciudad, es hoy un jardín zoológico y en sus restaurantes y jardines veranea el habitante de Santiago que en la época del calor no puede abandonar la ciudad, y allí está también el sabio que desde su telescopio predice los fenómenos de la atmósfera. El Paseo de la Cañada con álamos a cada lado es hoy Alameda de las Delicias, legada por el Director Supremo Don Bernardo O'Higgins, de 4 millas de longitud y 600 pies de anchura, cubierta de jardines y prados ingleses y adornada con las estatuas de los padres de la patria. La Catedral, el Palacio Arzobispal, el Correo, el Telégrafo de severa arquitectura antigua contrastan con los dos portales modernos de ocho o más pisos que rodean la otra mitad de la Plaza de Armas. El edificio de la Moneda de dos pisos, de 115 mts. de frente por 150 mts. de fondo, sólidamente construido en estilo español, en medio de los altísimos rascacielos del diario «La Nación», de la Caja de Seguro Obrero, de la Caja de Ahorro, del Ministerio de Hacienda, del Ministerio de Guerra, etc. es como la antífetis del pasado y del presente, que algún día han de formar un todo armónico: los rascacielos le sobrepasan en altura, pero no así en solidez y resistencia. Nuñoa, Pro-

videncia y Los Leones que fueron «sitios» residenciales cerca de la ciudad son ahora «barrios» residenciales de la extensa ciudad de Santiago. Examinemos algunos datos estadísticos para apreciar la forma cómo ha crecido la ciudad:

1895 había 256.403 h.	1922 520.730 h.
1907 había 332.403 h.	hoy 900.000 h.

Aquel tradicional paseo de las 11 A. M. por las calles Huérfanos y Ahumada, en donde damas y jóvenes lucían su elegancia, ha desaparecido con las exigencias de la vida actual. La mujer santiaguina de hoy de todas las esferas sociales compite de igual a igual con el varón en el aula universitaria, en las profesiones liberales y en todo orden de actividades, dándose apenas tiempo para beber un «cock-tail» en el «Savoy» o en el «Crillon». El amor ya no nace tras una reja o a la salida de la misa, sino en medio de los jardines de los parques o sobre cuatro ruedas en una carrocería de último modelo.

Santiago es hoy una ciudad moderna, en cierto grado, de confort norteamericano, de maneras, arte de vestir y literatura francesa y de trabajo cultural-científico alemán; una ciudad manufacturera y fabril, de tiendas de lujo, de teatros y cines, de boits y cabarets, de estadios y piscinas; en donde se siente el pulso, los deseos y esperanzas, las simpatías y antipatías del pueblo chileno, en donde se tejen los hilos de la política interior y exterior y en donde se cultiva el arte y la ciencia. En una palabra es el centro de la vida espiritual e intelectual de la nación. Más que

esto, poco a poco se está transformando en el centro intelectual de Sudamérica, y hay que reconocerlo, gracias a la influencia alemana, que colabora en todas las actividades del país desde la obra del artesano hasta la investigación científica. La colonia alemana es la colonia extranjera más numerosa de Santiago y mantiene instituciones de toda índole deportivas, científicas y de beneficencia. Empezó con la llegada de los primeros alemanes a Chile, los cuales, si no todos en su mayoría, fueron hombres de ciencia: Philippi, Fonck, Hess, el Dr. Steinmann, profesor de la ciudad de Estrasburgo etc. Ellos iniciaron los primeros estudios sobre las riquezas del país y sobre geografía, geología, mineralogía, ciencias naturales, astronomía etc. Fué el estudio de un alemán, fundador del primer observatorio astronómico de Santiago, el que llamó la atención de los centros astronómicos de Leipzig con las primeras observaciones de los confines del cielo del sur.

Más tarde el gobierno de Chile, con verdadero acierto, entre los países de Europa escogió a Alemania, en donde contrató una misión pedagógica, que fundó el Instituto Pedagógico de Santiago. El Dr. Schneider, el Dr. Hansen, el Dr. Jochow etc. ya fallecidos viven aún venerados por los que recibieron sus enseñanzas; el Dr. Lenz y el Dr. Mann sobreviven a su obra y gozan de un merecido descanso. Muchos otros, como el Dr. Adolfo Meyer, hoy en la Biblioteca del Estado y de la Universidad en Hamburgo, el Dr. Woldemar Voigt en Leipzig y el Rector de la Universidad de Jena Dr. Peter Petersen fueron a



Vista aérea del centro de la ciudad de Santiago de Chile

Chile a dar a conocer sus experiencias y allí dejaron sus cultivadores. Los eminentes sabios alemanes desde las aulas universitarias han dado su sello a la escuela chilena, en donde se ha formado la generación que actualmente actúa en el país.

De esta manera ha llegado a ser Santiago con sus dos Universidades, la del Estado y la Católica, sus numerosos centros científicos: el Instituto de Abogados, el Instituto Agrícola, el Instituto de Ingenieros, el Instituto de Obstetricia y Puericultura, la Academia Médica y la Academia de Guerra, sus escuelas normales, comerciales, profesionales y sus Liceos fiscales y particulares etc. el centro de atracción de los estudiantes sudamericanos. En estos últimos años, Santiago ha sido la sede de importantes congresos internacionales: el Congreso Pedagógico Panamericano y el Congreso Panamericano del Trabajo. De reciente



La Alameda de las Delicias de Santiago

fundación—desde el año próximo pasado—son los Cursos de Verano auspiciados por la Universidad de Chile bajo la dirección de su Rector Don Juvenal Hernández y dictados por eminentes catedráticos extranjeros y chilenos para el público que posee una cultura media general y también para graduados con títulos universitarios.

Santiago por medio de sus numerosas y buenas editoriales contribuye al desarrollo de la cultura dentro y fuera del país publicando buena literatura a precios adquiribles hasta por el sueldo más modesto. En los escenarios de Santiago han actuado figuras mundiales de la música y del arte dramático: Max Busch, Krause, Klöpfer etc. y durante el invierno actúa la Opera Oficial de artistas contratados en Europa y la Orquesta Sinfónica ante un público de gusto refinado.

Así la ciudad que fuera apacible y de ambiente colonial se ha transformado en una ciudad dinámica y vertiginosa salpicada de rascacielos, en cuyas oficinas las manos que en otra época distraían sus horas en el teclado musical, tocan ahora en el teclado monótono y productivo de una máquina de escribir. Ahora cuando el santiaguino moderno desea añorar aquella dulce serenidad pasada, asiste a misa a la Iglesia de San Francisco y almuerza en la «Posada del Corregidor», la vieja casa colonial situada cerca del Parque Forestal, en donde el vino parece tener un sabor añejo como de las botellas desenterradas del zaguán. Otras veces es toda la ciudad, la que vuelve a los tiempos de antaño y mostrando un arranque de fervor religioso, católicos y no católicos en ceremoniosa procesión rinden culto a la Virgen del Carmen, patrona del ejército, Santa tradicional y legendaria de las glorias guerreras de Chile. «La Carmelita», como la llaman los «veteranos», guió al ejército chileno en sus victorias, en aquella época cuando el ejército chileno aun no conocía la táctica alemana, que diera a conocer el inolvidable General Körner.



Uno de los rascacielos de Santiago

El Observatorio Náutico Alemán e Ibero-América

por el Dr. h. c. F. SPIESS, Contralmirante en retiro, Presidente del Observatorio Náutico Alemán

EL océano y el aire, la hidrosfera y la atmósfera: en estos dos medios de nuestro planeta se desarrolla en medida creciente el tráfico internacional, que sirve, en lo principal, a la economía mundial y que abarca el servicio de informaciones, el movimiento de pasajeros y de cargas. El tráfico marítimo y aéreo no está sujeto a rutas fijas, visibles, ni deja huellas duraderas en sus medios. Por lo tanto, el marino y el aeronauta tienen que buscar siempre de nuevo su camino con los recursos que ofrecen la náutica y la aeronáutica. Ellos no pueden, como sucede en el tráfico terrestre, seguir un camino determinado y en todo caso invariable, sino que deben elegir en cada caso el que parezca más favorable y adecuado para llegar con la mayor rapidez y el menor peligro posible al punto de destino, a pesar de los poderes adversos de la naturaleza.

«En casos singulares.» Sólo en ciertas regiones del globo permanecen el tiempo y la corriente relativamente constantes por un tiempo prolongado. En grandes trayectos del tráfico internacional, varían de un día para otro; es más: de una hora para otra (corrientes de marea; tiempo chubascoso).

«Los poderes adversos de la naturaleza.» Este concepto

muchas veces es muy relativo. El temporal del oeste que sopla con fuerza 8, igual a 1400 kms. en 24 horas, obstaculiza la marcha de la embarcación con rumbo del este al oeste, al paso que impulsa a la que viaja en sentido contrario.—El «buen» tiempo, con una temperatura de 20 grados sobre cero, es un placer para los pasajeros; pero para el capitán, que ha recibido la provisión de conservas, necesarias para el consumo, a una temperatura de 4 grados, es motivo de serias preocupaciones, porque existe el peligro de que, a causa de la condensación de la humedad en el cuerpo frío de las latas, éstas se cubran de óxido y se dañe su contenido. El mismo área de presión baja que obliga al aviador, que, por el lado «malo» de la depresión, lucha contra la tormenta, a consumir inútilmente su provisión de combustible, impele, en cambio, a su competidor, que avanza por el lado «bueno», hacia el mismo destino.—Hay condiciones de tiempo que en un país destruyen la cosecha o provocan sequías, a consecuencia de las cuales mueren de sed rebaños enteros, obligando a los buques, fondeados en los puertos en espera de cargamento, a regresar vacíos por no haberse previsto la catástrofe por falta de un servicio meteorológico congruente. En



El Observatorio Náutico Alemán en Hamburgo

cambio, en otro país originan una superproducción inesperada, la que, a veces, se echa a perder casi toda, ya que por falta de naves no es posible llevarla a tiempo a los mercados de consumo.—Los fenómenos atmosféricos que, hace 10 años, fueron la causa de que la corriente del Niño, en la costa peruana, avanzara mucho más hacia el sur que de costumbre, y cuyos fenómenos secundarios de naturaleza meteorológica y biológica, ejercieron efectos destructivos sobre la vida económica de la región afectada, procuraron a la especulación fáciles y, por lo tanto, innmerecidas ganancias, por valerse aquélla de las noticias alarmantes, propagadas en las Bolsas internacionales, sobre cambios de clima que dañarían también las salitreras del norte de Chile.

Al genial geofísico náutico norteamericano Matthew Fontaine Maury le corresponde el gran mérito de haber sacado las conclusiones prácticas del hecho de que la economía y el tráfico marítimos dependen del viento y de la ola, del tiempo y de las corrientes o, con otras palabras, de las condiciones atmosféricas. No basta con que el marino practique sus mediciones y observaciones geofísicas sólo para las propias necesidades del caso: *antes bien, en su más legítimo interés debe colaborar estrechamente con los círculos científicos.* Sólo así se conseguirá que la experiencia personal no se muera con el individuo, sino que se conserve en bien de la propia casa armadora y, más allá de ello, en provecho del pueblo y de toda la humanidad. De esta forma, únicamente, será dable utilizar en beneficio del individuo las experiencias colectivas; podrá la labor investigadora, reconociendo y combinando las causas y los efectos que obran sobre grandes ámbitos de la tierra, servir a la vida práctica. Estas ideas fueron las que indujeron a Maury a instalar en Washington el Observatorio Náutico. Siguió en su ejemplo los holandeses, primero, y luego los alemanes. En 1867, Wilhelm von Freeden creó en Hamburgo el «Observatorio Náutico Nortealemán», en calidad de instituto privado, del cual surgió, en 1875, la entidad perteneciente al Reich, «Deutsche Seewarte», (Observatorio Náutico Alemán), fundado por el profesor Georg von Neumayer (1826—1909).

Sobre la puerta principal del edificio en que éste se halla instalado, se encuentra, entre otros bustos, también el de Maury cual símbolo de los empeños de nuestro instituto tendientes a colaborar con todos los pueblos civilizados en la exploración geofísica de los inmensos espacios oceánicos para servir a los menesteres de la economía mundial y, en especial, a los del tráfico marítimo y aéreo internacional. Precisamente en el momento actual, en que todos los pueblos sufren, en mayor o menor grado, bajo las consecuencias de la funesta guerra mundial, cada nación tiene el noble deber de concurrir con los dones y las posibilidades que le concediera la pródiga naturaleza, a los esfuerzos dirigidos a proteger y a servir a toda la humanidad. La labor investigadora común no producirá sus frutos más que en el caso de que vaya acompañada de un activo intercambio internacional de ideas y publicaciones. Ya desde su fundación cultiva el Observatorio Náutico Alemán tal intercambio con las entidades análogas en las metrópolis ibéricas, España y el Portugal, que se ha extendido, en el curso de los años, en una medida siempre

creciente, a las naciones iberoamericanas. Así nuestro instituto colabora eficazmente con las siguientes instituciones:

España:

Observatorio Meteorológico Español, *Madrid*.
Observatorio Astronómico, *Madrid*.
Consejo Oceanográfico Ibero-Americano, *Madrid*.
Observatorio de Cartuja, *Cartuja*.
Observatorio de Marina, *San Fernando*.
Observatorio de Igueldo, *San Sebastián*.
Observatorio del Ebro, *Tortosa*.

Portugal:

Observatorio Central Meteorológico, *Lisboa*.
Observatorio Meteorológico Universidad, *Coimbra*.
Serviço Meteorológico Açores, *Ponta Delgada*.

Argentina:

Servicio Hidrográfico, Minist. de Marina, *Buenos Aires*.
Oficina Central Meteorológica Argentina, *Buenos Aires*.
Dirección General de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, *La Plata*.
Academia Nacional de Ciencias, *Córdoba*.

Bolivia:

Observatorio de la Compañía de Jesús, *Sucre*.

Brasil:

Observatorio Nacional, *Río de Janeiro*.
Instituto de Meteorología, Hidrometría e Ecología Agrícola, *Río de Janeiro*.

Chile:

Oficina Meteorológica de Chile, *Santiago de Chile*.
Sociedad Científica de Chile, *Santiago de Chile*.
Observatorio Meteorológico «Mons. José Faynana», *Punta Arenas*.
Oficina de Hidrografía y Navegación, *Valparaíso*.

Colombia:

Observatorio Nacional de San Bartolomé, *Bogotá*.

Ecuador:

Observatorio Astronómico y Meteorológico, *Quito*.

Perú:

Servicio Meteorológico Nacional, *Lima*.

Uruguay:

Instituto Meteorológico Nacional, *Montevideo*.

Venezuela:

Servicio Meteorológico Nacional, *Caracas*.

Cuba:

Observatorio Meteorológico del Colegio de Belén de la Comp. de Jesús, *Habana*.

México:

Academia Nacional de Ciencias «Antonio Alcate», *México*.
Observatorio Meteorológico Magnético Central, *Tacubaya*.

De la nómina precedente se desprende un hecho que es de mucha importancia para darse cuenta de la naturaleza del «Observatorio Náutico Alemán»: casi todas las naciones—no sólo las precitadas—se han guiado en su labor práctica en los dominios de las ciencias marítima, geofísica y náutica, por el principio de la especialización, repartiendo las varias tareas a las respectivas instituciones ya existentes o a otras nuevas, dedicadas al estudio de la meteorología, la oceanografía, la astronomía o el magnetismo terrestre. Que yo sepa, sólo los holandeses y los ale-



Con la
COMPAÑÍA HAMBURGO-SUDAMERICANA

en el vapor de lujo

CAP ARCONA

los vapores de clase intermedia

CAP NORTE / ANTONIO DELFINO

GENERAL OSORIO / GENERAL SAN MARTIN

GENERAL ARTIGAS / MADRID

o los afamados buques a motor de únicamente tercera clase

MONTE ROSA / MONTE PASCOAL

MONTE SARMIENTO / MONTE OLIVIA

a Portugal, España, Francia, Inglaterra y Alemania

Comunicaciones rápidas y cómodas en primera, segunda, clase intermedia y tercera clase

Agencias en todas las ciudades importantes de Sudamérica y Europa

Con el Correo Aéreo Alemán en 3 días a través del Atlántico Meridional



Ahórranse 13-20 días, según el país remitente

manes han seguido desarrollando, en todas sus consecuencias, la idea fundamental de Maury. Los alemanes también exteriormente, en cuanto al nombre de su instituto respectivo, y encargando, en conclusión lógica, a su estación náutica el estudio de las demás ramas, que integran la ciencia oceanográfica, condicionadas por las nuevas formas del tráfico mundial (en la aeronáutica y la radiotelegrafía). La idea directriz de que no sólo las «diferentes ramas de la ciencia geofísica»—los temporales y las corrientes, la meteorología y la oceanografía se hallan práctica y causalmente en correlación inmediata—, sino que, sobre todo, también la «investigación y la práctica» deben formar una unidad, es de importancia fundamental, en vista de la finalidad de nuestro instituto. Esta necesidad la reconoció Neumayer ya en un tiempo cuando en Alemania la investigación se hallaba aún relacionada exclusivamente con la didáctica, y el aprovechamiento de sus resultados obedecía, en su forma y métodos, en primer término a los esfuerzos tendientes a llegar a un «conocimiento puro». Empezóse luego un nuevo camino: la economía y el tráfico internacionales proporcionaron a la ciencia los resultados de sus mediciones y observaciones, exigiendo a cambio de ello, y con razón, que se utilizasen primero para sus menesteres prácticos. Esta exigencia era para los científicos alemanes de entonces—hace justamente 60 años desde que se fundó nuestro observatorio—una pretensión realmente inusitada, cuyo cumplimiento les pareció algo así como una «profanación de la ciencia». Dejaron de advertir que también el «conocimiento puro» obtendría beneficios inasequibles por otras vías. Por cortedad de vista incurrieron en casi la misma falta que—en sentido inverso—muchos marinos. Deseosos de obtener rápidamente resultados prácticos, estos últimos pretendían que la investigación marítima se limitase al estrecho espacio entre la «quilla y la perilla», y desaprobaban, en especial, cualesquier intenciones de extenderla hacia tierra, sosteniendo que los fenómenos geofísicos, que se manifestaban fuera de su esfera profesional, no revestían para ellos ninguna importancia. Como si los temporales y las corrientes, la neblina y la acción ascensional del agua fría se formasen y manifestasen localmente; y la cantidad, clase y estado del cargamento marítimo dependiese únicamente del tiempo marítimo; como si el resultado de una prognosis meteorológica que se limitara exclusivamente a los ámbitos marítimos, pudiese ser controlada con la exactitud indispensable para su desarrollo ulterior!

Las precedentes indicaciones generales nos conducen ahora a las diferentes ramas de actividad del Observatorio Náutico. Para que las observaciones geofísicas practicadas en el mar puedan ser aprovechadas debidamente, es condición que el punto donde se las haya llevado a cabo sea exactamente determinable. En nuestro instituto, el estudio de la astronomía, del magnetismo terrestre y de las influencias magnéticas a bordo de los buques, sirve, en primer lugar, a la finalidad práctica de determinar la posición, la hora y el rumbo. El servicio de señales radiotelegráficas de la hora posibilita, entre otras cosas, comparar recíprocamente las señales radiotelegráficas de la hora europea y la sudamericana. El

Observatorio Náutico recibe todos los días la señal de Buenos Aires; durante las labores internacionales de medición de las latitudes, en 1933, recibió también la de Río de Janeiro. Buenos Aires, a la inversa, recibe diariamente dos veces nuestras señales emitidas sobre las estaciones de Norddeich y Nauen. Por medio de este «intercambio de ondas» adquiere la ciencia conocimientos sobre la velocidad con que se propagan las ondas cortas. De esta manera se espera poder aclarar los problemas planteados por Alfred Wegener,



Busto del gran geofísico norteamericano Matthew Fontaine Maury (1806—1873) que se encuentra sobre la puerta principal del Observatorio Náutico Alemán en Hamburgo

referentes a su teoría del desplazamiento de los continentes, la que sigue siendo aún de gran actualidad. Wegener, el explorador científico y jefe de sección de este instituto, murió en 1930 en Groenlandia, hallándose en un viaje de expedición. Las labores que practica este observatorio sobre el magnetismo terrestre tienen por objeto observar las modificaciones que sufren los elementos magnético-terrestres en el tiempo y en el espacio, para que sus mapas isogónicos, que se emplean en el tráfico mundial, representen siempre el estado más actual. Los datos más valiosos en este respecto los suministran los observatorios ibero-americanos. Con su ayuda, únicamente, es posible aprovechar los resultados de las mediciones oceánicas y magnéticas de tiempos anteriores del Instituto Carnegie de Washington y transformarlos matemáticamente para las necesidades del presente y del futuro.

Las mediciones más cuidadosas son inservibles en la práctica y en la investigación si no se tiene la garantía de que los instrumentos empleados son de óptima calidad. Quien practica día por día observaciones geofísicas en interés general—ya sea marino o aeronauta, agricultor o comerciante, médico o misionero—debe tener la seguridad de que los resultados de su arduo trabajo de observación no sean calificados de inservibles ni conduzcan a conclusiones que inducen a errores que podrían poner en peligro la

carga y hasta la vida de los que tratan de aprovecharlos en la práctica. Desde el día de su fundación, el Observatorio Náutico Alemán ha prestado gran atención a una colaboración estrecha con la industria nacional especializada, contribuyendo en esta forma a que los productos de la misma hayan adquirido el



Para conservar la hora exacta en los relojes de precisión del Observatorio, éstos se hallan colgados en un macizo zócalo de hormigón armado

renombre internacional que ahora poseen. Todos los años organiza un concurso de relojes de observación y cronómetros, dando cuenta de sus resultados en sus «Anales de Hidrografía y Meteorología Marítima». Es así que jamás se entrega ningún instrumento para observaciones a bordo o en ultramar, sin que antes haya sido sometido a pruebas y a un control minucioso, ya se trate de brújulas, baró-

metros, termómetros o anemómetros ya de aparatos autorregistradores o sólo de pluviómetros. Cuántas veces ha sucedido, en todas partes del mundo, que algún observador «lego», falto de experiencia o mal aconsejado, reunía, en una labor de muchos años, un material de cifras práctica y científicamente del todo inutilizable, por haber empleado para su pluviómetro un depósito de medición inadecuado. Tales errores graves sólo se evitarán por medio de una cooperación constante de la ciencia y la industria con los observadores. Ahora, es el caso que incluso el mejor instrumento suministra resultados de medición inexactos si no está bien montado y se maneja incorrectamente. Nuestro instituto considera que una de sus tareas más esenciales es la instrucción conveniente de sus colaboradores marítimos y en ultramar en este respecto. Es para mí muy satisfactorio poder manifestar que precisamente el «Instituto para Higiene Tropical de Hamburgo», muy afamado en Ibero-América, siempre proporciona a los numerosos participantes extranjeros de sus cursos de información sobre medicina tropical, la ocasión de iniciarse en el «Observatorio Náutico» teórica y prácticamente en el uso de los instrumentos meteorológicos para sus fines higiénico-climatológicos.—Sobra recalcar el que nuestro instituto apoya ampliamente a la industria de instrumentos de precisión, proporcionándola los conocimientos adquiridos por sus colaboradores, en el mundo entero, en el uso de dichos instrumentos. Así también informa a dicha industria sobre las exigencias que en sentido científico y práctico deben cumplir sus aparatos, tanto en lo que a su propia calidad se refiere como al aprovechamiento del material de cifras que con su ayuda se obtenga, y que difieren considerablemente en las varias zonas climáticas. El Observatorio Náutico induce a los fabricantes de los aludidos instrumentos a valerse en sus «guías de empleo», confeccionadas especialmente para sus compradores, de las experiencias prácticas más recientes. El apoyo que presta la investigación internacional a la industria de instrumentos de precisión redundará así en beneficio de toda la humanidad. En esta relación citaremos algunos de los aparatos ideados o per-



ROB. M. SLOMAN JR. - HAMBURGO L Í N E A M E D I T E R R Á N E A

SERVICIO DIRECTO Y REGULAR PARA PASAJEROS Y CARGA
entre ALEMANIA · DANZIG · GDYNIA y ESPAÑA · ITALIA

Salidas semanales de HAMBURGO

Salidas mensuales de STETTÍN · DANZIG · GDYNIA

¡ Pídase prospectos !

Pormenores tocante a pasajes y fletes da

ROB. M. SLOMAN JR., HAMBURGO 11, BAUMWALL 3

LÍNEA HORN HAMBURGO



*Nuevos rápidos y magníficos
Buques a Motor*

SERVICIO REGULAR

entre

HAMBURGO · AMBERES · DOVRES

y

TRINIDAD · VENEZUELA · CURAÇAO

COLOMBIA (ATL.)

PARA MÁS INFORMES DIRIGIRSE A:

H. C. HORN · HAMBURG 11

BAUMWALL 3 (SLOMANHAUS)

feccionados en el Observatorio Náutico Alemán, especialmente en su sección meteorológica experimental. Son: los cometas aerológicos de Köppel; el sextante trípode de A. Wegener-Kuhlbrodt para la observación de globos pilotos en altamar; el medidor de visibilidad; el meteorógrafo para aviones, de Wigand; el medidor de corriente; el fluviómetro de alta mar y tragador del nivel del agua con transmisión a distancia, de Rauschelbach.

Las dos principales ramas científicas a que se dedica el Observatorio Náutico Alemán para utilizar en la práctica los resultados obtenidos, son la oceanografía y la meteorología. Como ya hemos mencionado, ambas se hallan relacionadas inseparablemente entre sí en sentido causal y dinámico, lo que importa tener muy en cuenta en la labor marítimo-geofísica práctica. Este hecho nos proporciona la oportunidad de esbozar brevemente los diferentes métodos de que se sirven la ciencia del «conocimiento puro» y la investigación dirigida a una «finalidad práctica», para que se evidencie claramente tanto el derecho de existencia de ambas como el mérito que reviste una activa cooperación entre ellas.

Los lectores de esta revista recordarán los mapamundis de sus atlas escolares en los que los promedios de las condiciones climatológicas de la presión del aire, de la temperatura, de las precipitaciones, del viento y de las corrientes que existen sobre el globo terráqueo se hallan representadas, en parte, por medio de las así llamadas «isolíneas» (isobáricas o isotermas), en parte por flechas o líneas que indican la dirección de las corrientes del aire y del agua. Los datos necesarios para la confección de estos mapas, en cuyo perfeccionamiento se trabaja sin cesar, los suministran en lo que al espacio marítimo de la tierra se refiere,—un 70 por 100 de la superficie terrestre está cubierta de océanos—los marinos de todas las naciones del mundo con sus mediciones y observaciones geofísicas que, en los más casos, practican cada cuatro horas; y los habitantes de islas y regiones litorales, interesados en la investigación. Las descripciones de estados medios son y seguirán

siendo indispensables para el conocimiento científico exacto. Empero, al hombre de la práctica,—es decir, al marino y al plantador en las zonas tórridas—no le servirán sino de punto de apoyo para poder hacer comparaciones locales y estacionales. La finalidad de investigación a que se debe aspirar para satisfacer sus necesidades prácticas es el exacto cálculo previo de las corrientes y del viento, de la temperatura y de las precipitaciones. En tanto no se haya logrado este fin, los mapas climatológicos y oceanográficos deben demostrarle, sobre todo, de la manera más cómoda y simple las posibilidades y probabilidades con que ha de contar. La red, estrictamente científica, de líneas dinámicas que ilustran el movimiento del viento y del agua, facilita reconocer la correlación que existe a través de grandes espacios; la local cruz de rumbo del viento y de la corriente, en cambio, ilustra, por medio del largo diferente de las flechas, la frecuencia con que se presenta cada una de las direcciones, lo que es de mucha importancia para la práctica. Para meteorólogos y geógrafos, los mapas isobáricos climatológicos son de mucho valor, pero al nauta le ofrecen muy poco. De mucho mayor importancia son para este último los ejemplos de tiempos típicos.—Los mapas pluviométricos que indican el nivel medio anual y mensual del agua llovida

GEBR. WICHMANN

M. B. H.

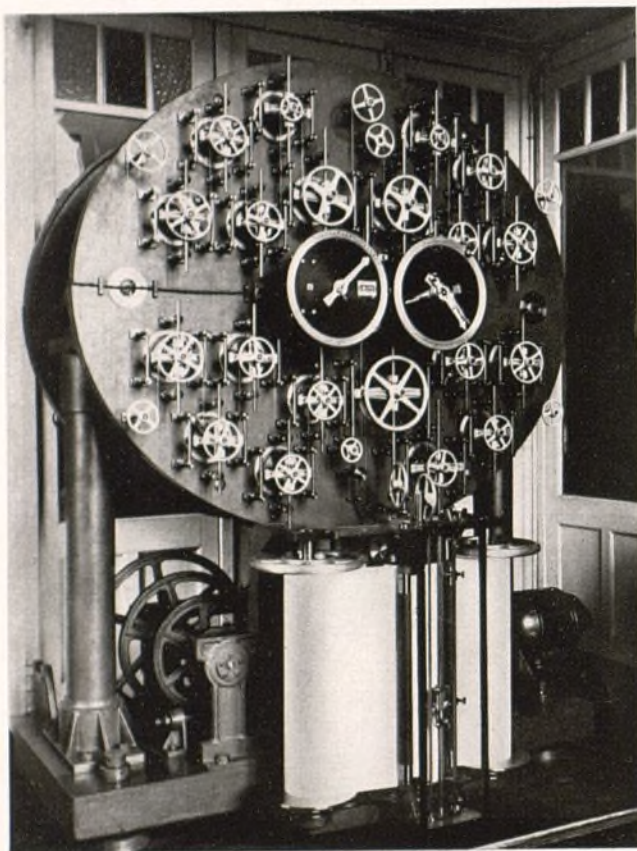


Fundada en 1873

Teodolitos e instrumentos de nivelación. Aparatos de medición topográficos y militares. Tableros de dibujos y armarios para dibujos. Estuches de compases, reglas de cálculo, aparatos heliográficos eléctricos, papeles heliográficos, formularios para dibujos DIN 823, patrones de letras según DIN 16, papeles para calcar y para dibujar

BERLIN NW 7, KARLSTR. 13

en su país son para el plantador, tal vez, de utilidad para elegir la comarca más conveniente donde establecerse. Pero, en general, muy pronto tiene que reconocer los límites de su utilidad práctica. Más importante para juzgar la rentabilidad de su empresa resulta la contestación de la pregunta ¿cuántas veces deja de caer cierta cantidad mínima de lluvia? De estos ejemplos se desprenden las exigencias prácticas que debe cumplir la meteorología náutica y la oceanografía en cooperación con la meteorología ultramarina



La máquina calculadora alemana de las mareas — Esta ingeniosa máquina ha sido perfeccionada a tal punto por los colaboradores del Observatorio Náutico Alemán que no solamente indica las horas y el nivel de las mareas, sino que también registra en forma de curvas su transcurso; además imprime automáticamente los resultados en cifras

para poder suministrar más tarde a la meteorología y oceanografía científica material de observación, aprovechable para el «conocimiento puro», el cual, a su vez, ha de adaptarse a los menesteres del hombre de la práctica, para producir nuevos y beneficiosos resultados para el desarrollo de la investigación. En esta demostración se manifiesta de la manera más clara la índole del principio de Maury y Neumayer sobre la unidad de la labor investigadora dirigida a un fin práctico y la que se dedica sólo a la obtención de conocimientos puros.

Los trabajos que efectúa el Observatorio Náutico Alemán en los dominios de la oceanografía náutica y la meteorología los propaga por el mundo editándolos en forma de guías para veleros y vapores, mapas mensuales para varios mares y atlas oceánicos. En estas obras se tratan también a fondo las condiciones geofísicas de las regiones marítimas y litorales que

abarca el tráfico marítimo entre Alemania e Ibero-América. Los trabajos de la sección oceanográfico-científica y del laboratorio químico-marítimo de nuestro instituto se publican, principalmente, en los «Anales de Hidrografía» y en la serie «Del Archivo del Observatorio Náutico Alemán».

La labor investigadora sobre las mareas que practica nuestro establecimiento en cooperación con el servicio de alarma para anunciar las mareas excepcionalmente altas en la costa alemana, constituye un ejemplo típico de la unidad de diferentes ciencias que sirven a un mismo fin: la astronomía, la oceanografía y la meteorología son la base en la que aquel servicio se funda. Con un sentimiento de «tímido respeto» suelen admirar los visitantes del Observatorio Náutico la máquina calculadora de las mareas. Este «cerebro de engranajes de acero», de 1,80 metros de altura aproximadamente, del cual existen sólo unos pocos ejemplares en el mundo, desempeña en 10 horas una labor para la cual el hombre necesitaría un año entero. Con su ayuda se calculan con anticipación las horas de la pleamar y bajamar, así como también su altura en determinados puertos principales de Sudamérica. En las «tablas de mareas» se dan a conocer, además, las indicaciones complementarias del caso sobre los puertos secundarios. Las partes de los manuales marítimos alemanes, ilustradas con descripciones cartográficas, que tratan de las mareas y corrientes de marea y se refieren también a las costas americanas, fueron concebidas igualmente a base de la labor efectuada por el servicio de marea del Observatorio Náutico.

A la meteorología pronosticadora le debe el Observatorio Náutico su gran popularidad en Alemania. Pero también en los círculos científicos internacionales han adquirido fama los nombres de los viejos observadores marítimos: Köppen, van Bebbber, Grossmann y Alfred Wegener, investigadores científicos y partidarios del pronóstico aplicado. De las relaciones que mantiene con Ibero-América esta rama de la meteorología me ocuparé más adelante.

Al paso que la labor de la meteorología pronosticadora concentra su atención a las condiciones del tiempo futuro, la meteorología climatológica aplicada estudia el tiempo pasado, y esto también en consideración a las cosechas futuras. El intercambio mercantil productivo, cual lo ejerce «el comerciante leal», desecha el comercio especulativo como negocio del azar. Antes bien, su fuerza consiste en una combinación hábil de los factores: tiempo, carga, cualidad y cantidad, con el fin de adivinar a tiempo las cosechas venideras y las necesidades futuras de los consumidores. Así también este comercio, por la vía de la climatología económica, tiende un puente entre el Observatorio Náutico Alemán e Ibero-América, y no en último término porque trata de saber lo que será de la mercancía después de sometida a la influencia de las condiciones meteorológicas y las que se presentan en las bodegas a bordo. La rama más reciente de la investigación, la así llamada «micro-climatología», se convierte así en una parte integrante de la meteorología náutica de suma importancia, porque está llamada a reducir a un minimum los daños originados por dicha influencia, y que se cifran en muchos millones de marcos anuales.

EL PUERTO DE HAMBURGO

G. WERBECK



EL GRAN EMPORIO DE TRANSBORDO ENTRE LOS PAÍSES CENTRO Y SUDAME- RICANOS Y EL CONTINENTE EUROPEO

PARA INFORMES SÍRVASE DIRIGIRSE A LA SOCIEDAD GESTORA DE LOS
SERVICIOS PORTUARIOS DE HAMBURGO

HAMBURGER FREIHAFEN=LAGERHAUS=GESELLSCHAFT



Vista desde el techo del Observatorio Náutico Alemán al puerto de Hamburgo. Nuestra foto muestra el helioscopio instalado en el techo. Cuando el sol alumbra, quema a través de la bola de vidrio agujeros en una tira de papel, provista de una división cronológico y fechas, de suerte que es posible establecer con exactitud cuándo y cuánto tiempo ha hecho sol

Al final, nos ocuparemos de la meteorología aeronáutica, que es de las mayores expectativas para el porvenir. Esta rama de ciencia es como la coronación de la idea del «principio de la unidad de Maury y Neumayer», porque demuestra con claridad meridiana el valor práctico de la misma. La meteorología pura y la pronosticadora, la climatología pura y la aplicada, la oceanografía, la astronomía, el magnetismo, el conocimiento de los instrumentos, en fin: todas las ramas de actividad del Observatorio Náutico apoyan a la meteorología aeronáutico-marítima, con el fin de servir al tráfico aéreo-mundial y de obtener de éste, de retorno, nuevos datos para ampliar sus conocimientos y experiencias.

En los años de 1922 hasta 1930, el Observatorio Náutico ha hecho efectuar trece expediciones de investigación, de las cuales la mayor parte a los países ibero-americanos. Los abundantes resultados de investigación obtenidos en estas ocasiones sobre los vientos de alturas mayores, que fueron determinados mediante globos pilotos, el Reich, publicándolos en los órganos de este instituto, los dió a conocer con un ánimo generoso, exento de todo egoísmo mezquino y fiel al elevado espíritu de Maury y Neumayer. Es muy lamentable que no todas las naciones hayan seguido este ejemplo.—En las citadas expediciones, los meteorólogos del Observatorio Náutico Alemán (1925 y 1928/29) aprovecharon gustosamente la ocasión de poner sus vastos conocimientos también al servicio del tráfico aéreo de Colombia y el Brasil, cooperando con la sociedad de aviación civil «Scadta» y el «Sindicato Condor».—Este Observatorio efectúa hoy un servicio meteorológico regular de seguridad para el tráfico aéreo interoceánico entre Europa y Sudamérica, por medio de consejos y avisos oportunos que se aprovechan para los viajes fijos de los Zeppelines y los vuelos aero-postales semanales de la «Luft Hansa».

Para las informaciones especiales necesarias en los trayectos parciales de Las Palmas—Bathurst—Natal, ha instalado el instituto dos observatorios meteorológicos oceánicos permanentes en las bases aeromarinas «Schwabenland» y «Westfalen», estacionadas en el Atlántico meridional.

Hasta ahora he dado cuenta a los distinguidos lectores de esta revista de los trabajos corrientes del Observatorio Náutico de Hamburgo, pero no de las numerosas expediciones científicas alemanas y, principalmente, de las oceanográficas que ha hecho realizar, en el curso de las cuales varios miembros de nuestro instituto han tenido ocasión de llevar a cabo trabajos de investigación en las corrientes del Brasil y de las Malvinas. En los años de 1925 hasta 1927, el autor de estas líneas tuvo la satisfacción de participar en la gran expedición alemana a bordo de la nave «Meteor», que en el Atlántico realizó vastísima labor de investigación y sondaje, primero como jefe náutico y luego, después de la muerte de nuestro inolvidable compañero Alfred Merz, que falleció en el hospital alemán de Buenos Aires, también como jefe de la sección científica. Las numerosas travesías del este al oeste que hicimos en el Atlántico, nos conducían siempre de nuevo a las costas de Ibero-América, proporcionándonos la gratísima ocasión de encontrarnos con representantes de sus círculos náuticos y militares y de apreciar en todo lo que vale su generosa hospitalidad y fina caballerosidad. A ellos, nuestros distinguidos amigos y a sus compatriotas, les enviamos por medio de estas líneas nuestros cordiales saludos y sinceros agradecimientos, en la esperanza de que las relaciones entabladas en aquel entonces fructifiquen en bien de los marinos y aeronautas de todas las naciones, que se hallan en una constante y recia lucha con los elementos.

La Organización del Deporte Alemán

por WALDEMAR SURK

EL éxito notable logrado por el deporte alemán en la XIª Olimpiada de Berlín ha creado la necesidad de preocuparse seriamente de él. En las páginas de casi todos los rotativos extranjeros han aparecido comentarios más o menos extensos sobre las causas de este sorprendente e inesperado triunfo en la arena olímpica. Este interrogante tiene una tan simple contestación como la mayoría de los grandes problemas de nuestro tiempo, que encuentran su solución de la manera más sencilla. La victoria de Alemania en la Olimpiada no fué nada más que el primer éxito de una verdadera consciente preparación, que logró unir todas las necesarias energías tendientes hacia un mismo y único objetivo.

Para explicar la organización de la cultura física alemana hay que referirse aquí como en todas partes a los clubs gimnásticos y deportivos y reconocer a éstos como la célula originaria de la actividad deportiva. La obra de Federico Luis Jahn en el Hasenheide de Berlín fué el comienzo de la cultura física alemana. El primer club gimnástico fundado en Hamburgo en 1816 fué el origen de los centros de gimnasia y deportes. Al instrumental usado para la gimnasia, cuya importancia para los ejercicios físicos es reconocida en todas partes, se agregó en los decenios siguientes la práctica de los deportes intensamente influenciada

en Alemania por los países que ya habían intentado realizar competencias. Sólo después de las regatas celebradas en Hamburgo en 1836, que a insinuación de Inglaterra para Alemania y varios otros países tomaron por primera vez el carácter de presentaciones deportivas, se introdujo la práctica de otros juegos deportivos. Se puede decir que a fines del siglo la mayoría de los diferentes deportes habían encontrado en los clubs de gimnasia sus centros de cultivo. Mientras en el transcurso del siglo se operaba en los estadios el refinamiento de los diferentes juegos deportivos, por su parte el desarrollo de la organización hacía también sus progresos. De los clubs nacieron las asociaciones, de las asociaciones las instituciones y un ejército de teóricos y políticos se preocupaban en hacerse la guerra con una enormidad de estatutos y por todos los medios técnicos de la política institucional. La época de estas instituciones se mantuvo hasta después de la guerra y también durante el decenio de la depresión económica de Alemania. Exactamente en este tiempo el deporte se convirtió en la manzana de la discordia de pasiones políticas; hablábase de la política en el deporte, siendo el deporte lo más próximo a la política. Combatidos y menospreciados, los cultivadores del deporte alemán tuvieron que saborear la amargura de estos años. Las



El «Hogar del Deporte Alemán» en el Campo de Deportes del Reich en Berlín

delegaciones alemanas fueron desterradas de las pistas internacionales. Las olimpiadas de 1920 y 1924 se realizaron sin la participación de Alemania. Sólo en 1928 en Amsterdam hizo su reaparición el deporte alemán en la brega internacional. A pesar de las muchas competencias entre países no se pudieron corregir las experiencias para un regular intercambio deportivo internacional. El deporte alemán dirigido en concomitancia con la política, ya antes de la Olimpiada de 1928, en Amsterdam cayó en los procedimientos acostumbrados; sus jefes hacíanse reproches y poníanse mutuamente dificultades. Aun en las ramas

tución única y dar una orientación precisa a las organizaciones existentes ya políticas o confesionales. Entonces se fijaron las bases para la Confederación de la Cultura Física alemana, la cual comprende hoy a todos los deportistas y a las diferentes ramas deportivas y reglamenta entrenamientos y campeonatos. La disolución de las antiguas asociaciones deportivas causó admiración en el exterior. Los presidentes de las diferentes instituciones, que se combatían entre sí, fueron enrolados en la gran comunidad y cargaron con la responsabilidad de trabajar para el determinado deporte que estaba bajo su dirección. Los clubs



Muchachos del Servicio del Trabajo en la hora de gimnasia

deportivas en particular no se mantenía una pauta uniforme. Lo mismo aconteció, cuando en 1932 acudió a Los Angeles una pequeña delegación alemana. Aquí hay que agregar que a causa del elevado costo del viaje sólo se pudo hacer una insignificante selección.

1933, año de la revolución política en Alemania, trajo consigo necesariamente una ordenación nueva para las distintas esferas vitales del pueblo. La ideología nacionalsocialista del Estado exigió a todas sus instituciones y asociaciones, especialmente también al deporte una organización precisa y un trabajo consciente. La cultura física de importancia para el pueblo y para la salud popular fué colocada bajo la dependencia del Ministerio del Interior, el cual había creado en colaboración con los organismos técnicos especiales los nuevos moldes para la cultura física, la gimnasia y el deporte. En aquellos días empezó la tarea del Comisario del Deporte del Reich de entonces, actual Führer del deporte alemán Hans von Tschammer y Osten. Su primer trabajo fué crear una consti-

permanecieron intocados, pues son propiamente los gérmenes, las fuentes de origen del deporte alemán. Estos cambios fundamentales en la cultura física alemana acontecieron en una época, en que ya se presentaba al deporte alemán una importantísima tarea con la aproximación de los juegos olímpicos de Berlín. Existía ya el convencimiento de que había que romper con antiguas tradiciones para responder debidamente a las exigencias de este gigantesco torneo internacional.

Si se reprocha al deporte alemán, a raíz de su preparación para la Olimpiada, su base militar, tendremos que presentar a los críticos las experiencias hechas en Berlín con otras delegaciones. El jefe del deporte del Reich ha demostrado claramente, cuando empezaron a prepararse los bogadores, su aprobación a su sistema de entrenamiento, por medio del cual impusieron a los equipos del club severos reglamentos de entrenamiento y se entregaron absolutamente a las órdenes del entrenador. Este hecho, o sea la experien-

cia de una de nuestras ramas deportivas más antiguas, sirvió como base para la preparación del deporte alemán en general. No enviamos más al campo olímpico delegaciones de instituciones particulares, sino que se presentó única y exclusivamente la delegación alemana. Desde que se creó la dirección del deporte del Reich se hizo la selección de los mejores atletas y su perfeccionamiento fué vigilado en clubs nacionales y en equipos especiales de entrenamiento. Los atletas mismos en el trabajo de preparación no volvieron a sentirse con el complejo de inferioridad o de superioridad, sino que fueron nada más y nada menos que camaradas igualmente tratados y apreciados, los cuales tenían en conjunto la responsabilidad de lograr una preparación. Imbuídos en el espíritu de sentirse parte del equipo y de actuar como tal se formaron los campeones alemanes, que conquistaron para admiración del mundo, el lugar de los mejores.

Pero con el éxito en la olimpiada no ha terminado la organización y la nueva constitución del deporte alemán. De las numerosas instituciones se llegó a la unificación en la «Confederación de la Cultura Física alemana». De los actuales cargos técnicos saldrán las directivas para las diferentes ramas deportivas, de tal manera que no distinguiremos más entre futbolistas, atletas, nadadores etc., sino que sencillamente una verdadera comunidad de camaradas deportistas dedicados a tal o cual deporte. Además por sobre todo esto ha sido aclarado y resuelto hace poco el problema de la nueva generación, según un acuerdo entre el jefe del deporte del Reich y el jefe de la Juventud alemana. Todos los niños alemanes de los 10 hasta los 14 años de edad pertenecen a la organización de la juventud alemana llamada «Juventud Hitlerista». Pero la institución otorga a cada mu-



Salto espectacular en las anillas



La juventud se recrea en uno de los hermosos lagos en los alrededores de Berlín



La juventud femenina del Tercer Reich

chacho el derecho de elección para ejercitarse en una determinada rama deportiva y su preparación pasa a depender entonces de los organismos técnicos del club y con ello de la DRL (Confederación de la Cultura Física alemana). Al lado de la Juventud Hitlerista juega un rol importante, como propagador del espíritu deportivo, el militar en sus diferentes armas—ejército, marina, aviación. Los profesores de deportes del ejército son preparados en escuelas especiales. En la «Academia para la cultura física», creada en los campos de deporte del Reich, reciben una uniforme preparación los jefes de clubs y los profesores de deporte e igualmente estudiantes y jefes de entrenamiento. El deporte alemán está constituido primero por los clubs, sobre los clubs están los distritos y sobre éstos los 16 departamentos deportivos, los cuales dependen de la dirección de deportes del Reich. En regiones donde no existe un club están los profesores ambulantes de deporte, profesores jóvenes que instruyen en la cultura física a los habitantes de la localidad y van de un lugar a otro. Clubs deportivos, organizaciones juveniles, Servicio del Trabajo, el militar y las organizaciones políticas del partido cultivan el deporte según preceptos determinados y directivas uniformes. A esto hay que agregar la KdF. (Kraft durch Freude) con sus cursos libres de deportes para retirados y veteranos. Así marcha al unísono el cultivo del hombre que conquistará el record con el del hombre que difunde la cultura física hasta hacer de Alemania un pueblo deportivo en el más amplio sentido de la palabra.



Socias de la «Kraft durch Freude» en la hora de gimnasia terapéutica



Con la
HAMBURG-AMERIKA LINIE
a todas partes del mundo

Para hacer que los viajes marítimos resulten agradables, se requiere ante todo la necesaria experiencia. El nombre de la Hamburg-Amerika Linie está íntimamente ligado a los progresos de la navegación. Iniciada modestamente en 1847, la Compañía Hamburguesa Americana llegó a ser con los años la mayor empresa naviera del mundo. Su constan-

te desarrollo la ha llevado desde el modesto barco de vela a los gigantescos transatlánticos "Imperator", "Vaterland" y "Bismarck". Desde entonces, la Compañía se ha perfeccionado técnicamente más aún, y hoy no es superada ni en la excelencia y equidad de sus servicios, ni en la regularidad y puntualidad del tráfico en todas sus líneas.



Comedor de primera clase



En la piscina de natación



Comedor en la clase de turistas



En la cubierta de paseo



En el pabellón de tercera clase



Salón de Señoras en la clase de turistas

OLDENBURG- LINIE

OLDENBURG-
PORTUGIESISCHE
DAMPFSCHIFFS-RHEDEREI

HAMBURGO 1
MOENCKEBERGSTRASSE 27

Dirección telegráfica: Navigation · Teléfono 32 21 95



Vapor de la Compañía Oldenburg cargando fruta

Servicios regulares entre

DANZIG, GDYNIA, ALEMANIA,
HOLANDA y PORTUGAL, ESPAÑA

DANZIG, GDYNIA, ALEMANIA,
HOLANDA, BÉLGICA y MARRUECOS

Transporte de frutas de las ISLAS

CANARIAS a HAMBURGO,
BREMEN y AMBERES con trans-
bordo para todos los puertos del
Báltico y de Escandinavia

Vapores modernos y rápidos de carga con
excelentes instalaciones para pe-
queño número de pasajeros en
una sola clase

PRECIOS MÓDICOS DE PASAJE
CONDICIONES DE TRANSPORTE
VENTAJOSAS

Bibliografía

BRUNO BREHM: «*Weder Kaiser noch König*.» Piper & Co. Verlag, München. 1933 (590 págs.).

En estos momentos la literatura marcial se impone como tema que se escapa de la realidad al libro. Berlín, capital del Reich, que tiene siempre cabida para todo, celebró la última semana literaria con el lema «Literatura marcial de la época». A ella acudió Bruno Brehm, uno de los autores que con más acierto ha cultivado el género, figura de indiscutible valía en las letras alemanas. De procedencia bohemia, hoy está avecindado en Viena, después de haber servido como soldado en los ejércitos alemanes. En su obra «*Weder Kaiser noch König*», último volumen de una trilogía sobre la guerra europea, describe Bruno Brehm el destino y la ruina del antiguo imperio de los Habsburgos con la muerte de Francisco José, postrer representante de la grandeza dinástica habsburguesa, cuyo último vástago, el príncipe Carlos, se deshace en deseo de paz sin poder contener la guerra, que al fin se pierde, sobreviniendo al repartimiento de las tropas, la caída del monarca. A sus dos fracasadas tentativas a la corona de Hungría sucede el destierro que le lleva a morir lejos de su patria. Impresionante por su estilo y con gran sentido en la interpretación histórica pinta la lucha heroica de la vieja monarquía hasta su disgregación, con una profunda conmisericordia humana que ennoblece el relato de esas convulsiones de una época en el estertor de su agonía trazadas de mano maestra.

E. GIMÉNEZ CABALLERO: «*Arte y Estado*.» Imprenta Gráfica Universal. Exclusiva de venta: Sociedad General Española de Librería, Madrid, 1935 (260 págs.).

Giménez Caballero es la personalidad literaria más representativa del fascismo español. Discípulo de Ortega y Gasset, cuya influencia es manifiesta, hoy es el más grande impugnador de sus escritos, habiendo alcanzado dentro de una tendencia filosófico-social que le une a Ramiro de Maeztú, un carácter independiente como guía espiritual de las nuevas juventudes católico-imperialistas. Tres libros condensan su ideario político, los tres de muy reciente fecha: «*Genio de España*» (1932), «*La nueva catolicidad*» (1933) y «*Arte y Estado*» (1935). En este último se actualizan—fijando en la forma escrita la actualidad intuitiva—una serie de cuestiones que estando en el ambiente necesitan una mano de artista que las plasma. Así, el tema de la exaltación o el fanatismo frente al liberalismo decadente; la fe como signo de los tiempos y base de toda obra constructiva contra la idolatría de la razón y el endiosamiento individualista que llevan a la duda y al agnosticismo. Pero el tema central de la obra es la dependencia en que las artes están del Estado y la finalidad inmediata requerida hoy por éste, es decir, la propaganda. En líneas esenciales entraña el problema primario de la definición del arte Giménez Caballero rehuye señalando tan sólo un elemento radical: «lo activo frente a lo inerte». El discernimiento platónico de «arte y realidad» e interpretaciones subsiguientes de «10 bellos»—esencia del arte—da lugar a las teorías del arte en oposición al arte en sus modalidades o interpretación del artista.

De ahí la modalidad, arte oriental—predominio de la naturaleza sobre lo humano, y la modalidad, occidental superación de la naturaleza. En la confluencia de esas dos tendencias, determinismo oriental y albedrío occidental, está el arte cristiano. La actualidad del arte superando el desequilibrio del arte individualista de la Europa liberal, de la anteguerra y el arte bolchevique, de masas, de la postguerra es un arte al servicio de un Estado armónico.

FRIEDRICH CHRISTIANSEN: «*Das spanische Volk*» (Sein wahres Gesicht). Bibliographisches Institut A.-G., Leipzig. 1936 (521 págs. y gran número de láminas, fotografías sin numeraciones especiales).

Para Christiansen el tema español es inagotable. Con entusiasmo creciente lanza a la publicación sus libros, que son, a decir verdad, la más alta comprensión del alma española vertida en temas populares. Y no le arredra el momento actual en que España se desgarrar en guerras...—civiles?—de independencia?—de mística ideológica?—¡Lo que sean!, en que España sufre estóica, magnánimamente en anhelos de reivindicación social. Christiansen no padece la alucinación engañosa del espejismo en que cayeron y caen, aun más hoy día, los intérpretes del exotismo hispano atribuyendo al ibero un sentimiento de crueldad innata que pretenden reflejarse en los toros y manifestarse aun más vivo en los horrores de las guerras civiles. Para el insigne hispanófilo España es siempre España, la que sabe morir y jugar con la vida, rozando la muerte, en las astas de un toro al que apremia antes noblemente a la lucha enfrentándole con el hombre y librando a la bestia, capaz de combate, de la humillación de una muerte indefensa en el matadero.

Libro magnífico el de Christiansen. Basta abrirlo para otear sus riquezas, su instinto, el tema popular intuido maravillosamente en texto y fotografías que son alarde de gusto y dechado de técnica. El que quiera conocer a España, la verdadera España, que se deje de ese pretendido filosofar o racionar sobre el arcano, el misterio y las extrañezas de la raza y se atenga al raudal de luz que emana del libro limpio,

claro, sencillo y bello de Christiansen, cuya nota terminal es el allegreto de una antigua malagueña que subraya con ritmo musical sus bellezas.

HEINRICH ECKMANN: «*Eira und der Gefangene*», Verlag Georg Westermann, Braunschweig, Berlin, Hamburg. 1936 (272 págs.).

Heinrich Eckmann, hoy sencillo jardinero en Holstein, estuvo en tiempos de guerra voluntario en los ejércitos combatientes, defendiendo su patria. Sus libros, si no libros de guerra en toda la acepción de la palabra, son libros en los que deja sus impresiones de soldado, entrelazadas en una acción novelesca siempre interesante. Por ejemplo, en «*Eira und der Gefangene*» o «*Eira y el prisionero*». El prisionero es Holm y Eira su amante, figura divina de mujer, toda aureolada de la más exquisita poesía, que consumiendo en silencio el fuego de su pasión ardorosa por Holm deposita toda la predilección de sus afectos en el cariño a las flores. Al oír la dialogar, en la brevedad de sus respuestas, se adivina ese fuego callado que ha inspirado las más delicadas y puras creaciones del amor semi-adolescente. Su vida, en la que se entrelazan retazos de otras vidas, episodios diversos de personajes que aparecen y desaparecen dejando siempre a su paso un dejo personal inconfundible, centra la obra, girando siempre alrededor de la idea del prisionero ausente. Su sacrificio, que llega a la renuncia de su amor mismo, pone a su amante en condiciones de libertad para realizar la grandeza de sus designios. Heinrich Eckmann es uno de los autores que ha alcanzado en la joven literatura alemana más justa admiración y su obra «*Eira und der Gefangene*» es una pequeña joya poética.

HERMANN A. L. DEGENER: «*Wer ist's?*» Editorial: Hermann Degner, Berlin. 1935 (1833 págs.).

Se encuentra ya a la disposición del público la décima edición del manual alemán indispensable en toda buena biblioteca titulado «*¿Quién es?*»

Este léxico de todas las personalidades, que han conquistado un nombre en el campo de las letras y de la cultura alemanas publicado por primera vez en 1905, ha sido ampliado y perfeccionado en el

CASA ARMADORA F.LAEISZ G.M.B.H.
HAMBURGO II · TROSTBRÜCKE I

Viajes regulares entre HAMBURGO y CAMERÚN con los rápidos

Buques para Bananas

Vapores «PANTHER» y «PUMA»

Buques de Motor «PIONIER» y «PELIKAN»

Buques de Motor «PONTOS» y «PYTHON»

Se aceptan pasajeros

transcurso de esta época por su autor Hermann A. L. Degener, incluyendo en él hasta los acontecimientos más actuales, como la conquista del poder en Alemania por el régimen nacionalsocialista.

La voluminosa obra de 1850 páginas contiene alrededor de 18.000 autobiografías de todas las personalidades del mundo de la política, del arte, de la ciencia y de las letras, con datos de su genealogía, actuación, obras, publicaciones y numerosas otras interesantes anotaciones. En primer lugar aparecen los propiamente alemanes, a continuación un gran número de austriacos y suizos y por último alemanes que viven en el extranjero.

Escrita en la forma más cuidadosa y con no igualada erudición, constituye la fuente más completa de información. Sus datos son de lo más fidedigno; antes de ser impresos han sido revisados por las mismas personas que aparecen en este libro. Otro de los valores notables de esta publicación es la identificación de 5000 pseudónimos de escritores alemanes y austriacos. Además trae un apéndice ilustrativo sobre las personalidades fallecidas que no han encontrado cabida en el texto.

La obra está impresa en letra latina y lujosamente empastada. Para la nueva edición se han anotado ya muchos pedidos hasta del extranjero, pues este importante trabajo de librería alemana desde hace algunos decenios se ha divulgado por todo el mundo. El extraordinario material biográfico informativo presta enormes servicios en los consulados, diarios, revistas, bibliotecas, e igualmente al hombre de la política y del comercio. En lo exacto y completo esta obra se iguala al léxico de personalidades inglesas conocido en todo el mundo bajo el título «Who is Who?»

JOHANNES STOYE: «*Spanien im Umbruch*» Verlag B. G. Teubner, Leipzig und Berlin. 1936 (67 págs.).

De la «*Spanien im Umbruch*» de Johannes Stoye debe decirse, que si bien permanece demasiado ligada a sus fuentes—la «España» de Madariaga con otros embutidos del resto de las obras de este autor—es sin duda un libro del día, tanto por su simpatía a la España paciente en la guerra, como por su forma expositiva amena y breve que compendia el ideario español del ya mencionado y distinguido escritor. Tiene la obra de Stoye, por tanto, un valor de divulgación, sin que ello excluya por completo la originalidad que puede rastrearse en los últimos capítulos. De todos modos es obra que merece la pena de ser leída; pero principalmente por aquéllos que no conocen muy a fondo la literatura española de los últimos tiempos. Desde el capítulo «La segunda República», el interés de la obra va en «crescendo» hasta el final y, en general, toda ella está bien enjuiciada. Léanse por ejemplo los capítulos. «¿Por qué guerra civil?», «Hispano-Americanismo», «Tensión máxima», «Subida del fascismo» etc. Libro concebido en forma ocasional, responde a las exigencias.

KARL RICHARD GANZER: «*Geist und Staat*» Hansische Verlagsanstalt, Hamburg. 1936 (40 págs.).

Karl Richard Ganzer es uno de los autores en quien el espíritu de la nueva era nacionalsocialista ha alcanzado mejor interpretación. Muy versado en la civilización e historia de su país, suele presentar en

sus obras, que aproximadamente suman una quincena, climas, épocas, ambientes, planos históricos, que por cotejo con la actualidad le llevan al discernimiento y solución de los principales problemas en ésta. Tal por ejemplo, en «*Geist und Staat*», donde el autor en corroboración a su estudio del siglo XIX—época de Bismarck—deduce la íntima relación y dependencia mutua en que deben estar genio y Estado, dando a la cuestión un giro análogo al del escritor español Giménez Caballero en «*Arte y Estado*», coincidencia que comprueba la fina penetración del autor para entrever las tendencias de la época.

El libro está concebido en una forma amena y fácil, que posibilita la comprensión de cuestión tan intrincada aun por medianas inteligencias. Por otro lado, su brevedad puede hacerlo objeto de media hora de pasatiempo agradable e instructivo. Todo aquél que quiera estar al tanto del espíritu de la nueva Alemania debe leer las obras de autor tan significado, y reconocido por sus obras anteriores, muy especialmente «*Richard Wagner*».

RICHARD FESTER: «*Die Instruktion Friedrichs des Großen für seine Generäle von 1747*» (Prólogo de Walter Frank). Editorial: E. S. Mittler Sohn, Berlin. 1936 (114 págs.).

Figuras de la talla de un Federico de Prusia, de un Napoléon o de un Cromwell ofrecen a la literatura de todos los tiempos ricos y nuevos veneros. Pero hay momentos en la historia de los pueblos en que la gloria de una figura, emergiendo del pasado, transpone su grandeza arcana para proyectar sus fulgores en regueros de luz, sobre sus caminos. Tal ocurre en Alemania del presente con la sin par figura del gran rey prusiano. No por rey ni por prusiano, de todo eso ha muerto,—nos dice Walter Frank en su prólogo—sino por la fuerza, la condensación de energía, que es de toda su obra lo que sobrevive y se refleja en el caudillo, el guía, el conductor de pueblos. Federico II, grande como rey y padre de la patria, admirable como hombre, fué además escritor fecundo. Sus obras de carácter literario son muy conocidas; pero no guardan parangón con aquéllas en que se ventilan cuestiones políticas o militares. Entre estas últimas, tiene significación especial su testamento político que encierra todo el sentido de sabiduría profunda del monarca respecto a la vida y su actitud en cuestiones de Estado, pudiendo ser considerado como una ampliación de los «*Generalprinzipien des Krieges*», obra que hoy vuelve a ver la luz con el título «*Die Instruktionen Friedrichs des Großen an seine Generäle*» en texto bilingüe—alemán francés—y edición de lujo sumamente esmerada. Obra documental pone de relieve la eficacia del genio creador de ejércitos, no puramente como promotor de la institución armada, sino como sugeridor de una gran obra de transcendencia estatal y política.

Verantwortlich für die Schriftleitung: Dr. G. KURT JOHANNSEN.
Hamburg 11, Börsengebäude 222.

Verantwortlich für den spanischen Wortlaut, die technische Ausführung, Bilder und Anzeigen: ALFRED GERBERDING, Hamburg 13, Brahmsallee 34.

Herausgeber u. Verlag: «IBERO-AMERIKA-VERLAG», Hamburg 11, Börsengebäude 3. Stock.

Druck: PAUL HARTUNG DRUCKEREI UND VERLAG, K.-G., Hamburg 26, Borgfelder Straße 28

**La „Revista Alemana“
informa regularmente
sobre todas las
actividades alemanas**

**Para suscripciones,
sírvasse de la papeleta
rosada adjunta**

Con la Compañía Hamburgo-Sudamericana



**Agencias en todas las ciudades
importantes de Sudamérica y Europa**

en el vapor de lujo
CAP ARCONA

los vapores de clase intermedia

CAP NORTE · ANTONIO DELFINO

GENERAL OSORIO

GENERAL SAN MARTIN

GENERAL ARTIGAS · MADRID

o los afamados buques a motor de únicamente
tercera clase

MONTE ROSA · MONTE PASCOAL

MONTE SARMIENTO

MONTE OLIVIA

a Portugal, España, Francia, Inglaterra y Alemania

Comunicaciones rápidas y cómodas en primera,
segunda, clase intermedia y tercera clase

Hamburg- Amerika Linie (SERVICIO HAPAG-KOSMOS)



*Servicio de viaje moderno y confortable con buques de pasajeros
desde la Costa Occidental de Sudamérica
via Panamá a Europa*